



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales

“La política exterior turca hacia Asia Central y el
Cáucaso: El ejercicio de los elementos de poder y
sus límites geopolíticos como potencia regional”

T E S I S

Que para obtener el grado de Maestro en Estudios en
Relaciones Internacionales

Presenta: Eric Israel Salcedo Castelló

Asesora: Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh

Octubre de 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

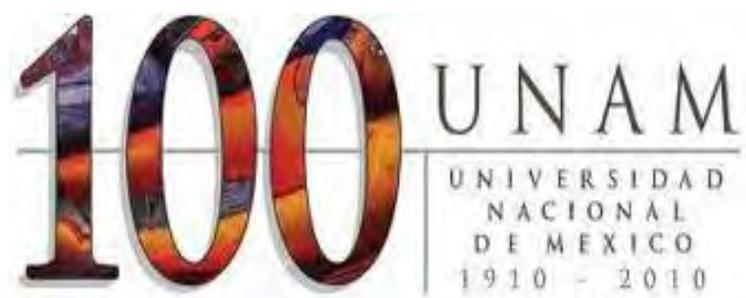


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A la guerrera invencible, luchadora incansable, aliada incondicional y amiga constante. A quien le debo todo y lo es todo: mi mamá

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A la memoria de Julio Sergio Castelló Prieto

“No se que admirar más de un maestro: si que dan todo a cambio de nada, o que de la nada, pueden crear todo”

Agradecimientos

A Dios, por permitirme seguir en el camino

A la Universidad Nacional Autónoma de México, que ha sido y será un pilar fundamental en mi formación como persona, ciudadano y profesionista. Principalmente a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

A mis profesores, quienes fueron, y seguirán siendo, una guía constante.

Le agradezco en particular a la Dra. Lourdes Sierra Kobeh por sus enseñanzas, apoyo, paciencia y guía

A mis hermanos Moy y Mayra

A mis amigos. Los que fueron, los que son y los que serán

A Luis David González Delgado y Josh Canty B. quienes fueron mis cómplices a lo largo de este ciclo

A Ali Riza Çandir y Ariadna Çandir por su hospitalidad y apoyo, que fueron importantes en la realización del presente trabajo

A todos mis amigos y compañeros de la generación 2009 por su apoyo y por los gratos momentos junto a su compañía

A todos aquellos que hicieron posible la elaboración del presente trabajo

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico-conceptual	9
1.1 Aportes de la Geopolítica al estudio de las Relaciones Internacionales	9
1.2 Asia Central en los estudios geopolíticos	20
1.3 Aproximaciones teóricas de la jerarquización de los Estados	25
1.3.1 La jerarquización de Estados en el Neorrealismo y la Geopolítica Moderna	28
1.3.2 La jerarquización de Estados en los Complejos de Seguridad Regional y la Interdependencia	32
1.4 Turquía: Potencia regional y pivote geoestratégico	38
1.4.1 El territorio y sus fronteras	39
1.4.2 La composición social y el factor cultural	43
1.4.3 El modelo económico	46
1.4.4 El factor militar	49
CAPITULO 2. El valor estratégico de Asia Central y el Cáucaso: El retorno al Gran Juego	53
2.1 Delimitación geográfica de la región y su valor estratégico	54
2.2 La Multiplicación de actores en la región	61
2.3 La participación de los actores en los conflictos regionales	66
2.4 Los recursos estratégicos de la región y la participación de los actores regionales y extrarregionales	72

2.4.1 Recursos naturales: Petróleo y gas natural	74
2.4.2 Los Oleoductos y gasoductos	81
2.5 Factores emergentes en la dinámica regional	87
2.5.1 La convergencia de intereses de los actores regionales	88
2.5.2 Los regímenes políticos y el mosaico multicultural	94
CAPITULO 3. La inserción de Turquía en la dinámica de la región	104
3.1 Actores, factores, y fundamentos en la formulación de la política exterior turca	105
3.2 La emergencia de nuevas visiones de política exterior tras el cambio en la periferia de Turquía	114
3.3 El ejercicio de los elementos tradicionales de poder hacia la región	122
3.3.1 El ámbito bilateral	126
3.3.2 El ámbito multilateral	131
3.4 Límites en el ejercicio de los elementos tradicionales de poder en la región	138
3.4.1 El desgaste del modelo turco como alternativa a las repúblicas de Asia Central y el Cáucaso	138
3.4.2 El renacimiento de Rusia y sus visiones de política exterior	143
Conclusiones	148
Mapas	157
Bibliografía	166

Introducción

Desde su nacimiento como Estado moderno en 1923, Turquía ha gozado de una ventaja única que es su posición geográfica. Esta posición, le ha permitido ser un puente entre los continentes europeo y asiático, así como entre las culturas occidentales y orientales. En materia política, no fue sino hasta la Guerra Fría que logró obtener beneficios cuantificables de esta posición al beneficiarse de las diferentes estrategias de Estados Unidos como la doctrina Truman y el Plan Marshall. Sin embargo, Turquía también obtuvo beneficios de la Unión Soviética en los primeros años del nacimiento de ésta. Entre ellos, se encuentra el apoyo que recibió en su lucha de independencia y que permitió la creación del tratado de Lausana que definió de manera permanente las fronteras actuales del país.

En los primeros años de independencia, y como Estado sucesor del Imperio Otomano, la élite gobernante del nuevo país realizó diversas reformas con la finalidad de desligar todos los elementos otomanos que consideraron como el factor fundamental del declive del imperio. De este modo, se adoptaron códigos legales de diferentes Estados europeos y se inició una política modernizadora a través de diferentes reformas. Estas reformas fueron encabezadas por Mustafa Kemal Atatürk, quien obtuvo el mando del país en 1923. En materia política, se abolieron el sultanato y el califato, y se creó una constitución que incluyó los principios que actualmente se conocen como kemalistas: el republicanismo, el nacionalismo, el populismo, el estatismo, el secularismo y el reformismo. En materia social, se realizaron diversas reformas, principalmente, las relacionadas con prácticas islámicas como la abolición del velo y del calendario islámico, así como la adopción del alfabeto latino en lugar del árabe, entre otras. En materia económica también se realizaron diferentes reformas, principalmente, la adopción de un modelo de sustitución de importaciones.

Al exterior, la prioridad de la nueva élite gobernante fue la de consolidar sus fronteras y evitar cualquier intervención que representara un obstáculo a la consolidación de las reformas del Estado. De este modo, Mustafa Kemal Atatürk mencionó en su primer discurso a la nación esta necesidad y forjó el principio no escrito de política exterior que permanecería hasta finales de la

Segunda Guerra Mundial: “paz en casa, paz en el mundo”. Esta declaración permitió a Turquía llevar una política exterior de aislamiento y no intervención a cambio de la existencia de una reciprocidad de los actores más importantes del escenario internacional. Es válido señalar, que el espíritu del principio es muy parecido al de las doctrinas de política exterior de México forjadas en su proceso de independencia en el sentido de evitar intervenciones y favorecer la consolidación del Estado. Este principio y política de aislamiento, como ya se mencionó, permaneció hasta finales de la Segunda Guerra Mundial y se abandonó con la entrada de Turquía al bloque occidental fungiendo como un pivote entre el capitalismo y el socialismo y como mediador en el complejo Medio Oriente del período. Es importante señalar, aunque se verá más adelante, que es en este período en donde Turquía se integra a todas las organizaciones internacionales patrocinadas por Occidente.

Es al final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética, que la periferia de Turquía sufrió cambios considerables, ya que se crearon cinco Estados independientes en Asia Central y tres en el Cáucaso, además, del fin del orden bipolar. De esta forma, se creó una región nueva e independiente cuya importancia se encuentra en diferentes razones. Principalmente, es una zona que al igual que Turquía, es un puente entre regiones y tiene lazos históricos con tres actores de la región como Turquía, Irán y Rusia. Asimismo, es una región que posee recursos estratégicos y que a la vez, es una zona de tránsito de los mismos. Esta circunstancia, le ofreció a Turquía la posibilidad de ejercer sus características y elementos de poder para consolidarse como una potencia regional ya que cuenta con todos los elementos para ser considerada como tal desde las perspectivas teóricas que abordan la jerarquización de poder. A pesar de ello, su papel en la región desde la independencia de estos Estados, no ha sido más relevante que otros actores.

Es bajo la consideración anterior, que se puede observar un problema en el escenario internacional actual relacionado con la suficiencia de las características de las potencias regionales. A razón de ello, el problema que motiva el presente trabajo es el saber por qué el impacto de Turquía en la región de Asia Central y el Cáucaso es tan poco relevante a pesar de cumplir con todos los requisitos de las potencias regionales mencionados por las

diferentes perspectivas teóricas. Por tanto, el propósito de la presente investigación consiste en analizar a través de la geopolítica y otras aproximaciones teóricas, si los recursos tradicionales de poder son suficientes para definir a Turquía como potencia regional en Asia Central y el Cáucaso considerando los nuevos actores y la dinámica *sui generis* de la región, o bien, han surgido elementos nuevos que deben considerarse en las definiciones de la jerarquía de poder. Lo anterior, permitirá dar respuesta, a algunas afirmaciones relacionadas con el ejercicio de las características de poder de Turquía en la región y que surgen en el marco del problema ya señalado. La principal afirmación es la siguiente: Si la emergencia de la política euroasiática turca y la política atlantista rusa crearon las condiciones para que Turquía ejerciera los elementos tradicionales de poder para convertirse en potencia regional, entonces, la presencia de matices en las políticas y el surgimiento de nuevos actores en la región modificarán las condiciones, por lo que los elementos de poder no serán suficientes en su definición como potencia regional.

Además del objetivo ya mencionado, el trabajo pretende resolver otros objetivos particulares que se desprenden del anterior. Entre ellos se encuentran, en primer lugar, crear una definición de las potencias regionales considerando los elementos comunes que otorgan diferentes perspectivas teóricas e identificando los diferentes factores de poder. Una vez obtenida ésta definición, se pretende observar si los elementos comunes de poder son suficientes para definir a un Estado cómo potencia regional en un escenario diferente al de la Guerra Fría. Otros objetivos a alcanzar están relacionados con la delimitación geográfica y política de la región así como la identificación de los actores convencionales y los nuevos actores que influyen en ella. Asimismo, se pretende responder si la interacción de los actores con los recursos estratégicos es un nuevo elemento que debe considerarse como un factor importante en la definición de las potencias, particularmente, de las potencias regionales.

Además de identificar a los actores y su importancia en la región, el trabajo también busca identificar los factores que intervienen en la dinámica regional y su interacción con los diferentes actores. Asimismo, al interior del Estado, se

conocerán los elementos que configuran a la política exterior de Turquía para posteriormente, observar cómo los actores al interior del Estado, influyen en el ejercicio de poder hacia la región. Otro objetivo que pretende alcanzar la investigación es observar la forma en que se han ejercido los elementos de poder en diferentes ámbitos como el multilateral y el bilateral así como los principales obstáculos en el mismo.

Al utilizar a la Geopolítica como herramienta metodológica, a lo largo de la investigación se presentan conceptos y consideraciones de diferentes escuelas geopolíticas, con la finalidad de cubrir el mayor número de aportes de esta disciplina y enriquecer el trabajo yendo más allá de las consideraciones deterministas que tradicionalmente se han utilizado en los estudios de la región. De esta forma, se hace uso de la geopolítica como una herramienta metodológica que permite analizar ciertos fenómenos internacionales. Es importante señalar que las principales aportaciones y escuelas de esta disciplina, se forjaron en consideraciones relacionadas con esta región del mundo. Sin embargo, la geopolítica en la presente investigación es necesaria como herramienta metodológica, aunque no suficiente para lograr un marco teórico capaz de lograr el objetivo ya mencionado.

Por tanto, y de manera paralela, se aborda una aproximación teórica de aquellas perspectivas que mencionan la jerarquización de poder en el escenario internacional como el Neorrealismo, la Geopolítica Moderna, los Complejos de Seguridad Regional y la Interdependencia. Es con base en lo anterior y a través de un pluralismo metodológico, como se logran los resultados de la investigación. Es importante señalar que si bien son cuatro diferentes aproximaciones teóricas, es posible que existan otras que consideren la jerarquización de poder y que no fueron abordadas en el presente trabajo por considerar éstas las más relevantes.

El trabajo que se presenta a continuación, responde a diversas motivaciones tanto personales como académicas. En primer lugar, y como profesor adjunto de la materia de Geopolítica de la que fui durante la licenciatura en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, me pareció importante la realización de análisis a través de la Geopolítica ya que es una herramienta útil para la

explicación de algunos fenómenos internacionales como la formulación de estrategias de política exterior. Lo anterior, me permitió otorgar a mi tesis de licenciatura una perspectiva geopolítica sobre la integración de Turquía a la Unión Europea. En segundo lugar, el estudio de Turquía como Estado puente entre civilizaciones y culturas, me parece relevante ya que las similitudes con nuestro país son únicas y el estudio de este país permitirá crear, a la postre, un estudio comparativo de geopolíticas que siempre puede ser enriquecedor. Entre las características comunes podemos identificar su posición geográfica que permite ser puente entre dos culturas, su condición de Estado expulsor de migrantes hacia el norte, la posesión de un norte desarrollado y un sur subdesarrollado y el surgimiento de sus principios de política exterior forjados con la finalidad de evitar intervenciones extranjeras en un proceso de consolidación del Estado, entre otras.

Para el logro de los objetivos de la investigación, el presente trabajo se divide en tres capítulos. En el primero y como ya se mencionó, se valoriza a la Geopolítica como una herramienta de análisis a través de una revisión de las escuelas geopolíticas y sus principales representantes así como la importancia de la región en los estudios geopolíticos. Asimismo, se identifican las aportaciones teóricas de la disciplina con relación a la jerarquización de los Estados, en particular de las potencias regionales, para posteriormente identificar las características comunes. Una vez identificadas éstas, se mencionan las características que para este trabajo se consideran mínimas necesarias de las potencias regionales y se desarrollan en función de las capacidades de Turquía. Tras el desarrollo de estos tres apartados, se observa que si bien Turquía cuenta con los recursos para ser una potencia regional, se ha enfrentado a problemas en su ejercicio como tal. Por tanto, los siguientes capítulos pretenden identificar y explicar estas razones tanto en un contexto regional como los factores que intervienen al interior del Estado.

En el segundo capítulo, se define e identifica a la región desde una perspectiva que contiene el mayor número de elementos con la finalidad de conocer la complejidad de la dinámica regional e identificar a los actores que intervienen en la región con algún impacto significativo. Lo anterior se realizó a través de la

teoría de los sistemas complejos y con la ubicación de los actores en diferentes categorías como actores nuevos, tradicionales y emergentes. Así mismo, en este capítulo se identificaron los recursos estratégicos de la región, su importancia y las pretensiones de los actores sobre ellos con el propósito de identificar la influencia de los actores sobre los recursos estratégicos como los hidrocarburos, los oleoductos y los gasoductos.

Es importante señalar que este capítulo presenta descripciones físicas de la región que son necesarias para el cumplimiento de los objetivos mencionados. Tras el análisis anterior, el segundo capítulo nos permite observar que el papel de Turquía se ha limitado únicamente a ser un Estado de tránsito de los hidrocarburos y su condición de potencia regional no representa ninguna ventaja frente a otros actores debido a que en la región existen actores con las mismas capacidades, e incluso, superiores. En este capítulo también se observa que el Estado con mayor participación en los conflictos regionales es Rusia en su condición de “actor tradicional” debido a su legado de años de colonización aunque la participación de potencias regionales como Turquía e Irán representan un peso específico en los conflictos regionales.

En la tercera parte del segundo capítulo, se abordan los factores nuevos que se suman a la complejidad de la región para observar que ésta, a pesar de ser diferente a la del siglo XIX, aún continúa siendo un espacio en donde convergen los intereses de diferentes actores que van desde potencias hegemónicas, como Estados Unidos, potencias globales como Rusia y China hasta actores emergentes como Turquía e Irán. Por tanto, en la región convergen intereses de potencias regionales y globales, así como de actores extrarregionales a diferencia de otras regiones del mundo. Los factores nuevos, se suman a la complejidad de los recursos estratégicos creando una dinámica que en conjunto, son un factor que influye en los recursos tradicionales de poder a las potencias regionales en la región de Asia Central y el Cáucaso.

Una vez que se identificaron los elementos teóricos y los factores que dotan a la región de características diferentes, así como la interacción de éstas con los diferentes categorías de actores, en el tercer capítulo de la investigación se

presentan los elementos internos que han influido en el ejercicio de las capacidades de poder para la consolidación de Turquía como potencia regional. De este modo, se hace una breve explicación histórica de la fundación del Estado ya que es necesaria para conocer el origen de los principios de política exterior y las actuales tendencias que al interior de las élites gobernantes existen sobre el qué hacer ante el cambio en la periferia del país. En esta revisión histórica, también se observa el origen de la importancia *sui generis* que tiene el ejército en la toma de decisiones al interior de Turquía. Asimismo, en el tercer y último capítulo se conoce la manera en que los elementos de poder han sido ejercidos tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral y se identifican los principales obstáculos a los que se ha enfrentado el país en el transcurso de la década de los noventa, principalmente el desgaste como modelo y alternativa a las repúblicas independientes y el surgimiento de otros actores tradicionales como Rusia.

Tras el análisis anterior, es posible observar que cada gobierno tiene una visión diferente sobre el quehacer de Turquía en el escenario internacional y ninguno ha creado instituciones para la consolidación de esas ideas. Asimismo, que la participación de Turquía en el ámbito multilateral es mayúscula, sin embargo, no es un medio efectivo para ejercer los elementos de poder debido a las características particulares de la cooperación regional. Con relación al ámbito bilateral, el acercamiento con los Estados de la región fue mayor en los primeros años de independencia y disminuyó cuando los Estados de la región comenzaron a conocer sus capacidades de negociación y el modelo turco dejó de ser funcional.

Es importante señalar que con relación al primer proyecto presentado al Programa de Posgrado de esta facultad, la investigación sufrió cambios tanto de fondo como de forma. Entre los cambios más significativos se encuentra la delimitación del tiempo y el espacio ya que en el primer proyecto se abordaba la dificultad de Turquía de ser una potencia multirregional considerando áreas geográficas como Medio Oriente, los Balcanes y Asia Central. Sin embargo y por cuestiones metodológicas y de tiempo, se eligió sólo una región ya que las tres mencionadas poseen características muy diferentes unas de las otras. Lo

anterior permitió simplificar tiempos en la investigación. Otra modificación importante y realizada durante los seminarios de investigación, fue la inclusión de teorías, ya que la geopolítica en principio, no logró ser un marco teórico suficiente para la explicación del problema planteado.

Con relación a la forma, en el primer proyecto se presentaron cuatro capítulos. Sin embargo, y a través de los seminarios de investigación, la estructura se modificó llegando a los tres capítulos ya mencionados. Lo anterior se realizó con la finalidad de agilizar el uso de los conceptos básicos y que éstos, se presentaran a lo largo de toda la investigación. Asimismo, otras dificultades a las que se enfrentó la investigación fue la falta de material actualizado, principalmente, de la región. Si bien existe abundante bibliografía sobre Asia Central y el Cáucaso, ésta se encuentra relacionada con su importancia como “la ruta de la seda” en el siglo XIX y como una unidad administrativa de la entonces Unión Soviética. Por lo tanto y por ser un tema que permanece vigente y en constante cambio, mucha información fue obtenida de revistas especializadas e informes de *think thanks* como Fundación CIDOB y Real Instituto El Cano.

Capítulo 1. Marco teórico-conceptual

Las siguientes líneas que conforman el capítulo primero de esta investigación, tienen por objeto valorizar a la Geopolítica como una herramienta metodológica de análisis que permite explicar fenómenos de la región más allá de la discusión sobre su carácter científico. Lo anterior se realiza a través de una revisión de la presencia de Asia Central y el Cáucaso en diferentes escuelas geopolíticas y en diferentes contextos internacionales. En una segunda parte y con la finalidad de enriquecer la herramienta metodológica, se elabora una aproximación teórica de los enfoques que abordan la relación de poder y la jerarquización de los Estados con la finalidad de identificar los elementos comunes de las potencias regionales ante la ausencia de un consenso sobre su definición. De manera posterior, y una vez identificados los elementos comunes, se revisan las características que definen a Turquía como potencia regional desde las diferentes aproximaciones revisadas.

1.1 Aportes de la Geopolítica al Estudio de las Relaciones Internacionales

Si bien la Geopolítica es una disciplina relativamente nueva que data de la aportación de los estudios de la geografía aplicada de Ritter a mediados del siglo XIX y tuvo su mayor relevancia en el siglo XX como consecuencia de su funcionalidad en regímenes autoritarios, principalmente por la influencia de Karl Haushofer en el pensamiento geoestratégico del régimen nazi, la incorporación de la dimensión geográfica o espacial en la política no es nueva. Esta relación la podemos encontrar en trabajos de filosofía política realizados desde el período helénico con Herodoto, Tucídides, Platón y Aristóteles, pasando por la Edad Media y hasta la actualidad. Aristóteles, por ejemplo, manifestó su preocupación sobre el tamaño y la localización del territorio de las ciudades- Estado, Maquiavelo lo hizo con relación a la localización y la fortaleza del Príncipe y Montesquieu hizo énfasis en la importancia de la geografía para la comprensión del Espíritu de las leyes. Esta incorporación de la geografía a los estudios políticos no se mostró de manera sistemática durante ese periodo y sólo fue una herramienta secundaria de las

Ciencias Sociales para entender la naturaleza del Estado o de las leyes, los tipos de gobierno o las maneras de ejercer el poder.

Por tanto, es posible afirmar que se identifica a la de Geopolítica cuando existe una sistematización de la incorporación del elemento geográfico a los estudios políticos. De este modo y para fines del presente trabajo, se divide el estudio del pensamiento geopolítico en tres etapas con la finalidad de distinguir los aportes de la disciplina como herramienta metodológica. La primera etapa es la previa a la Segunda Guerra Mundial, la segunda es la Geopolítica de la Guerra Fría o Geopolítica Moderna y la tercera es la Geopolítica de vanguardia. En la primera etapa, que inició a mediados del siglo XIX, se encuentran autores como el alemán Karl Ritter (1817-1859) y su obra *La geografía en relación con la naturaleza y la historia del hombre* en la cual hace énfasis en cómo el medio físico determina la actividad humana. A razón de ello, su definición de geografía presentó un matiz a la Geografía descriptiva al definirla como *un tipo de fisiología y de anatomía comparativa de la Tierra: ríos, montañas, glaciares, etc., que son distintos órganos cada uno de los cuáles posee sus propias funciones, y, como este marco físico es la base del hombre, determinándolo durante toda su vida, así la estructura física de cada país es un elemento decisivo en el progreso histórico de cada nación*. Es importante señalar, que los estudios realizados en este periodo son considerados deterministas porque argumentan que las condiciones geográficas determinan el destino de los hombres.

Otro autor importante en ésta etapa es Friedrich Ratzel, quien a través de su obra *Antrogeografía Geografía Política*, continuó el trabajo de Ritter otorgando un nuevo significado a la geografía y dejando de lado su carácter descriptivo con relación a los asuntos de gobierno y del Estado. Asimismo, su trabajo retomó ideas evolucionistas de Charles Darwin y su determinismo al mencionar que a lo largo de la historia el hombre y el suelo han sido actores permanentes. En sus estudios, Ratzel concluyó que la conducción de los estados no puede estar separada en ningún momento de su condición geográfica, y sostiene que los

factores geográficos desempeñan un papel preponderante en la vida de las naciones.¹ Como se ha observado, el Estado y el territorio juegan un papel fundamental en el pensamiento de estos dos autores.

Dentro de esta corriente determinista también se encuentran autores y escuelas no alemanas como Rudolf Kjellen quien, en su obra *El Estado como Forma de Vida* (1916), concibió al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio, en donde el Estado es un ser viviente y por tanto, está sujeto a las leyes del crecimiento: nace, se desarrolla y muere, o bien, el Estado puede transformarse al estar influenciado por el medio geográfico y la raza.² Uno de los representantes más influyentes en el marco del determinismo, debido al impacto de sus publicaciones y su influencia en el gobierno nazi, es Karl Haushoffer cuyas ideas además de pasar de la sistematización a la publicación, se convirtieron en una práctica ya que fueron parte considerable en la justificación de la expansión del gobierno nacional socialista alemán. Este autor introdujo el concepto de *espacio vital*, según el cual si el Estado no posee el espacio que requiere, tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica.

Dentro del pensamiento determinista, pero en la escuela anglosajona, son el británico Harold Mackinder y el estadounidense, Alfred T. Mahan, quienes enriquecieron los estudios geopolíticos introduciendo elementos marítimos y terrestres. Mackinder, al igual que Ratzel, denomina a la disciplina como una herramienta práctica y no como concepción del mundo al definirla como la ciencia que estudia los hechos políticos considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia, y deben ser considerados como un factor fundamental en el diseño de cualquier política exterior.³

¹ Augusto Pinochet Ugarte, *Geopolítica*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1968, p. 245

² *Idem.*, p. 30

³ *Idem.*, p. 261-294

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, existió una corriente que consideró a la disciplina, hasta entonces las escuelas deterministas (alemana y anglosajona), como un conocimiento perverso y nocivo para las relaciones internacionales, especialmente por la influencia que tuvo en el régimen nazi al considerar que los estudios geopolíticos fueron utilizados como justificación del régimen y del expansionismo nazi. De este modo, el estudio de la relación entre la geografía y la ciencia política fue trabajado de manera oculta. Sin embargo y de manera paralela a estas consideraciones se desarrolló un pensamiento geopolítico, más orientado a la *praxis* que en lo teórico, y se desarrolló en función de los intereses de la entonces potencia hegemónica, Estados Unidos.

El desarrollo de la Geopolítica en este periodo, considerado en este trabajo como la segunda etapa de los estudios geopolíticos, adoptó algunos elementos del determinismo alemán al considerar al territorio físico como algo estático y al definirlo en términos de tamaño, regiones, accidentes geográficos y bloques de poder sin considerar la dinámica física. Asimismo, adoptó elementos del realismo político al considerar al Estado como el actor fundamental en las Relaciones Internacionales y posteriormente del neorrealismo. Por lo anterior y porque adopta elementos del neorrealismo, que es considerada una teoría moderna en las Relaciones Internacionales, es por lo que en el presente trabajo se le asigna el término de *Geopolítica Moderna*.

Los autores que mayor número de aportes y estudios realizaron en este periodo fueron Nicolas Spykman, Paul Kennedy, Zbigniew Brezezinski, Kissinger y George Kennan. Es importante señalar que estos autores provienen de diferentes disciplinas y según, Saul B. Cohen, consideran a la geografía como algo estático.⁴ De este modo, y en el marco de la Guerra Fría, la visión de Mackinder sobre Asia Central fue retomada por Nicolas Spykman, quien a través de sus obras *America's Strategy in World Politics* y *The Geography of the Peace*, pensó de manera

⁴ Saul B. Cohen, *Geopolitics in the New World Era: A New Perspective on an Old Discipline*, en George J. Demko (Coord.), *Reordering The World: Geopolitical Perspectives on the Twenty-first Century*, Londres Westview Press, 1994 p. 17

diferente la importancia del *Hearthland*. Junto con Spykman, George Kennan, cuyas ideas se verán más adelante, aportaron los elementos fundamentales al diseño de la política de contención estadounidense en la Guerra Fría.

Como se ha podido observar, el conocimiento de la herramienta geopolítica en estos dos periodos se utilizó con fines tanto políticos como prácticos, sin embargo, aportó conceptos y una metodología a la que es necesaria remitirse al abordar estudios en la materia. En este sentido, Michael Klare menciona que el conocimiento Geopolítico fue un conjunto auto-consciente de creencias que guiaban la acción de líderes y elites de las grandes potencias y explica que las batallas fueron inspiradas en esta forma de pensamiento al mencionar lo siguiente:

“...fue el pensamiento (geopolítico) detrás del imperialismo del período, la lógica para la adquisición de colonias con específicas localizaciones geográficas. Los incidentes que llevaron a la Primera Guerra provienen de este modo de pensar. En el caso de los EEUU, llegó a ser la forma de pensamiento dominante en los tiempos de Teddy Roosevelt, y condujo muy conscientemente a la decisión de Roosevelt y sus asociados de hacer de EEUU un imperio. Éste fue un proyecto consciente. No fue un accidente. La guerra con España fue un dispositivo intencional por el que EEUU adquiriría un imperio. Después, la ideología geopolítica fue apropiada por Hitler y Mussolini y por los militaristas japoneses, para explicar y justificar su conducta expansionista. Y fue esta conducta expansionista -que amenazó a los intereses geopolíticos de potencias opuestas-lo que llevó a la Segunda Guerra Mundial, no las políticas internas de Alemania, Italia o Japón. Durante la Guerra Fría esta ideología desapareció en algún grado, a favor de un modelo de competencia ideológica. Esto es, la ideología geopolítica aparecía como inconsistente con justificaciones elaboradas para intervenciones en el tercer mundo. Pero en realidad, si se estudia la historia de la Guerra Fría, los conflictos abiertos que ocurrieron fueron conscientemente enmarcados por el punto de vista Americano en una orientación geopolítica. EEUU tenía que controlar el Medio Oriente y su petróleo. Esa fue la base de la Doctrina Truman, de la Doctrina Eisenhower y de la Doctrina Carter. Los EEUU tenían que controlar partes de África, por su riqueza minera en cobre, cobalto y platino. Y

la razón para las guerras de Corea y de Vietnam fue entendida en los altos niveles en términos del interés de EEUU por el control de la cuenca del Pacífico...”⁵

En una tercera etapa del pensamiento geopolítico y en el marco del surgimiento del denominado tercer debate en las Relaciones Internacionales, fueron formándose tendencias de pensamiento nuevas en la disciplina en general y en la Geopolítica en particular, todas ellas influenciadas por la corriente de la Escuela de Frankfurt. En este marco, se encuentra el pensamiento de vanguardia como la escuela francesa, la Geopolítica Crítica y los Sistemas Complejos. Para algunos autores como Saul B. Cohen estas nuevas corrientes de pensamiento aportan más elementos que las dos primeras escuelas ya que el fin de la Guerra Fría otorgó una dimensión diferente al no sólo considerar a los Estados nacionales en una sola unidad sino que puede ser aplicada para el desarrollo de otros temas como la cooperación internacional y la paz. A lo anterior se refiere al mencionar que:

“The new geopolitics focuses on the evolution of the political world as an interdependent system at variant scales from the national and transnational to the local. It calls attention to those political areas that are either independent of or part sovereign entities areas that play special locational roles in linking the international system. It embraces the geopolitical study of transnational, economic, social and political forces as well as cities and the impact of changing technology on channels of movement”⁶

En el mismo sentido, Michael T. Klare asegura que el carácter *auto conciente* de la Geopolítica murió con el fin de la Guerra Fría. Antes de abordar las nuevas tendencias, es importante señalar que si bien la Geopolítica funcionó como una herramienta, también adoptó necesariamente algunos conceptos de teorías de la disciplina, principalmente del realismo político como el poder y la jerarquización

⁵ Michael T. Klare, “The new Geopolitics”, en *Monhley Review*, Vol. 55. Num. 3 , Julio-agosto 2003, <http://rcci.net/globalizacion/2003/fg362.htm>, (ví: diciembre de 2009).

⁶ Saul B. Cohen, *Op. Cit.* p. 18

del mismo en el orden internacional y en el marco de la preponderancia de esta teoría en el orden internacional. A este respecto, José Luis Cadena Montenegro menciona que por tradición, la *geopolítica* estuvo inmersa en el determinismo de los realistas y por tanto, las teorías del poder relacionaron los espacios físicos con la dominación del mundo.⁷

La escuela francesa de geopolítica iniciada por Paul Vidal de la Blanche y continuada por Yves Lacoste matizó el elemento determinista de la escuela alemana a través de elementos constructivistas como la percepción e imaginarios colectivos. Esta corriente, aporta no sólo la influencia de los fenómenos geográficos sino la influencia de la actividad humana en la capacidad del hombre para modificar la geografía. Además de hacer énfasis sobre la importancia de las relaciones humanas, de los intercambios comerciales y los avances tecnológicos. En el trabajo de Lacoste, *La Geografía: Un arma para la Guerra*, se sostiene la necesidad de diferenciar entre *la geografía de la escuela* y *la universidad de la geografía del espectáculo*, llega a la conclusión de que la geopolítica es la búsqueda de las intenciones colectivas y por tanto, un instrumento de poder. Considerando lo anterior, definió a la geopolítica como un arma para la guerra e invita a reconsiderar la epistemología de la disciplina⁸. La escuela francesa de Lacoste, puede ser considerada como la etapa constructivista de la geopolítica ya que ésta se orientó al estudio de la relación entre la población y el territorio, es decir; en como puede el hombre, a través de la cultura y la educación, modificar el espacio geográfico más allá del determinismo geográfico consideraba al estudio geopolítico en términos de espacios geográficos.

En la corriente crítica podemos identificar autores como Gearóid O'Tuathail y Simon Dalby. Ellos, basándose en un replanteamiento de la epistemología y ontología de la disciplina, rebasan el enfoque realista que tradicionalmente se le

⁷ Cfr. José Luis Cadena Montenegro, "La geopolítica y los delirios imperiales: de la expansión territorial a la conquista de mercados", en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá, Vol.1, núm.1, 2006, p.115-141.

⁸ Cfr. Yves Lacoste. *La Geografía: Un arma para la Guerra*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1990, p. 69-84

otorgó a ésta. En este sentido, la concepción según la cual el poder de un Estado se encontraba estrechamente relacionado con los recursos físicos, económicos, ambientales y geográficos con los que contase, es cuestionada por esta corriente posmoderna de la Geopolítica. De este modo, Dalby define a la Geopolítica Crítica “como la investigación de cómo un conjunto particular de prácticas llega a ser dominante y excluye otro conjunto de prácticas. En donde el discurso convencional acepta las circunstancias actuales como dadas, 'naturalizadas', una teoría crítica se plantea preguntas sobre cómo han llegado a ser tal cual son”.⁹

Los principales autores críticos de la Geopolítica suelen dudar de su importancia y su actual relevancia al considerar los avances tecnológicos y la velocidad de ellos en el territorio físico, en este sentido, O'Tuathail y Delby señalan que “...En un mundo de movimiento y velocidad perpetua, convulsionado por la globalización, saturado por la información, la geopolítica parece decididamente anticuada y fuera de lugar, las tecnologías informáticas son una estaca en el corazón de la geopolítica...”.¹⁰ En este mismo sentido, O'Tuathail y Timothy W. Luke señalan que la geopolítica convencional no es suficiente para explicar el orden internacional como lo hizo durante la Guerra Fría debido a la existencia de dos conceptos claves para ellos que son los de *deterritorialization* y *reterritorialization*. Estos fenómenos fueron consecuencia de la ausencia de mapas políticos que son cada vez mas tenues debido a una extraterritorialización de flujos de capital, comunicaciones y códigos culturales. A ésta situación la denominaron *vértigo geopolítico*.¹¹ Es decir, la corriente posmoderna además de cuestionar los procesos ontológicos y epistémicos, descalifica a la geopolítica moderna por hacer continuas categorizaciones y reduccionismos, que considera rebasados por la realidad.

⁹ Simon Dalby. *Creating the Second Cold War*, Londres, Pinter. 1990, p.28

¹⁰ Gearóid O'Tuathail y Simon Dalby. *Re-Thinking Geopolitics: Towards A Critical Geopolitics*. University of Minnesota Press and Routledge, Estados Unidos, 1996, p. 22-35.

¹¹ Geroid O'Tuathail y Timothy W. Luke, *Present at the (Dis)integration: Deterritorialization and Reterritorialization in the New Order* en *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 84, Num. 13, septiembre de 1994, p. 381-398.

Como se puede observar, ninguno de los autores referidos del pensamiento de vanguardia geopolítico cuestionan el carácter científico de la disciplina, por el contrario y como lo hace Samuel B. Cohen, consideran necesaria la incorporación multidisciplinaria para abordar el análisis geopolítico del orden posterior a la Guerra Fría. Bajo esta perspectiva, la geopolítica puede ser explicada como una herramienta de los sistemas complejos entendidos como una perspectiva que implica la intervención de diferentes dimensiones de la realidad que solo pueden ser explicados con la intervención de diferentes disciplinas y que busca entender las interacciones entre sectores diversos de la actividad social y humana, yendo de lo económico a lo físico; lo tecnológico; lo político y lo social; es decir, a través de la interdisciplinariedad. Una perspectiva que pone en contexto cualquier conocimiento y explica la relación entre *cosas inanimadas*, organismos vivientes y fenómenos sociales que no pueden descomponerse en acontecimientos aislados.¹²

Con relación al concepto del término Geopolítica, es importante señalar que no existe un consenso sobre su objeto de estudio, ni sobre su definición ya que a lo largo y en el marco de diferentes escuelas de geopolítica, se han ido creando diferentes conceptos. Sin embargo, las definiciones otorgadas al término se pueden ubicar en tres grandes corrientes. La primera de éstas corrientes es la que la considera como una ciencia del Estado y en donde podemos encontrar las definiciones de Ritter, Ratzel y Kjellen en el marco de la escuela alemana-determinista. La segunda, en el marco de la escuela francesa, es aquella corriente que considera a la Geopolítica como el estudio de la influencia de la Geografía en la Política, o bien, como la Geografía aplicada a la política y donde se encuentran autores como Everardo Backheuser y Jorge Atencio quienes desarrollaron estos conceptos en el marco de la geopolítica como práctica. Es importante señalar que para fines de este trabajo, se considera dentro de la escuela francesa por abordar

¹² Graciela Arroyo Pichardo, en *Las Relaciones Internacionales del siglo XX: Un Nuevo Paradigma Metodológico para su Estudio*, FCPyS, UNAM, Ciudad de México. Enero-Abril 2008, num. 100. p. 11-32

a la Geografía física y humana como elementos que influyen, o pueden influir, en la modificación del espacio físico.

En el tercer grupo, y en el marco de los sistemas complejos, también define a la Geopolítica como el estudio de la influencia sobre la política, pero a diferencia de la anterior, incorpora como necesaria la presencia de otras ciencias. En este marco se encuentran las definiciones de Jaime Vincens Vives cuando define a la Geopolítica como *la doctrina del espacio vital. Resume los resultados de la Geografía Histórica y de la Geografía Política en una síntesis explicativa, que intenta aplicar a la consideración de los sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos. No pertenece propiamente a la ciencia geográfica.*¹³

Otro autor que podemos ubicar en esta corriente es Augusto Pinochet Ugarte, quien considera que la Geopolítica a diferencia de la Geografía Política, aborda el crecimiento, el cambio, la evolución y la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas y no aborda el estudio de manera descriptiva ni considera el estado como un ente estático, es decir, que la Geopolítica interpreta el significado de la Tierra pretendiendo predecir el futuro.¹⁴ Es en ésta tercera corriente en donde podemos identificar una de las críticas más serias sobre su carácter científico ya que si consideramos a la Geopolítica como un objeto de estudio multidisciplinario, no se puede desarrollar una teoría de la Geopolítica sin tener en consideración las teorías de las disciplinas que convergen en ella. Es en esta corriente de definiciones en donde, en ocasiones, se encuentran presentes otras ciencias sociales en los estudios geopolíticos y a los que suele atribuirse el vocablo de la ciencia a la que se recurre, como por ejemplo, la geoeconomía, la geohistoria o la geodemografía ya que, según éste autor, en los estudios geopolíticos se debe considerar el mayor número de variables posibles aunque el prefijo “geo” se encuentre presente.¹⁵

¹³ Jaime Vincens Vives, *Tratado General de Geopolítica*. Editorial Vincens Vives, Barcelona, 1961, p. 52

¹⁴ Augusto Pinochet Ugarte, *Op. Cit.*, p. 50

¹⁵ *Idem.*, p. 42

Si bien la disciplina es relativamente nueva y existe un debate sobre su carácter científico, es un hecho que estos estudios han cumplido dos funciones: La primera es que ha servido como una herramienta de decisiones políticas y la segunda es que, en retrospectiva, el estudio geopolítico es una herramienta que ha servido para estudiar la relación entre los espacios geográficos y la política más allá de descripciones físicas a través de diferentes escuelas. Estos aportes fueron enriquecidos por el pensamiento geopolítico de vanguardia de finales de la Guerra Fría a través de la incorporación de elementos constructivistas como la escuela francesa y de la necesidad multidisciplinaria de los sistemas complejos. Por tanto, para la elaboración del presente trabajo que aborda la relación entre un Estado y una región, el análisis geopolítico recupera elementos de diferentes escuelas, principalmente, los siguientes:

- De la escuela alemana, retomo elementos deterministas con la finalidad de conocer la importancia del impacto geográfico de Asia Central y su población entendiendo a las regiones como unidades delimitadas geográficamente.
- De la escuela francesa abordo elementos no en el cuestionamiento ontológico ni epistemológico de la disciplina, sino en lo referente a la dinámica social que se presenta en las regiones y como la interacción humana, a través de la política y los recursos, modifican el espacio geográfico.
- Considero el carácter multidisciplinario de los sistemas complejos utilizando variables de diferentes disciplinas para intentar obtener un conocimiento más amplio que no se limite solo a la política o a la geografía y
- Considero el bagaje conceptual de la Geopolítica moderna que se verán en las siguientes líneas, ya que es en esta etapa, en donde se presentó el mayor número de conceptos de la disciplina propios para la presente investigación.

1.2 Asia Central en los estudios Geopolíticos

Considerando las líneas anteriores, es necesario abordar de qué manera las diferentes escuelas geopolíticas, entendidas como una herramienta metodológica, han considerado a Asia Central y el Cáucaso en sus estudios para identificar la relevancia internacional de la región desde la perspectiva geopolítica. Es necesario señalar que ésta región fue la primera considerada como fundamental en el conocimiento práctico y en el marco de la escuela determinista. El primer autor en señalar lo anterior, fue Harold Mackinder a principios del siglo XX y en el marco del Imperio Británico. Mackinder, quien fue profesor de Geografía Política en Oxford expuso sus ideas ante la Royal Geography Society en 1904, en una Conferencia titulada “El Pivote Geográfico de la Historia” donde presentó la tesis de que la era de las potencias marítimas estaba llegando a su fin y que la lucha por la hegemonía en escala global dependía de la importancia que había adquirido el poder terrestre, concretamente como producto del desarrollo de vías férreas una parte de Eurasia.

Para éste autor, el Imperio Británico, que basó su hegemonía en un poder marítimo, tenía como principal amenaza la posición de Rusia quien estaba mejor situada para el dominio de la zona en referencia. En su exposición, conceptualizó al mundo en términos de un *Área Pivote* o *Heartland Euroasiática*, rodeada por un semicírculo interior y un semicírculo exterior o insular; hizo resaltar la facilidad de movimiento sobre las praderas del continente Euro-Asiático, indicando que la posesión de esa zona geográfica era fundamental para controlar el poder terrestre. Esa zona constituía el centro del poder, expresado en los siguientes términos: “quien domina la Europa Oriental controla el *Heartland*; quien domina el *Heartland* controla la Isla Mundial y quien domina la Isla Mundial, domina el mundo”.¹⁶

El pensamiento de Mackinder sobre el pivote geográfico, lo expresó así:

¹⁶ *Idem.*

“...A medida que consideramos esta rápida revisión de las más importantes corrientes históricas, ¿no se hace evidente una cierta persistencia en la relación geográfica? ¿no es la región pivote de la política mundial esa extensa zona de Eurasia que es inaccesible a los buques, pero que antiguamente estaba abierta a los jinetes nómadas, y está hoy a punto de ser cubierta por una red de ferrocarriles? Han existido y existen en esa zona las condiciones de una movilidad de poder militar y económico que tiene un carácter trascendente y sin embargo limitado. Rusia reemplaza al Imperio Mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, La India y China reemplaza a los ataques centrífugos de los hombres de la estepa. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados, y puede ser también atacada por todos lados, excepto el Norte. El completo desarrollo de su moderna movilidad ferroviaria es simplemente una cuestión de tiempo. Tampoco es probable que una posible revolución social altere sus relaciones esenciales con los grandes límites geográficos de su existencia. Reconociendo acertadamente los límites fundamentales de su poder, sus dirigentes se han deshecho de Alaska: se debe esto a que no poseer nada sobre el mar es para la política rusa una ley tan fundamental como para Inglaterra es mantener el dominio del océano...”

*“...Fuera de la zona pivote, en un gran arco interior, se hallan Alemania, Austria, Turquía, la India y la China y en un arco exterior Inglaterra, Sudáfrica, Australia, los Estados Unidos, Canadá y el Japón. En las actuales circunstancias del equilibrio del poder, el Estado pivote, Rusia, no es equivalente a los periféricos y podría crearse un contrapeso en Francia. Los Estados Unidos se han convertido hace poco en una potencia oriental, no afectando directamente el equilibrio europeo, a través de Rusia, y construirán el Canal de Panamá a fin de poder disponer en el Pacífico de sus recursos del Missisipi y del Atlántico. Desde este punto de vista, la verdadera división entre el Oriente y el Occidente debe buscarse en el Océano Atlántico. El vuelo del equilibrio de poder a favor del Estado pivote, como un resultado de su extensión por las tierras marginales de Eurasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y el imperio del mundo estaría a la vista...”*¹⁷

¹⁷ *Ibid*, p. 261-294

Por lo anterior, Mackinder creía imprescindible impedir una alianza entre Alemania y Rusia, porque ambas potencias podrían dominar el pivote continental, lo que llevó a la idea de crear *estados tapón* que separaran a Alemania y Rusia. Otro autor perteneciente a la corriente determinista de pensamiento geopolítico y de la escuela anglosajona es el Almirante Alfred T. Mahan, que si bien no consideró a la región de manera directa, si influyó en el gobierno estadounidense para el establecimiento de una política basada en los principios del poder marítimo a través de su obra *Influencia de poder Naval en la Historia*. En esta obra, argumentó que la dominación de los mares había permitido el uso libre de las comunicaciones marítimas y determinado el resultado de todas las guerras desde el siglo XVII al XIX. Con estos argumentos, estableció la vinculación del poder marítimo con la política nacional y sentó las bases del desarrollo marítimo de Estados Unidos ya que consideraba al poder marítimo como intrínsecamente superior al poder terrestre, sin embargo, consideraba como necesario el dominio Terrestre como control político y militar sobre el *Heartland*; pero argumentaba que si se posee también el control de los mares, el dominio de una potencia podría ser universal.¹⁸

Durante el periodo de Guerra Fría, Asia Central también jugó un papel fundamental en el pensamiento geopolítico, principalmente en los estudios de Nicolas Spykman quien, como ya se mencionó, influyó de manera considerable en la política exterior estadounidense de la Guerra Fría. Spykman matizó, aunque sin dejar de lado, la importancia del *Hearthland* llegando a la conclusión de que la región es fundamental, pero lo es más el control de la región que el define como *Rimland*. Esta zona implica el camino que parte de los mares internos y marginales de Europa Occidental (el Báltico y el Mar Negro); prosigue a través del Mediterráneo europeo y del Mar Rojo, cruza el Océano Indico desde Adén a Penang, el Mediterráneo asiático y los mares marginales del Extremo Oriente (el Mar Oriental de China y el Mar de Japón) y termina finalmente en el Mar de Okhotsk. De este modo y a diferencia de Mackinder, Spykman sostuvo la idea de

¹⁸ José Luis Cadena Montenegro, *Op. Cit.*

que quien controla la zona *Rimland*, controla Eurasia y quien controla Eurasia, controla el mundo.¹⁹

Por un lado, George Kennan, también abordó la importancia de Asia Central en el marco de la Guerra Fría. Lo hizo en el telegrama que envió a al gobierno estadounidense y que hizo referencia de la amenaza de Rusia al poder de Estados Unidos.²⁰ En el telegrama, hace evidente la importancia de dominar puntos geográficos estratégicos, entre ellos Asia Central, cuando menciona que:

*“...es evidente que el elemento principal de cualquier política estadounidense hacia la Unión Soviética puede ser una contención a largo plazo, paciente pero firme y vigilante de las tendencias expansionistas rusas. (...) A la luz de lo anterior, se verá con claridad que la presión soviética sobre las instituciones libres del mundo occidental es algo que puede contrarrestarse con la aplicación diestra y vigilante de fuerzas opuestas en una serie de puntos geográficos y políticos en constante cambio. (...) Es evidente que en un futuro cercano, Estados Unidos no puede esperar disfrutar de intimidad política con el régimen soviético. Debe continuar considerando a la Unión Soviética como un rival, y no un socio, en la aren política...”*²¹

En este marco, se explica el apoyo estadounidense a Afganistán con la finalidad de que la entonces Unión Soviética no lograra expandirse hacia la zona *Rimland* expuesta por Spykman, y es por lo anterior, por lo que algunos autores consideran a Spykman como uno de los principales creadores de la estrategia estadounidense en el siglo XX.

¹⁹ Alfredo Portillo, *Una visión a las Aportaciones Geopolíticas Globales*, en Revista Geográfica Venezolana, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, vol.45, núm.2, 2004, p.289-295

²⁰ En su condición de diplomático enviado a Moscú, Kennan escribió un telegrama en 1946 al gobierno estadounidense advirtiendo de las pretensiones expansionistas de la Unión Soviética y la necesidad de contener su avance hacia intereses estadounidenses. Kennan es considerado el ideólogo de la política de contención estadounidense en el periodo de la Guerra Fría.

²¹ George Kennan, “Las fuentes de la Conducta soviética”, en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 24 Num. 1, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2004.

En relación con otros autores de la Geopolítica Moderna, son Paul Kennedy y Kissinger los que abordaron a la región en sus estudios, sin embargo, es Brezezinski a través de sus obras *The Geostrategic Triad* y *The Grand Chessboard*, el que mayor importancia otorga a la región de Asia Central al considerarla, como se verá mas adelante, como una región que ha vuelto a adquirir la importancia que le otorgó la definición de Gran Juego y *Hearthland*. Para Brezezinski, la preeminencia sobre el continente euroasiático sirve de punto de anclaje de la dominación global y considera que por primera vez una potencia exterior al continente europeo se ha constituido en árbitro de las relaciones entre los estados de Asia Central como consecuencia del vacío de poder dejado por la entonces Unión Soviética.

Michael T. Klare, también ha comentado la importancia de la región después de la Guerra Fría al destacar que hubo una alteración de la geografía militar de Estados Unidos. Klare comenta que el cambio de mando de las fuerzas estadounidenses en Asia Central, de la Comandancia de Asia Pacífico, a la Comandancia Central, significó un cambio en el pensamiento estratégico de éste país al considerar a la región fundamental en sus intereses.²² Lo anterior lo hace al considerar que después del fin de la Guerra Fría, y debido a la importancia de sus recursos, Asia Central junto con la cuenca del Mar Caspio y el Mar de la China Meridional están recibiendo cada vez mayor atención del Pentágono. La importancia de ésta región se hace evidente para el autor cuando menciona que:

“Asia Central se había considerado antaño un asunto periférico, un rincón alejado de las principales áreas de responsabilidad de la Comandancia del Pacífico (China, Japón y la península de Corea). Pero esa región, que se extiende desde los Montes Urales a la frontera occidental de China, se ha convertido hoy en importante objetivo estratégico debido a las grandes reservas de petróleo y gas natural que se cree yacen bajo el Mar Caspio y sus alrededores. Como la Comandancia Central ya tiene a su cargo las fuerzas de Estados Unidos en la región del Golfo Pérsico, su toma del

²² Cfr. Michael T. Klare, “La Nueva Geografía de los Conflictos Internacionales”, en *Foreign Affairs en Español*, ITAM, Ciudad de México, Núm. 2, Vol. 1 (verano de 2001)

control sobre Asia Central significa que esta área recibirá ahora una atención más cercana de parte de aquellos cuya tarea primaria es proteger el flujo de petróleo hacia Estados Unidos y sus aliados”.

*“La nueva preeminencia de Asia Central y de su potencial riqueza petrolera no es sino un signo de una transformación mayor en el pensamiento estratégico estadounidense. Durante la Guerra Fría, las áreas de mayor interés para los planificadores militares eran las de confrontación entre Estados Unidos y el bloque aliado soviético: Europa Central y del sureste y el Lejano Oriente. Sin embargo, desde el fin de la Guerra Fría, estas áreas han perdido mucha de su importancia estratégica para Estados Unidos (salvo, quizás, por la zona desmilitarizada entre Corea del Norte y Corea del Sur), en tanto que otras regiones están recibiendo cada vez mayor atención por Estados Unidos”.*²³

1.3 Aproximaciones teóricas de la jerarquización de los Estados

Si bien la Geopolítica ha sido una herramienta metodológica que permite analizar fenómenos en las Relaciones Intencionales, para fin de este trabajo no es suficiente. Por tanto, es necesario abordar las aproximaciones teóricas sobre la jerarquización de los Estados y su relación con el poder. La desaparición y la emergencia de las potencias en las Relaciones Internacionales es una cuestión tan antigua como la misma disciplina y ha servido para establecer una relación o una comparación entre otros Estados en diferentes contextos internacionales partiendo de la idea de que no existe una autoridad central y de que el sistema internacional es anárquico. En este sentido, Rafael Calduch menciona que para abordar el tema de la jerarquización de poder en los Estados, es necesario partir de la premisa de que en la sociedad Internacional, los Estados desempeñan un protagonismo mayor o menor en función de su desigual poderío y capacidad de intervención en los asuntos mundiales.²⁴ En la elaboración de las jerarquizaciones de los Estados, es necesario abordar el concepto de poder ya que es éste el elemento fundamental en los esfuerzos de las diferentes categorizaciones. El

²³ *Idem.*

²⁴ Rafael Calduch Cervera. *Relaciones Internacionales*, Madrid, Editorial Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991, p. 47

concepto de poder es un término que ha abordado principalmente el realismo y el neorrealismo político, aunque no es exclusivo de estas teorías; a pesar de ello, en la disciplina no existe un consenso sobre la definición de poder aunque si una aceptación tradicional que se refiere a la capacidad de los Estados para imponer su voluntad a los demás y hacerles actuar de una manera diferente para el cumplimiento de ciertos intereses.

Hans Morgenthau, en el marco del Realismo Político y en su obra *Politics among Nations*, es quien incorpora el concepto de poder como una unidad de análisis de la política internacional y lo define al mencionar que el poder puede consistir en cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre. El poder cubre, entonces, todas las relaciones sociales que sirven a tal fin, desde la violencia física hasta los lazos psicológicos más sutiles por el que una mente humana controla a otra.²⁵ Es en este sentido cuando menciona Morgenthau, en relación con la política internacional, que como toda política, es una lucha por el poder, es decir, cualesquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre el fin inmediato.²⁶ En este mismo marco, Holsti define al poder como la capacidad general de un Estado para controlar la conducta de otros. Para Rosen y Jones, es la habilidad de un actor en la esfera internacional para usar recursos y activos tangibles e intangibles de forma que influyan en los resultados de los acontecimientos internacionales para su propia satisfacción.²⁷ Al margen del realismo político y del neorrealismo, y bajo el entendido de que los Estados no reconocen una ley superior a su voluntad, Raymond Aron es quien define al poder como la capacidad de una unidad política para imponer su voluntad a las otras unidades.²⁸

Si bien el poder es la capacidad de hacer suceder eventos o cambiar eventos para el cumplimiento de intereses, el tamaño de poder ha sido tradicionalmente

²⁵ Hans Morgenthau. *Politics among Nations*, Nueva York, McGraw Hill 7a. Ed., 1993, p. 21

²⁶ *Idem.* p. 43

²⁷ Steven Rosen y Water Jones. *The Logic of International Relations*, Massachusetts, Cambridge, 3a. Ed., 1980, p. 203

²⁸ *Cfr.* Raymond Aron. *Paz y Guerra entre las Naciones*, Madrid, Editorial Alianza, 1985, p. 230-238

considerado a través de diferentes capacidades entendidas como la posesión de recursos que permiten alcanzar estos objetivos. Tradicionalmente se han diferenciado, aunque con diferentes términos, en dos: los indicadores duros que son cuantificables y los blandos que no son cuantificables. En los primeros se encuentran el territorio, la población, el gobierno, la capacidad militar y en los segundos el nivel tecnológico, el prestigio internacional, el reconocimiento de otros Estados, la moral de la población, la educación e incluso, las ambiciones nacionales. Estos elementos, según Jordi Palou, son imposibles de medir debido a las connotaciones políticas y por la ambigüedad semántica de los conceptos.²⁹

Es a través de esta conceptualización y su relación con vínculos de cooperación y dominación de donde han surgido diferentes categorías en la jerarquización de Estados. Las comunes han sido las de potencia mundial, hegemónica, regional, media, media regional, potencia nuclear, entre otros. La literatura relacionada con estos términos, suele coincidir en las características de los niveles más altos de la jerarquización como las potencias mundiales y/o globales, no así, sobre los niveles medios como las potencias medias y regionales, incluso, suelen utilizarse de manera indistinta y los elementos, como la posición geográfica, son utilizados en otras definiciones como la de Santoro, quien define a las potencias medias como “aquel grupo de Estados que ejercen funciones determinadas, debido a su dimensión, a su colocación geopolítica en un área regional o a su capacidad potencial de desestabilizar el sistema global si renunciaran a formar parte de un bloque y pasaran al otro”.³⁰

Es necesario señalar que según Holbaard, el estudio de los poderes medios, potencias medias y regionales, fue abordado con mayor interés en los años sesenta por la escuela canadiense y australiana. Estas corrientes de pensamiento fueron las primeras en asignar características a éstas categorías como las de tamaño, recursos materiales, disposición y capacidad para la aceptación de

²⁹ Jordi Palou, *El Concepto de Potencia Media. Los casos de España y México*, Revista CIDOB d’Affers Internacionals, num. 26, 1993, p. 8-9

³⁰ *Idem.*

responsabilidades, influencia y estabilidad.³¹ Por lo anterior, es necesario abordar el concepto desde diferentes marcos conceptuales, principalmente desde el Neorrealismo, la Geopolítica Moderna, los Complejos de Seguridad y la Interdependencia, con la finalidad de poder identificar las características comunes que aporta cada una de ellas, con relación a las potencias regionales.

1.3.1 La jerarquización de Estados en el Neorrealismo y la Geopolítica Moderna

Desde la perspectiva realista, que considera al Estado como el eje fundamental del escenario internacional, también se aborda el tema del poder y la lucha por la hegemonía, así como el de la jerarquización de los Estados. En ésta corriente, podemos encontrar a Wiliam C. Wohlfort, quien aborda de manera más elaborada el tema de las potencias, y quien señala que tras el final de la Guerra Fría, el factor militar es el eje central en la definición de poder y en consecuencia, de la jerarquización de los Estados en una escala internacional.³² Sin embargo, desde la perspectiva neorrealista, que si bien consideran elementos no estatales importantes en el escenario internacional pero cede la mayor importancia al Estado como actor fundamental en el orden internacional, Susanne Gratius es un de los autores que ha aportado conceptos relacionados con la jerarquía de los Estados.

Para ella, la jerarquización de poder se encuentra en diferentes conceptos como los de superpotencia, potencia global o gran potencia, potencias emergentes, potencias medias, potencias regionales y pequeñas potencias. En su artículo *Las Potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?* menciona diferentes criterios que son necesarios para que los Estados puedan ser considerados en alguno de estos conceptos, entre ellos los cuantificables como el territorio, la capacidad militar, la capacidad económica y los recursos naturales y

³¹ Cfr. Carsten Holbraad. *Las Potencias Medias en la Política Internacional*. Ciudad de México, FCE, 1984. p. 83-93

³² Cfr. William Wohlfort, "The Stability of a Unipolar World", en *International Security*, MIT, Massachusetts, Num 24, verano de 1999, p. 5.41

otros componentes no cuantificables como la percepción internacional, el reconocimiento de su *status* de poder y una diplomacia activa y eficiente. Además de éstos elementos, menciona algunos factores que son importantes pero no definitivos como el nivel tecnológico, e incluso, la religión como instrumento político.³³ En su trabajo, considera a Estados Unidos como la única superpotencia, a China , India y Rusia como potencias globales, a Brasil, Canadá y Sudáfrica como potencias medias y a Turquía, Irán y México como potencias regionales, sin embargo, en esta medición, únicamente considera elementos cuantificables a pesar de considerar necesarios los intangibles, no los toma en cuenta.

Otra aportación significativa para el presente trabajo y en el marco del neorrealismo, se encuentra en los trabajos de Alberto Rocha Valencia y Daniel Morales Ruvalcaba quienes consideran que lo relevante para el análisis de la jerarquización de poder no sólo son los intereses, sino las capacidades de los Estados para defender éstos intereses. Ellos, consideran necesario la conjugación de capacidades duras y capacidades blandas para la definición de potencias. Lo anterior lo realizan a través de fórmulas matemáticas que incluyen factores materiales (indicador de capacidades duras) y no materiales (indicador de capacidades blandas) creando un Indicador de Posicionamiento Estructural que les permite colocar a los Estados en diferentes categorías. Considerando lo anterior y en sus trabajos, ellos identifican potencias mundiales, potencias medias coadyuvadoras y Potencias Mundiales Mediadoras. Con base en sus estudios, las potencias mundiales son EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia y Canadá. En la segunda categoría ubican a Noruega, Australia, Suecia, Corea y en la tercera a países como México, Irán y Turquía.³⁴ En este sentido, la potencias regionales las definen como Estados semi periféricos, que si bien cuentan con limitadas capacidades blandas destacan en una región por sus capacidades duras

³³ Sussan Gratius. “*Las Potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?*”, en FRIDE <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes-estabilizadoras-o-desestabilizadoras>, (ví: noviembre de 2009)

³⁴ Cfr. Alberto Rocha Valencia y Daniel Morales Ruvalcaba, “El Sistema Político Internacional de Post Guerra Fría y el rol de las Potencias Regionales Mediadoras” en *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Jalisco, num. 43, Vol. XV septiembre diciembre de 2008, p. 24-75

y pueden desarrollar proyecciones geopolíticas además de roles de mediación entre potencias mundiales y otros Estados periféricos.

En la misma aproximación neorrealista, por considerar a los Estados como el actor fundamental en la dinámica internacional, se encuentra la definición de potencia regional de Rafael Calduch. Para él, son importantes tanto los elementos cuantificables, como los no cuantificables así como la voluntad de ejercer el rol potencia regional. En este sentido, define a las potencias regionales como *aquellos estados que carecen de la capacidad y/o voluntad de ejercer su hegemonía a escala mundial, pero intervienen, económica, política, ideológica y militarmente de modo eficaz en un área geopolíticamente más restringida.*³⁵ Es importante señalar que éste autor menciona que las potencias regionales tienen una función importante como mediadoras entre las potencias hegemónicas y los Estados más pequeños y pueden cumplir una doble función: como representantes de los Estados pequeños o bien, como objeto directo de las presiones o conflictos de éstos. De éste modo, las políticas exteriores de las potencias regionales responden, en alguna medida, a los intereses de las potencias globales o hegemónicas.³⁶

Desde la perspectiva de la Geopolítica Moderna, los conceptos forjados por Zbigniew Brzezinski, de *actores geoestratégicos* y *pivote geoestratégico* son los que retoman y engloban las características de la jerarquización de los Estados. Los elementos que adopta en su jerarquización de Estados incluyen tanto elementos cuantificables, como los elementos de *soft power* vistos desde la interdependencia: el militar, el económico, el tecnológico y el cultural. En este sentido, las características de los *actores geoestratégicos* que él define, coinciden con las características de las potencias hegemónicas que aborda el realismo y con algunos de los Estados mencionados como Francia, Alemania, Rusia, China e India. Su concepto de *pivote geopolítico*, coincide con las características de las

³⁵ Rafael Calduch. *Op. Cit.* p. 54

³⁶ *Cfr.* Rafael Calduch. *Op. Cit.* p. 55-60

potencias regionales que menciona el realismo. Entre estos elementos, cede mayor importancia al factor geográfico y las funciones que el Estado puede tener como la capacidad de ejercer cierto poder o influencia en una región a través de su posición geográfica, funcionando como estados tapón en el ámbito regional.³⁷ En este sentido, los países que define como *pivotes geopolíticos* coinciden con algunas potencias regionales como Turquía, Irán, Ucrania y Corea del Sur. Sin embargo, el mismo autor menciona que tanto Turquía como Irán, tienen pretensiones regionales al considerar elementos históricos.

Con relación a la máxima jerarquía de los Estados, Brzezinski considera a Estados Unidos como la única potencia global debido a su dinamismo en materia económica, su nivel tecnológico, su capacidad militar y la dominación norteamericana sobre las comunicaciones globales, la cultura y los espectáculos de masas. Es importante señalar que el autor considera que ninguna potencia puede rivalizar con Estados Unidos, al menos en los próximos diez años, en los cuatro dominios clave que el utiliza para su jerarquización que son el militar, económico, tecnológico y cultural.³⁸ Al igual que Brzezinski, Paul Kennedy adopta el término pivote y que coincide con algunos elementos de las potencias regionales. Para asignar este término a un Estado considera necesarios, pero no suficientes, la capacidad económica y el tamaño de territorio, sin embargo, el elemento principal es la capacidad de afectar la estabilidad regional e internacional. A pesar de ello, no queda muy claro cuales son los elementos que considera para otorgar este término a los Estados mas allá de los tres mencionados. En su definición considera a Turquía, México, Brasil, India, quienes coinciden con las aproximaciones de las potencias regionales vistas desde el neorrealismo, y a Argelia, Egipto, Sudáfrica, Indonesia y Pakistán.³⁹

³⁷ Zbigniew Brzezinski. *The Grand Chessboard*. Nueva York, Basic Books, 1997. p. 40-42

³⁸ *Idem*.

³⁹ Cf. Robert S. Chase, Emily B. Hill y Paul Kennedy, "Pivotal States and US Strategy" en *Foreign Affairs*, vol. 75 Num. 1, Foreign Affairs, p. 33-51 1996.

De igual manera, el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, a través de su documento *Global Trends 2025: A Transformed World*, define a las potencias regionales a partir de factores geopolíticos y de poder como la demografía, tecnología y gasto en defensa. En esta categoría que denomina *nuevos actores o actores estratégicos* se encuentran Estados como Irán, India y Turquía. En este mismo sentido y como término innovador, se encuentra el concepto de Estado tapón de André-Louis Sanguin, quien lo define como aquellos Estados que *pueden ser considerados espacios que separan a dos Estados rivales y potentes (en donde) uno contrarresta al otro, y ninguno de los dos se atreve a conquistar a éste.*⁴⁰ Es importante señalar que esta definición únicamente considera el elemento geográfico.

1.3.2 La Jerarquización de Estados en los Complejos de Seguridad Regional y la Interdependencia

Si bien la teoría de los Complejos de Seguridad Regional es considerada una teoría de “corto alcance”, los trabajos de Barry Buzan y Ole Weaver son relevantes para el presente trabajo, ya que realizan aportaciones significativas sobre el poder y la jerarquización de los Estados, en el marco del fin de la Guerra Fría y en un intento por explicar el orden internacional de la posguerra fría. En sus trabajos, los autores dividen en sistemas y subsistemas las principales dinámicas de seguridad que afectan tanto a un Estado, como al sistema internacional en general. En ésta teoría se considera un sistema en donde los poderes globales son actores claves en la lucha contra las amenazas a dicho sistema, se considera un subsistema en donde se encuentra las potencias regionales y un subsistema de tipo individual o estatal en donde el actor es solamente un Estado. De este modo, los autores crean una clasificación en donde se encuentran la superpotencia, las potencias grandes o globales y las potencias regionales.

Con relación a las potencias grandes, mencionan que para que un Estado sea considerado como tal, son necesarios los recursos materiales tradicionales, pero

⁴⁰ André-Louis Sanguin, *Geografía Política*, Barcelona, Editorial oikos-tau, 1981, p. 28

también, la aceptación y el reconocimiento formal de ese estatus por parte de lo otras potencias grandes así como que sus decisiones tengan un impacto identificable sobre el funcionamiento del sistema internacional. Asimismo, el estatus de potencia grande debe reflejarse también en la auto percepción de los gobiernos correspondientes, lo que incluye una proyección más allá de la propia región. En esta clasificación mencionan a Rusia, Japón, China y la Unión Europea.⁴¹

En cuanto a las potencias regionales, los autores mencionan que éstas, disponen de recursos de poder amplios en el ámbito regional pero su impacto global es limitado y reciben concesiones de las potencias grandes en el ámbito de seguridad regional.⁴² De este modo incorporan no sólo los elementos tradicionales de poder a la definición de potencia regional sino también el del reconocimiento formal de estatus por parte de otros Estados. Así mismo, y como menciona Marta Tawil Kuri, los autores no rechazan que los factores culturales y de identidad de los Estados, influyan en su comportamiento externo.⁴³

Es importante señalar que para ésta teoría, cada complejo de seguridad, entendido como un grupo de Estados cuyas inquietudes y percepciones acerca de su seguridad se interrelacionan de manera tan estrecha que sus problemas de seguridad nacional no pueden analizarse o resolverse de manera aislada, poseen características y dinámicas diferentes que deben ser consideradas para ser integradas en las políticas exteriores de los Estados que pretendan tener presencia en éstos complejos. De éste modo, se puede considerar que la dinámica regional es una característica fundamental y diferente en cada región o complejo.

⁴¹ *Idem.*

⁴² Buzan, Barry y Waever, Ole. *Regions and Powers. The Structure of International Securit..* Cambridge, Cambridge University Press, 2003 pp. 32-40

⁴³ Marta Tawil Kuri, “Reseña: Barry Buzan y Ole Waever, *Regions and Powers: A Guide to Global Security Order*”, en *Foro Internacional*, COLMEX, Ciudad de México, vol. XLIII, Num. 2 abril-junio 2003

La teoría de la interdependencia también aborda la jerarquización de poderes en el escenario internacional, desde una perspectiva diferente al realismo y al neorrealismo ya que considera que las fuentes de poder han cambiado tras el fin de la Guerra Fría. En este sentido, Joseph Nye considera que el poder es multidimensional; lo anterior lo hace al comparar la política mundial con un juego de ajedrez en tres dimensiones y en el cual se puede ganar solamente con jugadas tanto horizontales como verticales. Para Nye en el primer nivel del juego dominan los temas bilaterales; en el nivel mediano se ubican los temas económicos y en el nivel más bajo del juego se trata de problemas transnacionales como el terrorismo, los cambios climáticos o la diseminación de enfermedades y pandemias. A ese nivel el poder es muy disperso, que incluye tanto actores estatales como actores no estatales en iguales circunstancias, es decir, uno no predomina sobre el otro.⁴⁴

Al considerar lo anterior, Nye incorpora como un elemento importante de poder *soft power* entendido como la capacidad de influir en términos ideológicos y culturales aprovechando las innovaciones de los medios de comunicación como un elemento de igual importancia que los elementos de *hard power* o indicadores duros.⁴⁵ En sus estudios menciona que las potencias del siglo XXI son Estados Unidos, Rusia, China y Japón. Bajo la misma consideración, se encuentra Samuel Kim quien considera que “el poder que posee un Estado es definido en función de estructuras globales fundamentales como las economías, las militares, el conocimiento y las normativas”.⁴⁶ Es importante señalar, que estos aportes solo se remiten al concepto de potencias hegemónicas sin abordar el resto de las categorías de la jerarquía de poder.

Otros autores significativos para el presente trabajo y que se menciona en el marco de la interdependencia por considerar elementos diferentes a los del

⁴⁴ Joseph Nye. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York, Public Affairs, 2004, p.1-33

⁴⁵ María Cristina Rosas. *México y la política comercial externa de las grandes potencias*, Ciudad de México, UNAM, 1999. p. 18-20

⁴⁶ *Idem.*

neorrealismo, son Iver Neuman y Stephan Schirm. El primero define a las potencias regionales como aquellos Estados que forman parte de una región geográfica bien delimitada; tiene la capacidad de enfrentar a cualquier coalición de estados en la región; tiene gran influencia en asuntos de relevancia regional y a diferencia de las potencias medianas, ejerce un papel importante no solamente en el ámbito regional sino también en el ámbito global.⁴⁷ Por otro lado, Stephan Schirm considera, al igual que Nye, la existencia de dos tipos de poder, sin embargo y a diferencia de Nye, el *soft power* y los recursos materiales los considera una categoría que denomina *power over resources* y otra que denomina *power over outsources* relacionado con la influencia de los Estados. En este sentido, considera que las potencias regionales son aquellos Estados que tienen la pretensión de ejercer un papel de liderazgo en la región; que cuenta con los recursos materiales, organizacionales e ideológicos para una proyección regional e internacional de poder; que tiene aceptación del liderazgo por otros estados en la región y fuera de ella así como una influencia política efectiva en la región.⁴⁸

Es importante señalar que esta visión de la combinación de los elementos de poder duros y los culturales, es una visión importante no solo en la academia sino también en el ejercicio de la política. Así lo señala el Primer Ministro australiano, Kevin Rudd, cuando menciona que no son los elementos tradicionales los que definen a las potencias medias y regionales, por si solos, sino son el poder de sus ideas y la verdadera capacidad de formar coaliciones, de establecer instituciones multilaterales y de cerrar brechas entre partes antagónicas de un conflicto las más importantes en la definición de éstas categorías, relegando, de éste modo, a los factores duros de poder como los indicadores económicos y la fuerza militar.⁴⁹

Al margen de las teorías ya revisadas, es importante señalar que existen autores y teorías que también abordan la jerarquización de poder en su organización en el

⁴⁷ Iver Neuman. *Regional Great Powers in International Politics*. Basingstoke, St. Martin's Press, 1992 p. 1-20

⁴⁸ Deftle Nottle. *Op Cit.*

⁴⁹ Kevin Rudd, Grandes Temas y Potencias Medias, en *The Economist*, Daniel Franklin, Ciudad de México, num. 03 27 de enero de 2009 , pp. 58

orden internacional y otros, que aportan características a las potencias regionales a través de definiciones. En ambos casos, es importante revisar éstos aportes con la finalidad de identificar algunos elementos de las potencias regionales que se hayan dejado de considerar anteriormente. En este sentido, se encuentran Clifford German y A.F.K. Organski quienes crearon un *índice global para una evolución tentativa de poder mundial* a través de una teoría de corto alcance que denominaron *Teoría de Transición de Poder*.⁵⁰ Los autores señalados, parten del supuesto de un sistema internacional jerárquico y estructurado, con una potencia dominante en la cúspide y potencias grandes, potencias medianas y estados menos poderosos subordinados en forma graduada. Esta teoría la explica Detlef Nolte de la siguiente manera:

*“En contraste con otros enfoques realistas en la teoría de relaciones internacionales los estados no aspiran a maximizar su poder sino a maximizar sus ganancias netas en la competencia por bienes escasos en el sistema internacional. El orden internacional es estable según la perspectiva o el cálculo de utilidad de los actores relevantes (las potencias grandes). Ese objetivo se puede realizar mejor a través de mecanismos de cooperación que mediante conflictos bélicos. El sistema es estable hasta que otra potencia grande cuente con recursos similares de poder, como la potencia dominante. En esa instancia puede darse una transición de poder del estado hasta ahora dominante hacia otra potencia grande, que esté en competencia por la cúspide de la jerarquía de poder. La transición puede ser el resultado de una guerra, pero también puede ocurrir de forma pacífica. Según la teoría de transición de poder en una constelación con un equilibrio de poder, el riesgo de conflictos bélicos es más alto que en una constelación con una superpotencia dominante”.*⁵¹

Bajo la misma consideración, se encuentra el modelo de *jerarquías múltiples* de Lemke quien supone que el sistema internacional está compuesto por una serie

⁵⁰Carsten Holbraad. *Las Potencias Medias en la Política Internacional*. Ciudad de México, FCE, 1984. p. 95-97

⁵¹ Detlef Nolte. *Op. Cit.*

de jerarquías de poder paralelas. De este modo, los subsistemas funcionan en forma de una jerarquía de poder con una potencia dominante en el sistema global y los subsistemas regionales y subregionales están subordinados a la jerarquía de éste poder global. También menciona que la potencia dominante, pero también otras potencias grandes a nivel global, pueden intervenir en los subsistemas especialmente cuando el *status quo* de la asignación de recursos políticos y económicos a nivel regional están en contradicción con los intereses de la potencia dominante. De este modo, podemos observar que tanto en el modelo de Organski como en el de Lemke, el reconocimiento de la potencia global o hegemónica es necesario para que otros Estados puedan ser considerados como potencias regionales.⁵²

Como se ha observado, los estudios sobre las potencias medias y regionales aportan elementos de poder en función del orden internacional en que se elaboran dichos estudios, y la importancia de los factores de poder que se consideran. En este sentido, la denominada escuela canadiense a través de Kingsley Davis, concedió mayor importancia al factor económico y al Ingreso Nacional Bruto; por otro lado, el Instituto de Investigación de la Sociedad Alemana de Política Exterior otorga mayor importancia al factor *influencia* para denominar a las potencias regionales.⁵³ Asimismo, es posible observar que no existe un consenso sobre la definición de potencias medias y regionales, ni sobre las características que cada una debe de tener. De este modo, para algunos autores como Caldach, las potencias regionales y las potencias sectoriales son una subcategoría de las potencias medias. Sin embargo, Jordi Palou en su trabajo *El concepto de potencia media. Los casos de España y México*, tras considerar lo anterior, menciona que si bien no hay una distinción clara, son la voluntad y la capacidad de influir, a través de los recursos tradicionales de poder, los elementos que diferencian a los Estados pequeños de las potencias medias y regionales.⁵⁴

⁵² Cfr. Douglas Lemke. *Regions of War and Peace*. Nueva York, Cambridge University Press, 2002.

⁵³ Carsten Holbraad, *Op. Cit.* p. 89

⁵⁴ Cfr. Jordi Palou. “El concepto de potencia media. Los casos de España y México”, en *Revista de Afers Internacionals*, CIDOB, Barcelona, Num. 26, p. 7-20

A pesar de lo anterior y de una falta de consenso sobre la escala de los poderes medios y regionales, es posible identificar características comunes en las diferentes perspectivas revisadas de las potencias regionales. Incluso, es válido hacerlo tras observar que algunos Estados coinciden en las categorizaciones realizadas desde diferentes perspectivas como el Neorrealismo y la Geopolítica Moderna. Del mismo modo, las características que mencionan las perspectivas teóricas abordadas no excluyen a ninguna, sino que van sumando características a las categorías de la jerarquización de poder. Por tanto y para fines del presente trabajo, se consideraran los siguientes elementos para definir a las potencias regionales:

1. Debe formar parte de una región demarcada geográficamente.
2. Debe mostrar la voluntad de un liderazgo en la región.
3. Debe poseer los recursos tradicionales de poder, tanto materiales como ideológicos.
4. Debe ejercer una influencia efectiva en la región reflejada en instrumentos de cooperación y el mantenimiento del orden, mismos que ejerce a través de estructuras de gobernabilidad regional.
5. Su liderazgo debe ser reconocido o respetado por otros actores de la región y fuera de ella, particularmente por otras potencias regionales o una potencia hegemónica.
6. Se inserta en foros multilaterales para la defensa de sus propios intereses y como representante de los intereses regionales.

1.4 Turquía: Potencia Regional y pivote geoestratégico

Como se ha observado, Turquía ha sido considerada como una potencia regional desde el neorrealismo y como un pivote geoestratégico desde la Geopolítica Moderna debido al cumplimiento de los elementos comunes de las potencias regionales. Por lo tanto, las siguientes líneas tienen por objeto conocer a fondo los

recursos cuantificables de poder que le otorgan esta condición con relación a Asia Central y el Cáucaso y de manera somera, aquellos considerados como *soft power*, ya que posteriormente se revisarán más a fondo y en el marco de su ejercicio. Si bien el presente trabajo aborda una región, es importante señalar que los mismos recursos materiales con los que cuenta Turquía se aplican hacia otras regiones aunque con diferente impacto.

1.4.1 El Territorio y sus fronteras

Turquía es uno de los únicos tres países cuyo territorio se encuentra dividido en dos continentes, Asia y Europa.⁵⁵ Con una extensión territorial de 780,580 kilómetros cuadrados, el Estado turco se extiende desde los Balcanes en el oeste, al Cáucaso en el este y al Mediterráneo en el sur. Con una extensión mayor que la de Francia y la antigua Alemania Occidental juntas, Turquía, si lo situamos en el continente europeo, es el segundo país en extensión después de Rusia y él mas poblado después de Alemania; su extensión supone casi dos veces el estado estadounidense de California y equivale en extensión a las entidades federativas y fronterizas de Baja California Norte, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.

Al norte limita con el estratégico Mar Negro; al noreste con Georgia y el mosaico cultural del Cáucaso; al noroeste con Rumania y Bulgaria a través del Mar Negro; al este con Armenia e Irán; al sureste con Siria; al sur con el Mar Egeo y Chipre y al suroeste y oeste lo hace con Grecia. Por su extensión geográfica, según la escala de Sanguin quien retoma las escalas de Pounds y de Blij⁵⁶, es considerado como un Estado Grande. De entre sus vecinos con quienes comparte frontera terrestre, ocupa el segundo lugar después de Irán. En lo que se refiere a sus fronteras y como heredera del Imperio Otomano, éstas fueron modificadas desde el inicio de la guerra de independencia hasta la proclamación de la república en 1923 materializada en la firma del Tratado de Lausana.

⁵⁵ Los otros Estados son Rusia y Egipto al compartir su territorio entre Europa y Asia y Asia y África respectivamente.

⁵⁶ André-Louis Sanguin, *Op. Cit.*, p. 22

Actualmente tiene un total de 2,648 kilómetros de frontera divididos de la siguiente manera: 822 Km. con Siria, 499 Km. con Irán, 352 Km. con Irak, 268 Km. con Armenia, 252 Km. con Georgia, 240 Km. con Bulgaria, 206 Km. con Grecia y 9 Km. con Azerbaiján. Lo anterior hace de Turquía el Estado más central de la región ya que comparte frontera con ocho Estados, mientras que Irán lo hace con siete e Irak con seis.

La capital de Turquía es Ankara desde que las fuerzas nacionalistas se vieron obligadas a retroceder hasta esta ciudad por la ocupación griega de Tracia Occidental en la guerra de independencia de 1920-1922. El núcleo central del país, definido como el espacio en el cual o alrededor del cual, un Estado se origina y que se caracteriza por sus rasgos geográficos que facilitan la defensa militar del territorio y por su posición nodal en la intersección de los ejes principales de las comunicaciones⁵⁷ se encuentra en el noroeste del Estado debido a que las ciudades más importantes como Estambul, Ankara, Esmirna, Sinop y Denizli se localizan en esa zona y a la necesidad de controlar el paso que comunica al Mar Negro con el Mar Mediterráneo a través del estrecho de Dardanelos y el Mar de Mármara; considerando que en cualquier escenario internacional y a través de la historia de Turquía, los pasos que controlan las comunicaciones marítimas han sido fundamentales para la construcción de escenarios favorables para el Estado.

El territorio turco se encuentra dividido principalmente en dos regiones, la primera es la Tracia Asiática, que es la parte turca en Europa y la segunda que es la península de Anatolia que es la porción más extensa del territorio y que se encuentra en Asia. Ambas se encuentran divididas por el estrecho de Bósforo, que une al Mar Negro con el Mar Egeo a través del estrecho de Dardanelos y el Mar de Mármara que desde la independencia de los países del Cáucaso, son la única salida al mar Mediterráneo de la Federación Rusa. La región de Tracia,

⁵⁷ *Idem*, p. 17

donde se encuentra la antigua capital del Imperio Bizantino y del Imperio Otomano, Estambul, solo conforma el 3% de la superficie del país aunque es la parte central del mismo por razones que serán vistas más adelante y como consecuencia de la formación de los estrechos antes señalados. Esta tierra, de forma triangular, crea una meseta central y una zona fértil que hacen que una cuarta parte sea cultivable. Esta región se encuentra delimitada por las cadenas montañosas de Istranca Dag al norte y Tekir Dag al sur y posee sólo un río, el Ergene. Como ya se mencionó, la ciudad más importante de esta región es Estambul, tanto por su actividad comercial como por su significado histórico.

La península de Anatolia maciza, elevada y cerrada a las influencias marinas, representa el 97% del territorio turco. La zona próxima de Anatolia al Mar Negro se eleva hasta el punto más alto que se encuentra en el Monte Pontiac. La región oeste de la península está conformada por cordilleras irregulares que hacen de esa parte una región poco cultivable a diferencia de la parte central de la península que es un gran valle interior rodeado de cordilleras. La región sureste de la península es una de las más importantes ya que es ahí en donde se encuentra el lago Hazar en donde nacen los ríos Tigris y Eufrates. Ambos ríos son la fuente principal de agua tanto para Siria como para Irak y Turquía que ha logrado controlar el flujo de agua a través de la construcción de diferentes presas como la Keban y Karakaya en 1970, y principalmente la presa Ataturk y Birecik construidas a principios de la década de los noventa en el marco del Proyecto del Sudeste de Anatolia.⁵⁸ La creación de estas presas ha sido interpretada por los países árabes como una agresión por parte del gobierno turco.

⁵⁸ El Proyecto para el Sureste de Anatolia (GAP, por sus siglas en turco) es un proyecto de desarrollo regional cuyo objetivo es conseguir el pleno desarrollo económico y social de la región sur de Turquía. La zona donde se desarrolla el proyecto es el sureste de Turquía, en concreto nueve provincias donde habita aproximadamente el 10 % de la población turca. el GAP fue creado en la década de los setenta como un proyecto de desarrollo de recursos de la tierra y el agua. A principios de los ochenta se transformó en un programa de desarrollo regional multisectorial y socioeconómico y, posteriormente, con la llegada de los noventa, en un proyecto de desarrollo humano sostenible. Los objetivos básicos del GAP son eliminar las disparidades interregionales existentes en Turquía aliviando las condiciones de pobreza absoluta, y aumentar la renta y el nivel de vida en la zona.

Casi todos los ríos de Turquía son rápidos y no navegables, por lo que hacen de éstos una fuente importante de energía hidroeléctrica y de agua para el riego de sus zonas cultivables. El más grande es el río Kizil Irmak y los más importantes, como ya se mencionó, son el Tigris y el Eufrates que desembocan en el Golfo Pérsico. Debido a las grandes costas del Mar Mediterráneo y del Mar Egeo, el clima predominante en Turquía en las costas es el mediterráneo templado con lluvias en invierno que se caracteriza por inviernos lluviosos y veranos calurosos y secos, mientras que en la meseta de Anatolia predomina el clima estepario semiseco caracterizado por inviernos más fríos que en la costa. El clima anterior facilita el cultivo de la aceituna, los cítricos, la vid, algodón y diversas verduras. La gran cantidad de kilómetros de costa hace que la pesca sea una actividad importante en la economía turca.

Además de yacimientos de carbón y hierro, cuenta con depósitos de cromo, magnetita plomo y cinc. Asimismo, grandes yacimientos de oro y plata se han encontrado en Tracia, en la frontera con Bulgaria. El petróleo representa una gran fuente de divisas para Ankara y su principal zona de explotación se encuentra al sureste de la península de Anatolia en la frontera con Irak y donde se dificulta por el conflicto kurdo. En cuanto a la morfología del territorio, que es importante y útil en el análisis del territorio político porque es una de las prioridades más significativas de las superficies estatales y son resultado de una larga secuencia histórica de ajustes y de reajustes (pérdidas y ganancias del territorio)⁵⁹, Turquía puede ser considerada de dos formas.

En primer lugar es un Estado considerado *alargado*, que aunque no es seis veces más largo que ancho, condición que debe cumplir para dicha clasificación, y considerando que “no es posible afirmar que cada tipo de forma engendra un significado político peculiar y no toda generalización puede tener fuerza de ley⁶⁰”, sí corresponde a ésta clasificación tras hacer una exploración particular del caso

⁵⁹ André Louis Sanguin, *Op. cit.* p. 24

⁶⁰ *Idem* p 27

que permite observar que las consecuencias y desventajas de este tipo de territorio se presentan en Turquía, principalmente, el separatismo al sur de la república. En segundo lugar, puede ser considerado un Estado fragmentado ya que una mínima parte del territorio se encuentra en Europa y el resto en Asia. Esta forma tuvo especial repercusión durante la guerra contra Grecia ya que Atenas, con el beneplácito de las potencias triunfadoras de la Gran Guerra, ocupó sin dificultad el territorio turco en Europa.

El límite entre el Estado y la nación, es decir, la zona donde el territorio político contiene a una sola nación homogénea a la del gobierno, está claramente definido. El límite se encuentra al sureste del Estado ya que es en esa región donde se concentra el mayor número de población kurda y los movimientos afines a la misma. Esta zona ha sido de fundamental importancia para los gobiernos de Ankara ya que es ahí en donde nacen los ríos Tigris y Éufrates que para Siria representa el 85% del suministro de agua mientras que para Irak es el único.⁶¹ El control que ejerce Turquía en el uso de éste recurso se desarrolla a través de las presas Ataturk, Keban y Karakaya creadas en el marco del Programa para el Desarrollo de Anatolia⁶². Por lo anterior, Turquía y algunas administraciones estadounidenses se han opuesto a la cesión de la soberanía limitada por parte del gobierno turco hacia las provincias kurdas; ya que es una de las cartas de negociación más importantes con los países de la región que han sido considerados hostiles.

1.4.2 La composición social y el factor cultural

En términos demográficos, Turquía cuenta con una población estimada en 2006 de 70,413,958 habitantes con un crecimiento poblacional de 1.2% de los cuales 3.8 millones viven fuera de las fronteras turcas, la mayoría de ellos en Alemania formando la minoría más grande en ese país con 2,6 millones y grupos

⁶¹Michael T. Klare, *La Guerra por los Recursos*. Barcelona, Editorial Urano, 2003, p. 175

⁶²*Ibid.* p. 176

importantes en Austria, Bélgica, Francia y los Países Bajos.⁶³ La población es joven ya que casi un tercio de la población tiene menos de 15 años y sólo un 6,4% es mayor de 65 años. La esperanza de vida es de 70,1 años. En la parte occidental del país, el tamaño de las familias ha descendido rápidamente, y la clase media urbana raramente tiene más de dos hijos por unidad familiar. En el sudeste rural, las familias suelen ser muy extensas y el crecimiento de la población es más alto.

Con relación a la migración y como consecuencia de la conjugación de dos factores importantes como la apertura política en Turquía con la creación de una nueva constitución y la necesidad de mano de obra en Europa, el principal país receptor de migrantes turcos es Alemania. De esta forma, en 1961 Bonn y Ankara firmaron un acuerdo bilateral de contratación de un año con opción a prolongarlo a dos en donde se les permitía a las familias de los trabajadores ir a Alemania. Estos migrantes eran trabajadores no calificados procedentes de zonas rurales de Anatolia. Para 1964 había 66,000 turcos y para 1973 había 136,000 turcos en Alemania.⁶⁴ Al igual que todos los países expulsores de migrantes, las remesas representan una cantidad considerable para la economía turca, superando en 2007, el 0.2% del PIB nacional.⁶⁵ Principalmente, estas remesas provienen del sector manufacturero seguido por el sector servicios, construcción, energético y el minero.⁶⁶

⁶³ Faruk Sen, "Turkish Communities in Western Europe" en Vojtech Mastny y R. Craig Nation (eds.), *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Boulder, Westview, 2000, p. 233

⁶⁴ Michael S Teitelbaum. y Martín L. Philip en "¿Está Turquía preparada para la Unión Europea?" en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 3 Num. 3, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2003.

⁶⁵ Banco Mundial en <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:21122856~menuPK:3145470~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883~isCURL:Y,00.html> (ví 17 de abril de 2009)

⁶⁶ *Idem*, p. 238-246

El 99.8% de la población turca es musulmana practicante del Islam sunita; el resto se encuentra dividido entre cristianos y judíos.⁶⁷ A pesar de ello, desde su nacimiento como república en 1923, Turquía es un Estado laico, es decir, no existe ningún lineamiento dictado por el Estado para que el Islam sea la religión oficial y existe plena libertad de práctica. Lo anterior se encuentra garantizado y elevado a rango constitucional en el artículo segundo que habla sobre las características de la república. Otro elemento a considerar en la cultura turca son sus minorías, la más grande en Turquía son los kurdos, concentrados en la parte sureste de la península de Anatolia con una población estimada en 2006 de 15 millones, mismos que representan el 20% de la población total. Esta minoría ha sido reprimida desde el nacimiento de la república pero ha tenido avances considerables en derechos humanos durante la administración del Primer Ministro Erdogan.

Un elemento importante en la configuración de una cultura es el idioma. El turco es el idioma mas grande del grupo túrquico provenientes de la familia uralo-altáica.⁶⁸ Es el idioma oficial de Turquía, de la República del Norte de Chipre, de Macedonia y de Kosovo aunque también es hablado en las repúblicas de Asia Central, el Cáucaso y Mongolia. Es el idioma materno de alrededor de 77 millones de personas en el mundo.⁶⁹ El idioma, al igual que la economía y el sistema político, también se vio reformado en el marco de la revolución cultural de Atatürk, ya que se creó un alfabeto con caracteres latinos. Es importante señalar que el idioma de las repúblicas de Asia Central no es el turco aunque si derivan, en su mayoría, de la misma familia y del mismo grupo lingüístico. De éste modo, de los idiomas hablados en las repúblicas centroasiáticas, cuatro pertenecen al mismo

⁶⁷ National Geographic Atlas of the World, Editorial National Geographic, 8a. Ed., 2004.

⁶⁸ En lingüística una familia es una entidad filogenética en donde todos sus miembros derivan de un ancestro común. El origen de la familia uralo-altáica, al que pertenece el turco, tiene su origen en los pueblos que habitaban en las estepas de Asia Central y migraron al sur y al oeste.

⁶⁹ Comisión Europea, “*European and their languages*”, en http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_243_en.pdf (ví: diciembre de 2009.)

grupo lingüístico (el uzbeko, el kirguiz, el karakalpako y el kazajo), en tanto que el tayiko pertenece a un grupo lingüístico diferente de la familia persa.

Además del idioma, los pueblos que habitan la región de Asia Central son pueblos turcos que van desde los Uygurs del occidente de China hasta los turcos otomanos de los Balcanes europeos. De éste modo, el elemento cultural turco se encuentra presente en toda ésta región y ha funcionado como un elemento de cohesión para algunos gobiernos turcos, motivados por diferentes visiones de política exterior, que han pretendido acercarse más a la región. Este factor ha intentado ser ejercido a través de instituciones académicas, intercambios culturales, la importación de programas de radio, televisión, periódicos y la creación de diferentes centros culturales turcos en Asia Central que pretenden la promoción cultural, la enseñanza del idioma e incluso, la creación de una historia común para ser enseñada en las escuelas primarias. El ejercicio de éste elemento de poder, se verá más a fondo en el marco de su ejercicio en los capítulos siguientes de la presente investigación. Sin embargo, es importante señalar ahora, como muestra el mapa número uno, que gran parte de los pueblos de origen turco forman un primer arco en la zona *Rimland* mencionada por Spykman.

1.4.3 El modelo económico

En materia económica, al igual que el sistema político, y en la dinámica de los fundadores de la república de 1923 de romper con el sistema tradicional otomano, el sistema económico de Turquía sufrió cambios radicales pretendiendo adoptar, en sus inicios, un modelo de economía mixta en donde los lineamientos principales de la economía eran dictados por el Estado pero con cierta apertura comercial dentro de la dinámica del orden económico de los años veinte. Lo anterior le permitió alcanzar un grado considerable de industrialización que le facilitó lograr un crecimiento promedio del 5% anual durante las dos primeras décadas de la creación del Estado Turco.⁷⁰ Sin embargo, esta misma dinámica

⁷⁰ Ziya Önis, "The State and Economic Development in Contemporary Turkey: Estatism to Liberalism and Beyond" en Vojtech Mastny y R. Craig Nation (eds), *Op. cit.*, p. 155

internacional del los años veinte y la depresión económica a finales de la misma década impactó a todo el mundo en general y en particular a América Latina y Turquía. El modelo adoptado por Mustafa Kemal se convirtió en un modelo de sustitución de importaciones siendo el Estado el factor más importante en la economía y creando un sinnúmero de empresas paraestatales. Este modelo perduró durante toda la década hasta inicios de los años cuarenta, década, que según los especialistas fue perdida en materia económica.⁷¹

Fue el inicio de la Guerra Fría y la importancia geopolítica de Turquía que representó para Occidente, el factor más influyente a principios de los años cuarenta para que se iniciara un cambio en el modelo económico. Este cambio se vio consolidado con la apertura democrática y el arribo de una democracia parlamentaria encabezada por el Partido Demócrata que representaba una alianza conformada por elites comerciales e industriales deseosas de convertir el poder económico en político. Así fue cómo a principios de los años cincuenta el modelo de sustitución de importaciones había concluido y cedido paso a una liberalización del comercio aunque el Estado continuaba controlando gran parte de la economía evitando la privatización de empresas estatales y una reforma estructural al modelo. Lo anterior provocó que Turquía cayera en una crisis macroeconómica que le obligó a acercarse por vez primera al Fondo Monetario Internacional y dejó claro que el sistema democrático mostraba vulnerabilidades ya que el ejército tomó el control del Estado estableciendo un proteccionismo a través de un modelo de sustituciones y minimizando la inversión extranjera.

Este modelo permaneció hasta principios de la década de los ochenta cuando provocó un endeudamiento y obligó a una nueva intervención del ejército que implantó un modelo neoliberal con el fin de evitar una crisis como la de los años setenta.⁷² Este modelo neoliberal es el que permanece en Turquía y le ha

⁷¹ *Idem*, p. 158

⁷² *Idem*, p. 161

permitido la liberalización del comercio y una gran inversión extranjera que alcanzó mil millones doscientos setenta y un mil dólares en este rubro para el año 2000⁷³, asimismo, sus importaciones representan el 31% de su PIB y el 34% sus exportaciones.⁷⁴ Actualmente Turquía continúa siendo la economía número 15 desde 2004 y su PIB creció en un 7.4% entre 2002 y 2007. En 2008 mostró un crecimiento del 4.5%.⁷⁵ Hasta diciembre de 2010, su principal socio comercial fue la Unión Europea ya que representa más de la mitad de la actividad comercial de Turquía con un 51.7% de exportaciones y el 43.9% de importaciones, asimismo, es el principal inversor en Turquía representando el 55% de la misma⁷⁶. En 2004 la economía turca representaba el 2,3% del PIB total de la Unión Europea de los veinticinco, sin embargo, en términos *per cápita* se encuentra en niveles similares a los de Rumania y Bulgaria. Con relación a la región de Asia Central y El Caucazo, Turquía posee el mayor PIB *per cápita* con 362.5 (miles de millones de dólares) seguido por Kazajstán con 57.1, Uzbekistán con 14.0, Azerbaiján con 12.6, Georgia con 6.4, Armenia con 4.9, Turkmenistán con 8.1, Kirgistán con 2.4 y Tayikistán con 2.3.⁷⁷

En lo referente al Índice de Desarrollo Humano (IDH), que es un indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que considera a éste como un proceso de ampliación de las oportunidades de las personas para que con libertad alcancen una vida larga y saludable, Turquía se encuentra en la clasificación de *Índice Medio* ocupando el sitio número 84 del ranking mundial con 0.770 puntos ubicándose por debajo del promedio de los veinticinco países de la Unión Europea (0.928). Con relación a la región de Asia Central y El Caucazo, Turquía se encuentra en el tercer lugar de la región

⁷³ Banco Central Turco en <http://www.treasury.gov.tr/english/ybsweb>

⁷⁴ *Índice de Desarrollo Humano* en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf, (ví: 17 de Abril de 2009.)

⁷⁵ Sami Moubayed, *Why Turkey should be admitted to the EU*, Abril de 2008 (ví 3 de mayo de 2009) en <http://www.mideastviews.com/>

⁷⁶ Heinz Kramer, "Turkey and the European Union: A Multi-Dimensional Relationship with Hazy Perspectives" en Vojtech Mastny y R. Craig Nation (eds), *Op. cit.*, p. 155

⁷⁷ *Índice de Desarrollo Humano* en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf, (ví: 17 de Abril de 2009.)

después de Kazajstán (lugar 73) con 0.795 y de Armenia (lugar 83) con 0.778 y por encima de Georgia (96), Azerbaijón (98), Turkmenistán (109), Uzbekistán (113), Kirgistán (116) y Tadjikistán (122).⁷⁸

1.4.4 El factor militar

En materia militar, Turquía es uno de los países con mayor potencial militar (sexto lugar mundial en fuerzas armadas, décimo tercer lugar en importación de armamento y décimo noveno lugar en gasto militar)⁷⁹. Los argumentos que explican esta situación están relacionados con la posición internacional y regional de Turquía así como con las diferentes relaciones bilaterales con sus vecinos Grecia y Azerbaijón. En las primeras décadas de la posguerra, marcadas por la aplicación de la Doctrina Truman y el inicio de la Guerra Fría, Turquía fue una pieza central en la política estadounidense de contención de la Unión Soviética. Sus privilegiadas relaciones militares con Estados Unidos y su integración en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1952 demuestran claramente su valor y su vocación de participar en el bloque occidental, es importante señalar, que actualmente es el segundo ejército mas grande de ésta organización después de Estados Unidos. El papel de Turquía se vio adicionalmente subrayado por la evolución regional de Oriente Medio en los años cincuenta. En principio, la participación turca en organizaciones regionales de seguridad como el Pacto de Bagdad servía al interés estadounidense de contener la actuación soviética en cualquier lugar del mundo. En la medida en que la estabilidad política de Oriente Medio se vio significativamente subvertida, Turquía se convertiría, también, en un país que servía al interés estadounidense de mejorar las posibilidades de proyectar su fuerza militar en esa región.

Hasta principios de 2010, el gasto de Turquía representa el 5.3 del PIB nacional a diferencia del promedio de sus vecinos de Asia Central y el Cáucaso que van

⁷⁸ *Indice de Desarrollo Humano en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf, (vi: 17 de Abril de 2009.)*

⁷⁹ Anuario Internacional CIDOB 1997, Fundación CIDOB, Barcelona, p. 471-472

desde 1% de Kazajstán hasta el 3.9% de Tayikistán⁸⁰. Actualmente las fuerzas armadas de Turquía cuentan con 639,000 activos y 378,700 reservistas, la fuerza naval esta compuesta por 51,000 efectivos, 15 submarinos, 5 destructores, 16 fragatas, equipo anfibio de minas y antiminas así como aviación naval e infantería de marina. La fuerza aérea esta conformada por 63,000 efectivos y once escuadrones de combate. Como se explicó líneas arriba, fue en el marco de la cooperación con Estados Unidos en el que se desarrolló la fuerza militar de Turquía; el mapa número dos, muestra de manera clara la posición de las bases aéreas que en primer lugar están situadas cerca de las zonas de conflicto internacional como el Medio Oriente y en la costa oeste como consecuencia del problema bilateral con Grecia. En el exterior, Turquía tiene presencia en Chipre con 30,000 efectivos aproximadamente, y cuenta con efectivos, en el marco de programa de Naciones Unidas y en operaciones de mantenimiento de la paz, en Bosnia-Herzegovina (SOFR), en Croacia (SFOR), Georgia (UNOMIG) y en Macedonia (FYROM).⁸¹

Una vez considerados los elementos tradicionales de poder antes expuestos, por su posición geográfica, Turquía ha sido definida bajo los tres términos geopolíticos que se mencionaron líneas arriba, lo que da cuenta de su importancia en el orden internacional. Para Paul Kennedy es un Estado *pivote* entendido como “un Estado con la capacidad de afectar la estabilidad regional⁸²”. Para Brezezinski es un *pivote estratégico* a los que define como aquellos que tienen la capacidad de ejercer un poder mas allá de sus fronteras alterando el orden geopolítico e internacional⁸³. André-Louis Sanguin clasifica a Turquía como un Estado *tapón* al mencionar que “tales Estados pueden ser considerados como espacios que separan a dos Estados rivales y potentes (en donde) uno contrarresta al otro, y ninguno de los dos se atreve de esta forma a conquistar el Estado tapón”.⁸⁴

⁸⁰ *Indice de Desarrollo Humano en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf*, (vi: 17 de Abril de 2009.)

⁸¹ Anuario Internacional CIDOB 1997, Fundación CIDOB, Barcelona, p. 471-472

⁸² Robert S. Chase, Emily B. Hill y Paul Kennedy, “Pivotal States and US Strategy”, *Op. Cit.*

⁸³ Zbigniew Brezezinski, *Op. Cit.*

⁸⁴ André-Louis Sanguin, *Op.cit*, p. 28

Durante la Guerra Fría, Turquía representó un gran valor estratégico por su espacio aéreo y la influencia de los estrechos del Bósforo y Dardanelos que están bajo total soberanía turca desde la Convención de Montreux de 1936. Esta posición le permitió formar parte de los sistemas occidentales de defensa como la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN y la Unión Europea Occidental (UEO).

Con el fin de la Guerra Fría y la emergencia de un nuevo orden internacional, la vigencia de la importancia geopolítica turca no se ha alterado ya que se ha convertido en la frontera entre Occidente y el Medio Oriente que alberga a algunos Estados considerados poco amistosos por el Departamento de Estado de Estados Unidos como Irán y Siria. Con el colapso de la Unión Soviética y la emergencia de cinco repúblicas en Asia Central, que para Michael T. Klare será el escenario de las relaciones internacionales por la riqueza energética⁸⁵, Turquía representa una isla de estabilidad y un modelo político para éstas repúblicas. Asimismo, la importancia de Turquía, como potencia regional fue fundamental para la estrategia del gobierno republicano estadounidense ya que representa una potencia regional que pueda compartir la carga de la lucha por la libertad en el nuevo orden internacional.⁸⁶

Al tomar en cuenta los apartados anteriores, podemos considerar que a pesar de que no existe un consenso claro sobre la definición y las características de las potencias regionales en la jerarquización de poder, Turquía cuenta con las características necesarias para ser considerada una de ellas, es decir, forma parte de una región demarcada geográficamente, muestra la voluntad de un liderazgo en la región, ejerce una influencia efectiva en la región que es reflejada en instrumentos de cooperación y el mantenimiento del orden, de ello da cuenta su participación en las operaciones de mantenimiento de la paz en Georgia y Bosnia, y su liderazgo es reconocido por otros actores de la región y de una

⁸⁵ Michael T. Klare, *Op. Cit.*, p. 261-270

⁸⁶ Condoleezza Rice, "The Promoting of the National Interest" en *Foreign Affairs* Vol. 79, Num. 1 Foreign Affairs, 2000.

potencia mundial como Estados Unidos. Asimismo, Turquía cumple con los recursos tradicionales de poder, tanto materiales como ideológicos, que desde el realismo político y el neorrealismo deben de cumplir las potencias regionales: tiene un territorio que facilita las comunicaciones y que, por su situación geográfica, se encuentra en la encrucijada de civilizaciones.

Asimismo, su territorio es el segundo más grande de entre sus vecinos, después de Irán. Su población es la más numerosa de la región y su modelo económico le permite situarse entre las 30 economías más importantes del mundo. De igual manera, su fuerza militar es considerable en la región de Asia Central y el Cáucaso y participa de manera activa en operaciones de mantenimiento de la paz. En lo que se refiere al recurso ideológico, como se verá mas adelante, Turquía es una alternativa en la región y ha influido a través de la afinidad cultural en la misma. Considerando el Indicador de Posicionamiento Estructural de Alberto Rocha Valencia y Daniel Morales Rubalcaba, Turquía es una potencia regional mediadora y es un actor geoestratégico desde las consideraciones geopolíticas modernas. Sin embargo, la dinámica de la región, su importancia estratégica y la participación de nuevos actores, pueden hacer que los elementos tradicionales de poder solo sean necesarios y no suficientes para que Turquía sea una potencia regional y se convierta en una potencia *regional en potencia* en el nuevo orden regional. Para tal fin, es necesario conocer la dinámica y la naturaleza particular de la región.

2. El valor estratégico de Asia Central y el Cáucaso: El retorno al Gran Juego

Tras la independencia de la región de Asia Central y el Cáucaso en 1991, aparecieron nuevos actores como las repúblicas independientes de Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán Turkmenistán y Tayikistán en Asia Central, así como Georgia, Armenia y Azerbaijón en el Cáucaso. Otros actores, como Turquía e Irán, adquirieron una relevancia como consecuencia de la emergencia de una zona natural de influencia que en antaño se encontraba bajo el dominio del zarismo y posteriormente, de la Unión Soviética. Otro actor importante es Rusia ya que después de dominar la región, ésta se convirtió en su “cercano extranjero”. Es importante señalar que estos tres actores, además de poseer los recursos tradicionales de poder, tienen pretensiones sobre la región por cuestiones relacionadas con la seguridad, la historia y los lazos culturales. Estas pretensiones, el reconocimiento de liderazgo por parte de los nuevos actores así como el cumplimiento de los recursos tradicionales de poder, convierten a los Estados antes mencionados en potencias regionales.

Además de existir nuevos y emergentes actores, en la región participan actores extrarregionales como Estados Unidos, la Unión Europea y China quienes también tienen pretensiones sobre los recursos. Considerando lo anterior, es válido señalar que la región retomó la importancia estratégica que tuvo durante el siglo XIX, sólo que ahora, los actores han dejado de ser sólo el imperio británico y el ruso transformándose en una diversidad de actores e intereses relacionados con los recursos estratégicos y la ocupación del vacío de poder dejado por la Unión Soviética. De este modo, la región además de continuar con su importancia estratégica, ha adquirido una dinámica que no se puede observar en otra región del mundo y en donde participan actores nuevos, potencias regionales y actores globales.

Dentro de la dinámica regional, se deben considerar elementos que van más allá de la cartografía como son la naturaleza de los regímenes independientes, el mosaico multicultural y el elemento de la religión que, tras las independencias, se

han convertido en factores importantes de esta dinámica y han logrado transformar el espacio físico. Las siguientes líneas tienen por objeto, en primera instancia, delimitar a la región espacial y temporalmente así como definir su importancia a través de sus recursos estratégicos y la participación de los diferentes actores. Así mismo, identificar actores emergentes, y a través de su participación en la dinámica regional, los recursos de poder que utilizan para influir en la zona. Con base en lo anterior, determinar si existen nuevos elementos de poder que puedan ser considerados en la jerarquización de los Estados, particularmente de las potencias regionales, dentro de la dinámica regional o bien, si la misma dinámica es un elemento a considerar.

2.1 Delimitación geográfica de la región y su valor estratégico

A diferencia de otras regiones del mundo como los Balcanes, Medio Oriente, Europa, África o América Latina; Asia Central es la menos claramente definida tanto geográfica, cultural y políticamente. Sin embargo y al igual que las regiones antes mencionadas, su delimitación y definición van en función de la perspectiva que se considere. Con base en lo anterior, si se considera a Asia Central desde una perspectiva geopolítica moderna de finales de la Guerra Fría, que considera el factor territorial un elemento fundamental en términos de poder, algunos estudios suelen delimitar la región a las cinco ex repúblicas soviéticas de Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán, Tadjikistán y Kazajistán. Esta perspectiva otorga mayor relevancia a los asuntos políticos que a las realidades histórico-culturales, y se remite a lo que durante el dominio de la Unión Soviética sobre la región se conoció como el Turkeistán. Este término aunque político, en principio hizo referencia a los espacios esteparios y desérticos de Asia Central ocupados por pueblos nómadas, seminómadas y algunos agricultores sedentarios de lengua turca.

En los estudios que utilizan una perspectiva histórica y cultural, la región suele ampliarse a la provincia china de Xinjiang, al norte de Afganistán, a la provincia iraní de Khorasán e incluso, algunos historiadores consideran a el Tíbet, Mongolia

y algunas repúblicas túrquicas de Rusia como Tatarstán y Azerbaiján. Es esta perspectiva la que considera la Organización de las Naciones Unidas, a través de la UNESCO, para definir a la región en sus estudios y reportes emitidos.⁸⁷ Desde una perspectiva geográfica, Asia Central se convierte en el corazón árido del continente euroasiático, la zona más vasta del mundo en donde los ríos no terminan en mar abierto, sino que se pierden en desiertos o desembocan en lagos terminales como el Mar Aral, el Mar Caspio, el Lago Balkash o Lop Nor⁸⁸. Hay quienes, como la doctora Shirin Akiner, definen la región como una subregión diferenciada situada en la periferia de cuatro regiones más grandes: Medio Oriente, Eurasia, Asia Oriental y el subcontinente indio.⁸⁹

Sin embargo, y a pesar de que bajo estas tres perspectivas suele definirse a la región, en la mayoría de los estudios existe una definición negativa que delimita a la región, es decir, se define a través de lo que no es. En este sentido Asia Central engloba a lo que no es China, ni India, ni Sureste Asiático, ni Europa, ni Medio Oriente. Sobre esta definición negativa, Sebastián Stride, comenta que es muy expresiva ya que:

*(...)a pesar de lo que su propio nombre indica, Asia Central no suele ser nunca el centro de nada. Una tierra de nadie entre civilizaciones que los atlas del mundo reflejan, en general, sólo en los mapas de toda Eurasia. En los mapas regionales, por el contrario, suele aparecer seccionada rellenando el ángulo que completa los mapas centrados sobre grandes países o civilizaciones: los mundos chino, indio, ruso o Medio Oriente(...)*⁹⁰

Si bien esta definición negativa no es usualmente utilizada en los estudios sobre la región, si es útil para discriminar algunos elementos geográficos, políticos y

⁸⁷Nora Sainz, “Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas”, en *Revista CIDOB d’Aferes Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 32

⁸⁸Sebastián Stride, “Identidad y Espacio en Asia Central”, en *Revista CIDOB d’Aferes Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 9-33.

⁸⁹ Shirin Akiner. *Geopolítica en Asia Central*, Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB, Barcelona 2006, p.

45

⁹⁰ *Idem*

culturales que permiten observar a la región desde una perspectiva diferente. Asimismo, la definición de la región también suele complicarse debido a los sinónimos que se le atribuyen como los de Asia Interior o Asia Media. Considerando lo anterior y entendiendo a la Geopolítica desde una perspectiva de los sistemas complejos, en donde se considera una interacción entre sectores diversos de la actividad social y humana, yendo de lo económico a lo físico; lo político y lo social; es decir, a través de la interdisciplinariedad; la definición de la región, para fines de éste trabajo, coincide más con la perspectiva histórico cultural ya que se deben considerar necesariamente los elementos culturales, políticos y los espacios que éstos ocupan. Bajo esta perspectiva, Nora Sainz se refiere a la región como:

*(...) esa inmensa zona comprendida al este y al sur por las montañas de Tian Shan, de Pamir y del Elbrouz, al oeste por el mar Caspio y al norte tiene la característica fundamental de no tener fronteras naturales. Ninguna barrera se interpone entre las estepas kazajas y las planicies rusas, lo que es significativo en términos geopolíticos, ya que parte de la colonización y de la movilización de personas vendrá del norte y del oeste. El área reúne diferentes paisajes. El de las montañas habitadas por poblaciones seminómadas al norte (kirguizos, kazajos) y por sedentarios al sur (tadzhikos). El de las cuencas de dos grandes ríos, el Amu Darya (al sur) y el Syr Darya (al norte), en dónde floreció una rica civilización urbana, de origen persófono, en ciudades como Samarcanda y Bujará, el corazón histórico de Asia Central. El de las estepas (conocido como arco de las estepas), que se extiende de la frontera de Irán a Mongolia, poblado por tribus antiguamente nómadas, hoy sedentarizadas de turkmenos (al oeste) y de kazajos (al norte y al sur). El rasgo más sobresaliente de la zona es su completo aislamiento de la influencia oceánica que ha condicionado tanto el territorio y su explotación como la inserción política y económica de la región*⁹¹

⁹¹ Nora Sainz, *Op.Cit.* p. 123

De este modo y considerando las acciones de política exterior de Turquía tras la desintegración de la Unión Soviética en la región, en el presente trabajo se define a Asia Central como las cinco ex repúblicas soviéticas de Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kazajistán. Asimismo, y considerando el elemento cultural, forma parte de ella la provincia china de Xingjiang de población mayoritariamente Uighur. Bajo esta misma perspectiva, la región del Cáucaso además de Georgia, Armenia y Azerbaiján, está compuesta por las repúblicas caucásicas rusas de Adiguesia, Daguestán, Ingustía, Kabardino-Balkaria, Karacháevo-Cherkesia, Kalmukia y Osetia del Norte.

Es importante mencionar que aunque esta visión multidisciplinaria es la predominante en los estudios sobre la región, también existe la teoría de aquellos quienes consideran que las fronteras de las regiones en general y en particular la de Asia Central, se están desdibujando y pierden sentido en el siglo XXI como consecuencia de los avances militares, el cambio demográfico, la importancia energética y los medios de comunicación. Con el desarrollo de estos fenómenos, Asia Central se ha reconfigurado y la división que Mackinder estableció entre el pivote geográfico y las zonas marginales se hace menos clara y se forman una serie de núcleos internos y externos en donde la capacidad de los Estados para controlar los acontecimientos quedará diluida. En ese sentido, y a modo de explicación, Robert Kaplan menciona que:

(...) a medida que el mapa de Eurasia se reduce y se llena de gente, se borra la división entre el pivote y las zonas marginales. La ayuda militar de China y Corea del Norte a Irán podría impulsar a Israel a emprender acciones militares. La Fuerza Aérea estadounidense tiene capacidad para atacar a Afganistán, país sin salida al mar, desde Diego García, una isla en mitad del océano Índico. Las Armadas china e india pueden proyectar su poder desde el Golfo de Adén al sur del Mar de China, fuera de sus propias regiones y a lo

*largo de toda la cuenca. En definitiva, en contra de lo sostenido por Mackinder, Eurasia se ha reconfigurado (...)*⁹².

A pesar de la erosión de los Estados y las fronteras como consecuencia de los procesos de globalización, es necesario delimitar geográficamente el objeto de estudio, por ello y para fines del presente trabajo, el mapa número tres muestra en color rojo la delimitación que incluye la dimensión política, social, histórica y cultural definida bajo la perspectiva de los sistemas complejos. Asimismo, es necesario señalar que, tras considerar a la región como un espacio geopolítico en donde existe una distribución competitiva de poder en el espacio, a través de juegos de suma cero o suma variable, Asia Central es más que la suma de los Estados que componen la región.

Con relación al valor estratégico de la región, la literatura contemporánea sobre Asia Central coincide en que ésta surge con la vida independiente de los países que la conforman y se consolida con la política antiterrorista del gobierno de George W. Bush tras los atentados del 11S. Así lo consideran autores como Nora Sainz y Hafeez Malik en su libro *Central Asia*. Sin embargo, estas consideraciones dejan de lado la dimensión histórica de la región y no considera la doble función contradictoria que ha cumplido a lo largo de su historia: por un lado la de ser una región que separa a las civilizaciones de la periferia que la rodea, debido a sus escasas comunicaciones y, por otro lado, como un débil nexo que une a éstas civilizaciones y que gracias a ella, adquirieron conocimiento unas de otras. Asimismo la región de Eurasia siempre ha sido relevante para las potencias mundiales en diferentes contextos internacionales, principalmente, en el siglo XIX.

Por lo anterior, es posible que se le atribuya una importancia considerable hasta ahora ya que durante 200 años estuvo supeditada a los designios de Rusia en sus dos periodos de dominación: el zarista y el soviético. Ana Teresa Gutiérrez del Cid lo explica de la siguiente manera:

⁹² Robert Kaplan, "La Venganza de la Geografía", en *Foreign Policy en Español*, Madrid, núm. Junio-julio 2009, pp. 55-60.

(...) en la etapa de la bipolaridad de la geopolítica, la región estaba muy bien trazada, el juego de suma cero en esta concepción geopolítica de este-oeste prestaba mucha atención en prevenir que los conflictos regionales tuvieran una escalada mayor y se prevenían cualquier cambio territorial significativo que pudiera beneficiar a la parte rival (...)⁹³

Lo que sí es un hecho, es que tras la independencia de la región, surgió una dinámica diferente al crearse lo que Brezezinski denominó “el gran agujero” entendido como un vacío de poder consecuencia de dos factores. El primero, la confusión y debilidad de los Estados independientes y el segundo, la debilidad económica de Rusia en la era Boris Yeltzin. A pesar de que el término de “gran agujero” da algunas explicaciones sobre la dinámica regional, deja de lado elementos importantes como es la conjugación de actores con otros elementos relevantes en la región, y que de acuerdo a la geopolítica francesa, su interacción con la sociedad modifican el espacio físico. En la nueva dinámica regional y considerando elementos meramente geopolíticos, podemos identificar la existencia de importantes yacimientos de hidrocarburos (petróleo y gas) y de minerales como el uranio. En segundo lugar se encuentra su posición geográfica que ya se explicó en el primer capítulo y que está relacionada con su milenaria situación espacial estratégica como vínculo entre dos continentes: el europeo y el asiático, y en tercer lugar, su posición como zona de tránsito de los energéticos que posee.

De estas tres condiciones, se pueden identificar temas centrales que hacen de esta región un lugar significativo para las relaciones internacionales. En primer lugar se encuentra el tema energético en donde se discute la importancia de las reservas de recursos no renovables de la región, los países productores y los países denominados “de tránsito” así como los actores privados que intervienen. En esta misma categoría se encuentra el tema del agua, su escasez y su

⁹³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. *El Fénix de Oriente: Rusia como potencia global en el siglo XXI*. Montiel & Soriano Editores. Ciudad de México, 2009. p. 143

utilización como medio de presión política en la región, así como el estatuto jurídico del Mar Caspio en el derecho marítimo internacional. En segundo término se encuentra la situación de centralidad de la región como una zona natural de influencia o *near aboard* en donde convergen los intereses de dos potencias regionales como Turquía e Irán, de Rusia y de actores extrarregionales como Estados Unidos, la Unión Europea y China. Estos actores han pretendido llenar el vacío de poder generado tras la caída de la Unión Soviética y han creado estrategias políticas para el cumplimiento de sus diferentes intereses. En tercer lugar, podemos identificar los conflictos que se encontraban “congelados” o bien, que se derivan del período de la Guerra Fría como los conflictos fronterizos, los conflictos étnicos, políticos, religiosos y sociales derivados de la pobreza de la región sin dejar de lado la degradación ecológica, consecuencia de la sobreexplotación de recursos, el tráfico de drogas y de armas considerando que es el lugar central de conflictos clave como el de Afganistán y el Cáucaso.⁹⁴

Al margen del ámbito político y en un intento por incorporar otros elementos disciplinarios, es necesario considerar otras características que diferencian a Asia Central y el Cáucaso de otras regiones del mundo. La primera de ellas son sus cuatro millones de kilómetros cuadrados que contrastan con su escasa densidad poblacional y que se caracteriza por no existir una homogenización nacional dentro de las fronteras de cada Estado. En materia económica, la región se encuentra en subdesarrollo y por debajo del umbral de pobreza, a pesar de que fue una de las regiones más prósperas de la Unión Soviética debido a la inversión de recursos en infraestructura por ser la región de suministro energético.⁹⁵ Actualmente, y sin los recursos de la Unión Soviética, el nivel de vida de las repúblicas de la región ha descendido de manera considerable y aumentado la migración hacia Rusia, principalmente, y los países europeos. Tomando como referencia el índice de desarrollo humano, todos los Estados de la región, a excepción de Kazajstán, se encuentran con un IDH medio. Otra característica

⁹⁴ Nora Sainz. *Op. Cit.* p. 124.

⁹⁵ *Idem.* 116-120

relevante es el papel de la religión, que como se verá mas adelante, no tiene el mismo peso específico que en otras regiones donde se practica el Islam.

Por lo anterior, por la existencia de nuevos actores y la presencia de una dinámica diferente en la región, es que en el presente trabajo se considera que existe un retorno al Gran Juego haciendo rememoración de los tradicionales cálculos de poder en la región que los grandes imperios desarrollaron en Asia Central a mediados del siglo XIX, sólo que ahora, los intereses en la región han aumentado de manera proporcional al número de actores. Por lo anterior, considero que el concepto forjado por Kipling de “Gran Juego” se ha transformado y adaptado a la nueva dinámica de la región en donde no sólo es la confluencia de regiones, sino también la de diferentes intereses relacionados con el control y usufructo de los recursos estratégicos así como la multiplicación de actores con diferentes capacidades de poder.

2.2 La Multiplicación de actores en la región

En esta nueva dinámica regional es posible identificar diferentes categorías de actores, en donde algunos, cumplen con ciertas características identificadas anteriormente como potencias medias o regionales. En la primera categoría se encuentra Rusia, como actor tradicional, ya que ha jugado constantemente un papel relevante en la región como el Estado que dominó a la zona en los períodos zarista y soviético. Tras la independencia de los Estados de Asia Central, Rusia continúa teniendo intereses en la zona ya que ésta región se convirtió en su “cercano extranjero” y existe un legado en materia política, económica y cultural que hace de este Estado el actor con mayor presencia en la región. Es importante señalar que Rusia es considerada como un actor geoestratégico desde la Geopolítica Moderna y como una potencia global desde las perspectivas neorrealistas revisadas anteriormente. En una segunda categoría se encuentran los actores extrarregionales. Esta categoría está conformada por Estados Unidos, China y la Unión Europea al tener intereses en la región y al encontrarse geográficamente fuera de ella. Estados Unidos es considerado como una potencia

global o hegemónica desde todas las perspectivas. Con relación a China y al igual que Rusia, es considerada como una potencia global en una categoría superior a las potencias regionales y por debajo de la potencia hegemónica.

Con relación a Estados Unidos, y en su condición de potencia hegemónica, sus intereses en la región han ido en función del acceso a los recursos estratégicos y el control de los mismos, así como el establecimiento de bases militares que permitan facilitar operaciones ya que la región se encuentra próxima a sus enfrentamientos actuales como en Irak y Afganistán. Para el cumplimiento de sus intereses, Estados Unidos reconoció la independencia de los Estados de la región, y posteriormente, intentó la implantación de democracias a través de revoluciones. Estas funcionaron en el Cáucaso (la Revolución Rosa en Georgia y la Naranja en Ucrania) aunque no tuvieron éxito en Asia Central. Una de las estrategias estadounidenses fue condicionar el apoyo económico a la región al tema de los derechos humanos; sin embargo, y tras la solicitud de Uzbekistán de retirar la base K-2 de su territorio como consecuencia de las críticas de la matanza en Adiján, Estados Unidos planeó una nueva estrategia que pretende reforzar las relaciones bilaterales y restar importancia al tema de derechos humanos. Esta estrategia le ha permitido encontrarse en igualdad de condiciones frente a Rusia quien ha otorgado apoyos sin condicionamientos.⁹⁶

Al igual que Estados Unidos, China tiene intereses en la región relacionados con los recursos estratégicos y de seguridad. Asimismo, la Unión Europea pretende el desarrollo y un acercamiento a la región ya que es prioritaria dentro de la estrategia de diversificación de fuentes y rutas de aprovisionamiento energético. Sin embargo, para Nicolás de Pedro, los documentos europeos sobre la región (“La UE y Asia Central: estrategia para una nueva relación” y “Documento estratégico para la Asistencia a Asia Central de la UE para el periodo 2007-2013”) se encuentran llenos de contradicciones y carencias como la desconsideración del

⁹⁶ Alberto Priego, “El Nuevo *American Road Map* en Asia Central”, 2008, (vi diciembre de 2009) <http://spanish.safe-democracy.org/2008/02/08/el-nuevo-american-road-map-en-asia-central>

contexto geopolítico regional y la poca claridad del posicionamiento estratégico de la Unión Europea frente a otras posiciones como la rusa. De este modo, los Estados europeos han delineado sus estrategias particulares más allá de las de la Unión.⁹⁷

La tercera categoría de actores en la región son los actores emergentes y está conformada por Turquía e Irán. Esta categoría es considerada emergente ya que si bien, ambos Estados cuentan con los elementos tradicionales de poder en la jerarquización de los Estados, las independencias de las repúblicas de la región ampliaron sus oportunidades de influencia y tomaron la iniciativa para el ejercicio de estos recursos con la finalidad de influir en los Estados independientes. Como se observó anteriormente, esta característica aportada por Holbraad, es fundamental en la definición de las potencias regionales. Es importante señalar que ambos Estados son considerados potencias regionales desde la perspectiva neorrealista y del Indicador de Posicionamiento Estructural, así como un punto medio entre los pivotes geopolíticos y los actores geoestratégicos de Brzezinski.

La cuarta categoría de actores en la región son los nuevos Estados independientes, que a diferencia de los emergentes, no existían hasta antes de la independencia. En esta categoría se encuentran los cinco Estados de Asia Central y los tres del Cáucaso. A ellos se les suman los diferentes órganos de gobierno, instituciones y grupos de presión que influyen en los procesos de toma de decisión como son los partidos políticos, congresos y la participación de la oposición.⁹⁸ Además de estos actores estatales, también se encuentran actores de carácter transnacional como las empresas relacionadas con los recursos estratégicos de la región. Dentro de esta categoría, se encuentran tanto empresas privadas como públicas, sin embargo, ambas han cobrado una especial participación como

⁹⁷ Nicolás de Pedro. *Las democracias simuladas, el malestar social y la rivalidad geopolítica en Asia Central*. *Anuario Asia Pacífico*. Fundación CIDOB, Barcelona 2007, p. 41

⁹⁸ Con relación a lo mencionado en el texto, es importante señalar la importancia de la oposición considerando el golpe de Estado en Kirguistán en abril de 2010, en donde la oposición derrocó al gobierno y, según algunos analistas, es posible que el rumbo del Estado cambie de manera considerable. Es importante señalar, que este país es el único en el mundo en tener en su territorio presencia militar de Estados Unidos y de Rusia.

promotores de los intereses de sus respectivos gobiernos y en algunos casos, como la parte ejecutiva de los mismos. Así podemos identificar a las empresas públicas *Gazprom*, la *China Nacional Petroleum*, la *State Oil Company of Azerbaijan*, la turca TPAO (*Turkiye Petrolleri Anonim Ortagli*) y las privadas ExxonMobil, Chevron-Texaco, ConocoPhillips, British Petroleum entre otras. El siguiente cuadro, permite esquematizar de una manera diferente los actores actuales en la región.

Cuadro 1		
Actores Actuales en la región de Asia Central y el Cáucaso.		
Categoría	Actor	Rango en la jerarquía de Estados
Actor Tradicional	Rusia	Potencia global desde el neorrealismo y actor geoestratégico desde la Geopolítica moderna
Actores extrarrregionales	Estados Unidos	Potencia hegemónica desde ambas perspectivas
	China	Potencia global desde el neorrealismo y actor geoestratégico desde la Geopolítica moderna
	Unión Europea	Sin categorizar
Actores emergentes	Turquía	Potencia regional desde el neorrealismo y punto medio entre actores geoestratégicos y pivotes geopolíticos desde la Geopolítica Moderna
	Irán	Potencia regional desde el neorrealismo y punto medio entre actores geoestratégicos y pivotes geopolíticos desde la Geopolítica Moderna
Nuevos Estados	Uzbekistan	No se encuentran categorizados, sin embargo y considerando el índice de posicionamiento estructural realizado por Alberto Rocha y Daniel Morales Ruvalcaba ya revisado en este trabajo, son considerados Estados de relativa independencia. En esta categoría se encuentran los diferentes actores dentro del Estados como partidos políticos, congresos, poderes fácticos y empresas estatales
	Kirguistan	
	Turkmenistan	
	Tayikistan	
	Georgia	
	Armenia	
	Azerbaijan	
Dinámicas transnacionales	Tráfico de armas	Sin categorizar
	Lavado de dinero	
	Tráfico de drogas	
	Tráfico de personas	

Fuente: Elaboración propia

Además de los actores mencionados, existen una serie de fenómenos nuevos que repercuten directamente en la dinámica regional. Estos fenómenos son los relacionados con las dinámicas transnacionales que se presentan a través de las fronteras estatales como consecuencia de un vacío de poder y la debilidad institucional de los nuevos Estados que se muestran en el mapa número cuatro. En este sentido, la delincuencia organizada transnacional relacionada con el negocio de las armas, personas, droga y en menor medida, el lavado de dinero, pueden ser consideradas como fenómenos nuevos en la región ya que si bien antes existían, hoy día han aumentado y su combate no se encuentra en un sólo gobierno y requiere de la coordinación entre los diferentes gobiernos de la región. En este sentido, Bruce Bagley explica que la región fue un campo fértil para la delincuencia organizada transnacional debido a la debilidad de los Estados y sus instituciones en la década de los noventa. Asimismo, y tras la imposición de la “dictadura de la ley” en el gobierno de Vladimir Putin, los flujos de la delincuencia que pasaba por Rusia, se repartió entre los diferentes Estados de la región.⁹⁹ Considerando lo anterior, es importante señalar la descripción de Nora Sainz al referirse a estos flujos transfronterizos cuando menciona que:

La región se ha convertido en zona de paso y de distribución de la droga procedente de Afganistán, el gran productor de la región. Tayikistán es el primer escalón en el tránsito de las rutas de salida de opio afgano y de heroína pakistaní y afgana, así como de entrada de contrabando de productos químicos, procedentes del resto de países del área, para el refinado del opio. En los últimos años Tayikistán y Kirguizistán se están convirtiendo en significativos productores de opio. Entre los grupos mafiosos presentes – georgianos, chechenos, azeríes, chinos, italianos– son los rusos, con vínculos en Afganistán desde la época soviética, los que controlan, en general, las redes de distribución y transporte de la heroína por Asia Central, Federación Rusa y Estados Bálticos para ser distribuida por Europa. Existen también otras rutas de salida de la droga afgana, como la de los Balcanes (a través de Irán y Turquía), con la variante turkmena (vía Irán). Vinculados a la producción y al

⁹⁹ Cf. Bruce Bagley, “La Globalización y la Delincuencia Organizada” en *Foreign Affairs* en español, ITAM, abril-julio de 2003.

tráfico de drogas, aparecen temas con gran trascendencia político económica: la corrupción e implicación de autoridades, funcionarios, policía y fuerzas armadas en el narcotráfico y en el blanqueo de dinero; y social: el tráfico de drogas aparece como medio, a veces el único, de subsistencia, y el consumo de estupefacientes por parte de la población local se está convirtiendo en un verdadero problema (propagación del sida, prostitución, etc.)¹⁰⁰

2.3 La participación de los actores en los conflictos regionales

Una vez identificados los actores en la región a través de diferentes categorías, es necesario abordar los conflictos regionales con la finalidad de entender e identificar el grado de influencia y participación que tienen los actores en ellos. Es importante señalar que todos los conflictos abordados a continuación, son consecuencia del *trauma geopolítico* que sufrió Asia Central desde su independencia, entendido como la conjugación de una crisis institucional y el vacío de poder generado tras la independencia. Entre las causas de los conflictos actuales, según la categorización de la Fundación CIDOB que es útil para el presente trabajo, se pueden identificar diferentes categorías: los conflictos relacionados con la disputa de territorios o recursos estratégicos, los relacionados a la persecución de minorías étnicas o religiosas, los conflictos que se presentan al interior de los Estados como consecuencia de pretensiones secesionistas o ideológicas y aquellos conflictos relacionados con la violación de derechos y la inestabilidad social.¹⁰¹ Es importante señalar que en cada conflicto participan los actores mencionados líneas arriba, aunque en diferentes grados.

En la primera categoría de conflictos, se encuentra el conflicto del estatuto jurídico del Mar Caspio. Hasta 1991, el Caspio fue considerado como un lago interior y su estatuto fue regulado por acuerdos bilaterales entre Rusia e Irán (tratado de amistad de 1921 y un acuerdo sobre comercio y transporte de 1940). Sin embargo, estos tratados no establecieron límites de sus aguas territoriales ni la utilización de los recursos del lecho marino. Tras la independencia de las

¹⁰⁰ Nora Sainz. *Op. Cit.* p. 123-124

¹⁰¹ Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales. Crisis y tensiones latentes y/o declaradas en Asia Central. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, num. 70-71, p. 229-234

repúblicas, los nuevos Estados ribereños (Azerbaijón, Kazajstán, Turkmenistán) propusieron cambiar el estatuto jurídico del Caspio con la finalidad de ser partícipes en la extracción de los recursos. Lo anterior lo hicieron considerando que el Caspio no es un lago, sino un mar y por tanto, regulado como tal según la Convención de Naciones Unidas sobre Derecho del Mar y que supone la distribución de las aguas en diferentes categorías (aguas territoriales, plataforma continental, zona económica exclusiva, etc.)

Desde 1991, ha habido diferentes propuestas multilaterales para la solución del conflicto. Por un lado se encuentra la propuesta conjunta ruso-azerí-kazaja (2003) para dividir el fondo del Caspio en sectores nacionales. Esta propuesta fue rechazada por Irán, ya que perdería parte considerable de la explotación de recursos sobre el Mar (aproximadamente, el 13%, frente al casi 20% de los demás). Frente a esta iniciativa, Irán y Turkmenistán, que tienen costas más estrechas, propusieron una división del Caspio en partes iguales (20 por ciento para cada uno de los cinco estados), mientras que los otros tres países alientan un reparto proporcional de acuerdo a la longitud de la costa de cada uno. Por otro lado, Rusia y Kazajstán han propuesto dividir la parte septentrional del mar a lo largo de una línea media. Es importante señalar, aunque se verá mas adelante, que en el Caspio se encuentran, según algunos estudios, las terceras mayores reservas petroleras y gasíferas del mundo y que la mayoría de los pozos petroleros localizados se ubican en el área marítima correspondiente a Azerbaijón.¹⁰²

Un segundo conflicto relevante en la región que podemos ubicar en esta categoría, es el Valle de Fergana que es un espacio que comparten Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, y es habitado por una mayoría uzbeka. Esta región posee una alta densidad poblacional, diversas religiones y etnias, lo que si bien no representa un conflicto *per se*, la mala comunicación entre los Estados que

¹⁰² Kimia Sanati, “*Mar Caspio: Cinco Países en un difícil reparto*”, en <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=87439> (ví: 17 de julio de 2009.)

comparten la región y la ausencia de un gobierno fuerte, sí lo presenta. Como consecuencia de esta gran densidad poblacional y la ausencia de un gobierno fuerte, la región ha servido como guarida de grupos terroristas como el *Hizb-ut-Tahrir* y el Movimiento Islámico de Uzbekistán así como la ruta de la delincuencia organizada transnacional, principalmente de las drogas que proviene de Afganistán. Así mismo, la región se ha convertido en el destino final de numerosas poblaciones desplazadas a causa de diferentes conflictos estatales como la revolución en Tayikistán y la represión en Uzbekistán.

Un tercer conflicto de esta categoría son las disputas vinculadas a la distribución y gestión de los recursos hídricos de los ríos Amu Darya y Syr Darya que son los que riegan las llanuras de Asia Central. Durante la administración soviética, el recurso se encontraba centralizado y regulado por un comité técnico que supervisaba la irrigación en la entonces región del Turquestán. Sin embargo, tras la desaparición de la URSS, y a pesar de la creación de mecanismos que pretendieron regular de manera conjunta la administración del agua como *la Interstate Commission on Water Coordination* de 1992, los Estados administran el recurso de manera unilateral y utilizan presas como medio de presión a los Estados en donde no nacen los ríos que son Uzbekistán y Turkmenistán. El río Amu Darya, nace entre los glaciares de la cordillera de los Pamires en Tayikistán, y fluye a través del desierto de Karakum hasta el Mar Aral. En su recorrido pasa por Uzbekistán y Turkmenistán a través de la cuenca de los ríos de Kafirn, Surhandaria y el Kunduz. El Syr Darya nace en las montañas del Tien Shan situadas entre Kirguistán y China y también desemboca en el Mar Aral.

La importancia del agua en la región se centra en que es esencial para la economía de los países que la integran ya que el 60% de la población vive en áreas rurales y el 45% de la misma se emplea en actividades agrícolas. Por otro lado, el 80% de la agricultura de Turkmenistán, Tayikistán, Kirguistán y Uzbekistán

dependen de la irrigación de éstos ríos.¹⁰³ Como fruto de esta situación los países de la zona se han fragmentado en dos grupos: aquellos que dependen de los excedentes de agua de sus vecinos y que consideran que el uso prioritario del agua debe destinarse al riego agrícola como Uzbekistán, Turkmenistán y Kazajistán y aquellos que disponen de grandes excedentes de agua y cuyo uso debe realizarse de acuerdo con sus intereses nacionales como la producción de energía hidroeléctrica. Es importante señalar que en este segundo grupo se encuentran Tayikistán y Kirguistán quienes reclaman un caudal mayor para que puedan tener producción de energía eléctrica.¹⁰⁴

Con relación a los conflictos de la segunda categoría, los vinculados a minorías étnicas o religiosas, podemos identificar tres conflictos. El primero es el impedimento de libre circulación a los ciudadanos tayikos por Kirguizistán, Turkmenistán y Uzbekistán como consecuencia de las diferencias entre estos gobiernos y el gobierno revolucionario de Tayikistán. El segundo conflicto es la suspensión del acuerdo, firmado en 1993, entre Rusia y Turkmenistán que daba la posibilidad a los ciudadanos de origen ruso de disfrutar de la doble nacionalidad. En 2003 el Gobierno turkmeno obligó a más de 100,000 ciudadanos a elegir una nacionalidad en el plazo de dos meses y obligó, a los que optan por seguir con la nacionalidad rusa, a regresar a éste país. El tercer conflicto es la creación de leyes que obligan a practicar las lenguas locales a aquellos que pretenden ocupar cargos políticos y administrativos en Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguizistán. Las iniciativas de éstas leyes se crearon en el marco de políticas de construcción de identidad nacional y es considerada, principalmente por los rusos y ucranianos (eslavos), como una situación de exclusión premeditada.

Con relación a los conflictos que se presentan al interior de los Estados como consecuencia de pretensiones secesionistas o ideológicas se encuentra la guerra civil de Tayikistán. Es necesario señalar que este Estado es el más heterogéneo

¹⁰³ Cf. Laura Vea Rodríguez, “La Opción Hidráulica en Asia Central ex Soviética”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm.70-71, pp. 150-153

¹⁰⁴ *Idem.*

étnicamente y en donde aún persiste una estructura clánica mas allá de las instituciones del Estado (joyandis, kulyabis, gharmis y pamires). El origen del conflicto se encuentra en la proclamación de la independencia en 1991 cuando la vieja *nomenclatura* soviética (vinculada a joyandis y a kulyabis) subrogó el poder generando reacciones de los clanes gharmis y pamires. De septiembre de 1991 a mayo de 1992 la confrontación entre los distintos grupos se desarrolló en la esfera política, pero el triunfo del sector oficialista (joyandis) en las elecciones presidenciales suscitó importantes manifestaciones y movilizaciones armadas contra el Gobierno elegido.

Luego, el conflicto se “internacionalizó” debido a la intervención indirecta de otros estados como Afganistán con una importante presencia tayika en su población; Pakistán, que acogió a refugiados y a resistentes; Turquía, preocupada por la situación de las minorías turcófonas; Irán, que apoyaba a la oposición al Gobierno tayiko así como Estados Unidos, Reino Unido y Francia, que veían en la guerra una amenaza a la estabilidad de la zona. La intervención internacional de Naciones Unidas, la OSCE y la Federación Rusa lograron un alto el fuego. En 1997, por presión directa de Moscú, se alcanzó un acuerdo que permitió el establecimiento de un Gobierno de coalición que descansa en un nacionalismo tayiko marcadamente antiuzbeko y antitalibán.

En la región del Cáucaso también es posible identificar tres conflictos relevantes, dos de ellos relacionados con la primera categoría que son el conflicto del enclave Nagorno-Karabaj y la reciente intervención por parte de Rusia a la provincia georgiana de Osetia del Sur. El segundo conflicto, que es el reconocimiento de la comunidad internacional al genocidio armenio a principios del siglo XX, está relacionado con las minorías étnicas. En el caso de Nagorno-Karabaj, el origen del conflicto se remonta a 1987 cuando la mayoría armenia que habitaba Nagorno-Karabaj inició un movimiento separatista con el apoyo de Armenia y posteriormente declararon su independencia en 1992 de manera unilateral.

Dentro de los procesos de resolución de éste conflicto, es el Grupo de Minsk formado en el marco de la OSCE, el que mayor participación ha tenido y se encuentra conformado por Rusia, Estados Unidos, Francia y Turquía. Es importante señalar que los cuatro Estados que forman el grupo se encuentran en una jerarquía alta dentro de la jerarquización de Estados revisada en el primer capítulo. Al margen del organismo multilateral, Azerbaijón ha acusado a Rusia de financiar los movimientos separatistas; Irán ha apoyado a Armenia y Turquía a Azerbaijón manifestando el firme apoyo a la población Azerí que se encuentra en la región y a su gobierno. Según algunos autores como Gareth M. Winrow, Azerbaijón facilita la construcción de oleoductos y gasoductos que favorecen a Turquía a cambio del apoyo diplomático en este conflicto.¹⁰⁵

Con relación a Georgia y al actual conflicto de Osetia del Sur, Turquía se mantuvo al margen y su posición oficial se limitó al reconocimiento internacional de las fronteras de Georgia y en el marco de organismos multilaterales como la Misión de Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG). Tras la guerra de Georgia y Rusia, Turquía propuso el establecimiento de una Plataforma de Estabilidad y Cooperación para el Cáucaso que promueva la paz y la estabilidad en el país y que es similar al Pacto de Estabilidad de los Balcanes. Este Pacto, según el profesor de la Universidad de Estambul Ekrem Eddy Guzeldere, pretende eliminar los problemas de seguridad en la región ya que Turquía tiene la experiencia de que en la regiones que se encuentran en conflicto no se pueden establecer relaciones comerciales.¹⁰⁶ Es importante señalar que el principal pilar de las relaciones entre ambos países fue el establecimiento del oleoducto Baku-Tibilisi-Cayhan y el gaseoducto Baku-Tibilisi-Erzurum.

En lo que se refiere al genocidio armenio, que no se abordarán los orígenes ni el debate de éste, por no ser el tema del presente trabajo, es importante señalar que

¹⁰⁵ Gareth M. Winrow. "Turkish Policy toward Central Asia and the Transcaucasus" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Op. Cit.* p. 122

¹⁰⁶ Ekrem Eddy Guzeldere. *Turkish Foreign Policy: From "Sorrunded by Enemies to "Zero Problems* en kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/104878/...B755-4721.../2.pdf (ví 2 de noviembre de 2009)

desde las deportaciones ocurridas y la muerte de armenios entre 1915 y 1916, la sociedad internacional ha sido sensible al tema del genocidio y han solicitado al gobierno de Ankara su aceptación. Esta presión se vio en aumento tras el reconocimiento por parte del Congreso de EEUU en octubre de 2007. Los grupos nacionalistas y kemalistas, hoy en la oposición, han calificado esta presión como no sostenible y provenientes de Estados carentes de autoridad además de acusar a los *lobbies* armenios de querer compensaciones territoriales y económicas apoyados por terceros Estados como Rusia que reconoció el genocidio en 1991.¹⁰⁷

Como se puede observar Rusia, en su condición de actor tradicional y potencia global, es el actor con mayor capacidad de influir en los conflictos regionales debido a razones históricas e intereses de seguridad y poder.¹⁰⁸ Los actores extrarregionales, se han mantenido al margen en estos conflictos a diferencia de los relacionados con los recursos estratégicos y su participación se ha limitado a los organismos multilaterales. Por otro lado, Turquía e Irán, actores emergentes y potencias regionales, a pesar de contar con elementos de poder, sólo se ha manifestado en el ámbito multilateral a través de los organismos internacionales y en apoyo a las decisiones de las potencias globales o de Estados Unidos en su condición de potencia hegemónica como el apoyo de Turquía al cambio del estatuto jurídico del Mar Caspio

2.4 Los recursos estratégicos de la región y la participación de los actores regionales y extrarregionales

En la mayoría de los documentos académicos la importancia estratégica de Asia Central es incuestionable. Esta importancia se encuentra en dos premisas. La primera es que la región tiene recursos que permiten ser una alternativa a los yacimientos ya explorados, y la segunda que es una zona de tránsito de estos

¹⁰⁷ Donald Bloxham. “La Cuestión Armenia” en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, Op. Cit. p. 78-83

¹⁰⁸ Cfr. V.Gel'man, “Politic beyond the garden ring” en Wendy Slater y Andrew Wilson (coords.), *The legacy of the Soviet Union*, Palgrave, Nueva York, 2004, p. 218-227.

recursos naturales hacia diferentes mercados. Con relación a la importancia de la región como zona de tránsito, Aurelia Mañé Estrada, basándose en datos de la *Energy Information Administration* concluye que cuantitativamente, Asia Central no es relevante en el suministro de energía, sin embargo, menciona que su importancia se encuentra en ser un espacio geográfico de tránsito y en las posibles reservas que se encuentran en el Mar Caspio. Lo explica al mencionar que:

*(...) Asia Central es un espacio geográfico en el que se dan determinadas relaciones energéticas entre unos estados productores; empresas transnacionales que invierten masivamente en ellos; gobiernos de países que parecen interesados en asegurar el suministro energético para sus ciudadanos o empresas y, por último, un territorio por el que pasan los canales de conexión entre todos estos agentes (...)*¹⁰⁹

Otro autor importante que considera que la importancia de la región se encuentra en su posición geográfica que le permite transportar los hidrocarburos, es Michael T. Klare, quien en su artículo publicado por la revista *Foreign Affairs*, asegura que la región se ha convertido hoy en un importante objetivo estratégico para las potencias como Estados Unidos y Rusia debido a las grandes reservas de petróleo y gas natural que se cree yacen bajo el Mar Caspio y sus alrededores; del mismo modo, menciona que el aseguramiento del tránsito ocupa un lugar importante en las políticas de seguridad nacional de algunos Estados. Lo anterior lo hace cuando comenta que:

(...) hay un nuevo énfasis en la protección al suministro de recursos vitales, sobre todo, el petróleo y el gas natural. Mientras en la era de la Guerra Fría se creaban divisiones y se formaban alianzas siguiendo lineamientos ideológicos, en la actualidad la competencia económica rige las relaciones internacionales y, por lo mismo, se ha intensificado la competencia por el acceso a esas vitales riquezas económicas. Como cualquier interrupción en el abastecimiento de recursos naturales tendría graves consecuencias económicas, los principales países importadores consideran hoy que la protección de ese flujo es una

¹⁰⁹ Aurélia Mañé Estrada, “Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm.70-71, p. 87-113

*importante preocupación nacional. Además, con un consumo global de energía cuyo aumento se estima en 2% anual, la competencia por el acceso a las grandes reservas de energéticos sólo puede ser más intensa en los años venideros.*¹¹⁰

Es importante señalar que las amenazas a las que se refiere Michael T. Klare provienen de diferentes causas. En primer lugar se encuentran las amenazas al mantenimiento de la infraestructura que es débil y carente de mantenimientos necesarios, en segundo lugar, se encuentran las amenazas que provienen de accidentes geográficos como terremotos, inundaciones y corrimientos de tierras, ya que la región es propensa a esos accidentes, y por último las amenazas que pueden venir de carteles de droga o movimientos étnicos que consideren la infraestructura como objetivos de presión.

2.4.1 Recursos naturales: Petróleo y gas natural

Si bien la importancia central de la región es como actor de tránsito, eso no significa que los países no cuenten con los recursos naturales aunque no los suficientes para representar una alternativa a la oferta de la producción de los Estados que pertenecen a la OPEP y a otros centros de producción energética como el Golfo Pérsico. En ese sentido es importante señalar que con base en sus estudios, Aurelia Mañé, menciona que la producción de Asia Central es del 3.6%, en el caso del petróleo y del 5.3% en el caso del gas natural.¹¹¹ Actualmente no existe un consenso sobre la posesión de los recursos de la región, e incluso, hay diferencias serias en las cifras. Lo anterior puede ser explicado ya que existen diferentes intereses políticos, económicos y corporativos que pretenden, en algunos casos, subestimar a la región y en otros, hacer creer que sus reservas son significativas. En este sentido, Javier Morales explica lo siguiente:

Los países productores de la región entre los que destacan, Kazajstán y Azerbaiyán, consideran sus recursos petrolíferos como el principal motor para el desarrollo de sus economías, aspirando a convertirse en el equivalente de

¹¹⁰ Michael T. Klare, *The New Geography of conflict*, en *Foreign Affairs*, vol., mayo-junio de 2001

¹¹¹ *Idem*

las “petromonarquías” de la península Arábiga. Para lograrlo, necesitan atraer a las compañías extranjeras, ya que por sí solas no cuentan con la tecnología necesaria para la explotación de sus yacimientos. Por esta razón, han tenido interés en difundir unas estimaciones lo más altas posibles de sus reservas, de forma que las empresas petroleras de otros países consideren que pueden rentabilizar sus inversiones en el Caspio”... “Además, de que las élites gobernantes en el Caspio tratan de incrementar la confianza de la población en la progresiva mejora de su situación económica, con el fin de mantener la estabilidad interna y evitar protestas sociales.¹¹²

En este sentido estimaciones de la ENI, calculaban que las reservas de Asia Central eran de 7,800 millones de barriles, mientras que UNOCAL las calculaba en 60,000 millones y LUKOIL en 200,000 millones de barriles. Utilizando datos del anuario de *British Petroleum* (BP) de 2009, Miguel Ángel Pérez Martín, menciona que las reservas probadas de la región están muy lejos de regiones como Medio Oriente e incluso África, tal como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 2
Reservas de petróleo por región.

REGION	MILLONES DE BARRILES	PORCENTAJE
Medio Oriente	745,000	59.9
África	125,200	10
América del sur	123,200	9.8
Europa	101,000	7.6
América del Norte	70,900	5.6
Asia Pacífico	42,000	3.4
Asia Central	40,000	3.2

Fuente: Elaboración propia con datos del anuario de *British Petroleum* de 2010 disponible en www.bp.com

¹¹² Javier Morales, *Reservas y Transporte de Petróleo en el Mar Caspio: El Oleoducto BTC*, en *Discusión Papers*, Universidad Autónoma de Madrid en http://eprints.ucm.es/6363/1/UNISCI_DP_6_-_Morales.pdf (ví 24 de julio de 2009)

Considerando los datos anteriores, las reservas de la región representan el 3.2% de las reservas mundiales y el 1.2% de la producción global actual como lo muestra el cuadro número tres. Actualmente las mayores reservas probadas de petróleo de la región se encuentran en Kazajstán y Azerbaiyán. En suelo kazajo, destacan los yacimientos de Tengiz, Karachaganak y Kashagan; mientras que frente a las costas azeríes se localizan los de Azeri, Chirag y Gunashli (conocidos colectivamente como ACG), en el fondo marino del Caspio.

Por otro lado, las reservas aún no probadas suponen, según la administración norteamericana, unas cantidades exorbitantes, que de ser ciertas colocarían a Kazajstán por delante de los Emiratos Árabes Unidos y en un lugar cercano al de Irak; en cuanto a Azerbaiyán y Turkmenistán, superarían a Estados Unidos. Tales estimaciones permitieron al subsecretario de Estado Strobe Talbott declarar en 1997 que el total de las reservas petrolíferas en el Caspio alcanzaba los 200.000 millones de barriles, más que ninguna otra región del mundo a excepción de Oriente Medio. Es importante señalar que las fuentes de la Administración de Energía de Estados Unidos no son claras y solo se limitan a decir que son cálculos basados en valoraciones externas en forma de intervalos entre estimaciones mínimas y máximas.¹¹³

En suma, a pesar de lo poco significativo de las reservas probadas y la falta de consenso sobre la cantidad de hidrocarburos en la región, la importancia de la zona se basa en diferentes cuestiones. En primer lugar y como ya se observó, en su posición geográfica que permite situar las reservas cerca de grandes centros de consumo como Europa, China y la India. En segundo lugar, la región ofrece una fuente complementaria de crudo al Golfo Pérsico caracterizado por sus conflictos e inestabilidad política. Asimismo, existen dos actores emergentes con capacidades de potencia regional desde la perspectiva neorrealista y dos actores considerados potencias globales que son Rusia y China quienes buscan consolidar su papel regional e internacional en Asia Central así como evitar la

¹¹³ Javier Morales, *Op. Cit.*

presencia de potenciales competidores. En este sentido, Zbigniew Brzezinski menciona que la región y el acceso a los recursos estratégicos son objetivos que despiertan ambiciones nacionales, motivan intereses corporativos, reviven reclamaciones históricas y aspiraciones imperiales así como rivalidades internacionales.¹¹⁴ En el mismo sentido, Paul Isbell menciona que:

*(...) está claro que Asia Central no es ni será otro Medio Oriente. En términos de reservas y de potencias de producción de petróleo y gas. Asia Central es una zona de hidrocarburos de segundo nivel. Pero por otro lado, es una zona importante entre los productores no-OPEP. Además, a pesar de ser una zona de producción marginal, parece que tiene la posibilidad de aumentar sus niveles de producción significativamente (entre un 50% y un 100% en los próximos años) si las condiciones son favorables (...)*¹¹⁵

Con relación al gas natural, la situación es diferente que con el petróleo ya que existe un consenso comprobado sobre la grandeza de las reservas de este hidrocarburo en la región. Los descubrimientos de yacimientos, principalmente en Turkmenistán y Kazajistán, han dado certeza de lo anterior y van en aumento ya que una gran parte de la región se encuentra inexplorada. Tan sólo las reservas del los valles de Yolatan, Dauletabad y Shatlyk en Turkmenistán, colocan a este país en el cuarto lugar, según datos del reporte anual de BP de 2009, de reservas probadas de este recurso a pesar la disminución de su producción a causa del aumento por parte de la empresa rusa Gazprom como lo muestra el cuadro número tres.

Otros Estados relevantes en la posesión de este hidrocarburo son Kazajistán y Uzbekistán que se encuentran en los lugares 18 y 21 respectivamente a nivel mundial. Es importante señalar que Uzbekistán obtiene este recurso a través de 52 campos ubicados a lo largo y ancho de su territorio en donde los más relevantes son los de Shurtan, Gazli, Pamuk y Khauzak que representan el 95%

¹¹⁴ Zbigniew Brzezinski. *Op. Cit.* p. 130

¹¹⁵ Paul Isbell. *Las Rutas del Petróleo en Asia Central*. Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB, Barcelona 2007, p. 332

del total de la producción. Desde su independencia, Uzbekistán ha logrado incrementar en un 30% anual su producción durante 5 años consecutivos y ha realizado contratos con las empresas rusas Gazprom y Lukoil sobre la exploración del recurso y la modernización de infraestructura desde 2005.¹¹⁶ En el ámbito regional, Asia Central se ubica en el segundo lugar después del Golfo Pérsico y por encima del Norte de América según el anuario BP de 2009 y sitúa, como muestra el cuadro en referencia, a los países de la región en el primer plano.

Al igual que en el caso del petróleo, los actores tradicionales, extrarregionales y emergentes ya influyen de manera directa en la extracción del gas natural a través de compañías tanto privadas como públicas. En este sentido, la empresa china CNPC, tiene la mayor participación en Turkmenistán ya que pretende tomar el control de las operaciones del gasoducto turkmeno-chino que inició operaciones en enero de 2010. En lo que se refiere al segundo país con reservas de la región, Kazajstán, las empresas europeas y americanas acaparan la participación en los yacimientos más importantes del país que son Karachaganak (BG Group), Tengiz (Exxon-Mobil) y Kashagan (ENI). Las reservas de Uzbekistán se encuentran controladas por Rusia, situación que lo ubica como mediador entre este país y el resto ya que tiene gran influencia en el conflicto del agua revisado líneas arriba.

¹¹⁶ The Encyclopedia of Earth en http://www.eoearth.org/article/Energy_profile_of_Central_Asia. (vi febrero de 2010)

Cuadro No. 3

Estados de Asia Central y su participación en el mercado de Gas Natural

Reservas probadas 2009			Producción Mts. Cúbicos 2009		
Estado	Mts. Cúbicos	Pct de participación	Estado	Mts. Cúbicos	Pct de participación
Rusia	43.3	23.40	Rusia	601.7	19.6
Iran	29.6	16.00	Estados Unidos	582.2	19.3
Catar	25.46	13.80	Canadá	175.2	5.7
Turkmenistán	7.94	4.3	Iran	166.3	3.8
Arabia Saudí	7.57	4.1	Noruega	99.2	3.2
Estados Unidos	6.73	3.6	Argelia	86.5	2.8
EAU	6.43	3.5	Arabia Saudí	78.1	2.5
Nigeria	5.22	2.8	Catar	76.6	2.5
Venezuela	4.84	2.6	China	76.1	2.5
Argelia	4.5	2.4	Indonesia	69.7	2.3
Indonesia	3.18	1.7	Reino Unido	69.6	2.2
Irak	3.17	1.7	Países Bajos	67.5	2.1
Noruega	2.91	1.6	Turkmenistán	66.1	2
Australia	2.51	1.4	Malasia	62.5	2
China	2.46	1.3	Uzbekistán	62.2	2
Malasia	2.39	1.2	Egipto	58.9	1.9
Egipto	2.17	1.2	México	54.9	1.8
Kasajistán	1.82	1	EAU	50.2	1.6
Kuwait	1.78	1	Argentina	44.1	1.4
Canadá	1.63	0.9	Trinidad y Tobago	39.3	1.3
Uzbekistán	1.58	0.9	Australia	38.3	1.2
Libia	1.54	0.8	Pakistán	37.5	1.2
Países Bajos	1.39	0.6	Nigeria	35	1.1
Azerbaiján	1.2	0.6	Venezuela	31.5	1
India	1.09	0.6	Kasajistán	30.2	1

Fuente: Elaboración propia con datos del anuario de BP 2009¹¹⁷

¹¹⁷ Los Estados con reservas probadas que se muestran en el cuadro, no ocupan lugares proporcionales en la producción ya que las concesiones de estos países otorgadas a las empresas rusas hacen que la producción, aunque se lleve a cabo en sus territorios, sea contabilizada a favor de Rusia.

Con relación a los otros dos recursos naturales que son el agua y el uranio, su relevancia se encuentra en una naturaleza diferente que los hidrocarburos. Como ya se mencionó, el problema del agua se ha convertido en un factor importante dentro de los conflictos regionales, en donde la participación de los actores extrarregionales y emergentes es poco considerable. Es importante señalar que si bien los actores antes mencionados no se han ocupado de este recurso, lo harán si consideramos que para obtener un barril de petróleo refinado se necesita una cantidad equivalente de agua, con lo que los yacimientos petrolíferos pierden su valor económico si se encuentran en zonas con un acceso difícil a éste recurso.¹¹⁸ Asimismo y debido a la falta de recursos tecnológicos para la realización de proyectos hídricos, los Estados de la región han solicitado financiamiento de potencias como Rusia, Irán y China que son las que mayor presencia en esta materia tienen en la región.

En lo que se refiere al uranio, la importancia de éste metal se encentra, según el geólogo Xavier Serra i Castella, en las siguientes consideraciones: 1. el combustible nuclear es uno de los que mayor energía contiene, lo cual permite reducir el espacio de almacenamiento, y por tanto los costos de éste 2. Existe una proliferación de reactores rápidos que permiten el uso del uranio y 3. Los reactores nucleares pueden generar hidrógeno de forma industrial, situación que cede a éste tipo de energía ser la alternativa más viable a los hidrocarburos cuyos precios son poco confiables.¹¹⁹ Además de los tres puntos anteriores, el uranio es una fuente insustituible para la generación de energía eléctrica a través de reactores naturales. De éste modo, tanto el uranio como la energía nuclear representan un mercado en crecimiento por lo que algunos geólogos y politólogos suelen denominarlo “la energía del futuro”.

¹¹⁸ Laura Vea Rodríguez, “La Opción Hidráulica en Asia Central ex Soviética”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm.70-71, pp. 150-153

¹¹⁹ Xavier Serra i Castellá. *Geología del Uranio en Kazajstán: aspectos geopolíticos*. Real Instituto el Cano, Observatorio de Asia Central y Fundación CIDOB, Barcelona 2009, en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI69-2009 (ví lunes 25 de enero de 2010)

Esta situación permitirá que los principales poseedores de ese metal, Kazajstán y Uzbekistán, sean objeto de inversiones a largo plazo. Actualmente Kazajstán es el segundo país del mundo en poseer uranio mientras que Uzbekistán se sitúa en el lugar número 12 según la Agencia Internacional de Energía.¹²⁰ En el primer caso, el país posee el 15% de las reservas mundiales de uranio y está potenciando la expansión de este sector previendo una producción para 2018 de 30,000 toneladas, situación que le permitirá superar a Australia y ser el Estado con mayores reservas en el mundo. Actualmente, es el país con mayor número de proyectos y aperturas de minas con éste fin y ha aceptado inversiones de Canadá, Rusia, China, Japón y Francia. Por otro lado, Uzbekistán tiene previsto aumentar en un 50% su producción para el 2012. Actualmente Rusia es el Estado con mayor participación en la extracción del uranio en Kazajstán y Uzbekistán debido a la existencia de infraestructura nuclear, sin embargo, la participación rusa se esta mermando en la medida en que se empieza a prescindir de su infraestructura consecuencia de la construcción de buques kazajos financiados por países de Europa occidental.

2.4.2 Los oleoductos y gasoductos

Como se mencionó líneas arriba, no sólo la posesión, sino también el tránsito de los hidrocarburos otorga valor estratégico a la región. Este tránsito se realiza a través de oleoductos y gasoductos cuya construcción y mantenimiento ocupan un lugar prioritario en las políticas de los actores regionales, extrarregionales y emergentes. En este sentido, es importante señalar que Asia Central, junto con Turquía, pueden convertirse en agentes importantes en la escena energética ya que por esos territorios pasa cada día el equivalente de todo el petróleo que se produce en Arabia Saudí y conecta a las redes de transporte energético de Europa, Rusia, Asia Oriental y la península arábiga.¹²¹ En la competencia por el control de la distribución de los hidrocarburos de Asia Central, debido a su posición geográfica, son Rusia y Turquía los actores más importantes y en un

¹²⁰ Miguel Ángel Pérez Martín. *Op. Cit.* p. 22

¹²¹ Aurelia Mañé Estrada, *Op. Cit.*

segundo plano podemos identificar a Irán. El primero por ser el principal exportador hacia Europa y el poseedor del monopolio de los hidrocarburos; y el segundo, por ser la alternativa estable del tránsito de gas y petróleo ante la evidente falta de garantías de este suministro por parte de Rusia e Irán. La participación de los diferentes actores, nos permitirá conocer su importancia e influencia en la dinámica regional.

Desde la independencia de la región, ha habido dificultades en el tránsito de los hidrocarburos hacia regiones ajenas a ésta, principalmente hacia Europa y China. Estas dificultades están basadas tanto en conflictos políticos como en la misma geografía de la región cuyas características físicas con las siguientes: La región es un espacio de más de 4 millones de km², más grande que la India y habitado por poco más de 60 millones de personas; la población está muy concentrada en dos áreas muy alejadas entre sí, que son el valle de Fergana y su periferia y el norte de Kazajistán, entre estos dos núcleos de población hay aproximadamente mil kilómetros de distancia. Los países de la región se encuentran muy alejados de los grandes océanos y mares: El arco este-sur de la región se halla delimitado por grandes cordilleras (Altai, Pamir, Hindu-Kush, Koppet-Dagg, etc.) que dificultan la comunicación con China, Irán, Afganistán, Pakistán y la India y por último, la alternancia de grandes desiertos y cordilleras ha hecho que se alternen enormes espacios deshabitados con otros relativamente densamente poblados. En materia política, son otros los elementos y factores que se verán en un apartado más adelante.

Como se mencionó y muestra el mapa número cinco, Rusia posee el monopolio de la distribución de hidrocarburos hacia Europa ya que gran parte del petróleo del Caspio pasa por el oleoducto del Consorcio del Caspio (CPC) o *Hermandad* financiado por Rusia, Kazajistán y Omán que va desde los campos petrolíferos de Kazajistán hasta el puerto ruso de Novorossiysk en el Mar Negro y posteriormente a Europa. Con la finalidad de diversificar las rutas de salida de los hidrocarburos, los actores extrarregionales como la Unión Europea, Estados Unidos y China, han

buscado alternativas para evitar concentrar en Rusia el monopolio de distribución ante la falta de garantías y la desconfianza hacia la política energética de Moscú. Considerando lo anterior, los diversos proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos de la región hacia los mercados internacionales se han basado, en lo que Javier Morales, considera cuatro premisas:

1. Existen en la zona importantes yacimientos de petróleo y gas natural, aún teniendo en cuenta solamente las reservas probadas;
2. Al ser el Caspio un mar cerrado, el transporte de los recursos energéticos extraídos en él debe hacerse necesariamente por vía terrestre;
3. La red de oleoductos y gasoductos construidos en la época soviética, la cual discurre en dirección noroeste; hacia Rusia y el mar Negro, es inadecuada en las actuales circunstancias.
4. Las reservas del Caspio son lo suficientemente grandes, y su explotación lo suficientemente factible, como para justificar los costes ocasionados por la construcción y mantenimiento de nuevas rutas de transporte.¹²²

Con base en los puntos anteriores, se han elaborado diversos proyectos para la construcción de nuevos oleoductos que pretenden romper el monopolio ruso de tránsito de los hidrocarburos. Entre estos proyectos mostrados en el mapa número seis, se encuentran los proyectos *Northern Route Export Pipeline* (NREP) que va desde Bakú hasta el puerto ruso de Novorossiysk; el *Western Route Export Pipeline* (WREP) que va desde Bakú hasta Supsa, en la costa de Georgia; el *Caspian Pipeline Consortium* (CPC) que va desde Kazajstán hasta Novorossiysk; el *Trans-Caspian Pipeline* (TCP) desde Kazajstán o Turkmenistán, atravesando el fondo del Caspio, hasta Azerbaiyán; el *China National Petroleum Corporation Pipeline* (CNPC) que va desde la costa de Kazajstán en el Mar Caspio hasta

¹²² Javier Morales. *Op. Cit.*

China; el *Central Asia Oil Pipeline* (CAOP) que corre desde Turkmenistán hasta la costa pakistaní y el *Bakú-Tbilisi-Ceyhan* (BTC) que va desde los yacimientos azeríes hasta la costa turca en el Mediterráneo, pasando por Georgia.

En este sentido, los países europeos, consideran a Turquía como aliado y se han manifestado por que el mayor flujo de los energéticos transite por territorio turco. El interés en el apoyo a los trabajos que pretenden lo anterior, se encuentra en que los países europeos no cuentan con la garantía de abastecimiento por parte de Rusia ni la seguridad de tránsito por Ucrania y Bielorrusia, ya que hoy día más del 90% del gas y petróleo de Rusia es trasladado a Europa vía estos dos países.¹²³ Los riesgos de esta dependencia de tránsito de los hidrocarburos se hicieron evidentes en enero de 2006, cuando se produjeron los primeros cortes en el flujo de gas ruso hacia Europa a su paso por Ucrania y posteriormente la repetición en 2009, con consecuencias mucho más graves sobre las economías europeas. Estos conflictos han sido la base de la desconfianza del mercado europeo y su consecuente búsqueda de alternativas de suministro que no pongan en riesgo la seguridad energética de la UE.

Al considerar lo anterior, uno de los proyectos más apoyado es el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) que es liderado por la compañía privada *British Petroleum* aunque también participan la compañía estatal azerí *State Oil Company of Azerbaiyán* (SOCAR) y la empresa turca TPAO. Este proyecto comenzó operaciones en 2005 transportando crudo de Azerbaiján desde Bakú hasta la costa del sur de Turquía vía Georgia evitando, de este modo, el paso tanto por Rusia como por Irán. Algunos expertos consideran que el proyecto es muy costoso, pero las ventajas políticas han tenido mayor peso en el apoyo de éste proyecto. Con relación a China, actor extrarregional y potencia global, también ha desarrollado alternativas con la finalidad de evitar el monopolio ruso de distribución hacia ese país. En este marco, en 2006 inició operaciones el oleoducto Kazajstán-China, financiado por la empresa CNPC. Es importante

¹²³ Rafael Fernández, “La UE y el Gas Natural de Asia Central: ¿es Nabucco la Mejor Opción?” en Real Instituto El Cano, Observatorio de Asia Central, Barcelona, núm.102-2009, p. 23-30

señalar, que China ha invertido en el desarrollo de infraestructura con la finalidad de facilitar el tránsito de los hidrocarburos, principalmente, invirtiendo en infraestructura carretera. Entre sus inversiones se encuentra la carretera que corre a través de China, Kirguistán y Uzbekistán; y se han firmado convenios sobre la construcción y reparación de las carreteras Tayikistán-Kirguistán y Tayikistán-Uzbekistán. Estas alternativas son importantes ya que como menciona Paul Isbell, conceden, tanto a Turquía como a Kazajstán, la capacidad de acceder a una nueva ruta para sus exportaciones y hacer que los actores extrarregionales se enfrenten entre ellas para ganar la máxima influencia geopolítica en la región.¹²⁴

Con relación al transporte del gas natural, la situación no es muy diferente a la del petróleo ya que más del 90% de las exportaciones de gas de la región se realiza vía rusa a través de los gasoductos *Nord Stream* y *Hemandad (Druzhba)*. El primero, permite abastecer a los Estados de la Península Escandinava y el Báltico, mientras que el segundo transporta el gas de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán a Europa Occidental a través de Bielorrusia y Ucrania. Es importante señalar que si bien las repúblicas de Asia Central producen el hidrocarburo, su transporte hacia Europa depende del gasoducto ruso *Central de Asia Central (CAC)*, que permite conectar la red de pequeños gasoductos con el gasoducto *Hemandad*. De este modo, la UE-27 recibe de gasoductos que pasan por Rusia el 36% de sus importaciones de gas. De manera individual, Finlandia, Letonia, Lituania, Eslovaquia y Bulgaria reciben el 100%; Austria, la República Checa, Hungría y Grecia el 75%; Polonia y Rumania el 60% y Eslovenia el 50% de sus importaciones.¹²⁵

Al igual que el petróleo, existen proyectos alternativos que son financiados por empresas privadas y motivadas por los mismos actores que financian los oleoductos con la finalidad de crear alternativas a la vía rusa. El primero es el gasoducto *Nabucco*, cuya construcción iniciará en 2011, según la firma del

¹²⁴ Paul Isbell. *Op. Cit.* p. 334

¹²⁵ Rafael Fernández. *Op. Cit.*

acuerdo de junio de 2009 entre el gobierno turco y las empresas europeas. Este consorcio, conformado por las empresas OMV (Austria), MOL (Hungría), Bulgargaz (Bulgaria), Transgaz (Rumania), BOTAS (Turquía) y RWE (Alemania), se propone construir un gasoducto de 3.300 Km. que naciendo en Austria, atravesase Hungría, Rumania y Bulgaria para enlazar en Erzurum, al este de Turquía, con el *South Caucasus* o Bakú-Tbilisi-Erzurum (BTE) y así pueda distribuir el hidrocarburo a Europa Oriental.

Otras alternativas al monopolio ruso son el gasoducto *Korpezhe-Kurt-Kui* (KKK) financiado por Irán y puesto en operaciones desde 1997 que va desde Turkmenistán hasta Irán y el gasoducto *Dauletabad-Sarakhs-Khangiran*, que conecta el norte de Irán (en la cuenca del Mar Caspio) con los yacimientos de Turkmenistán. Este último, inició operaciones en enero de 2010 y permite a Turkmenistán diversificar sus mercados y no depender únicamente de Europa. Asimismo, permitirá a Irán evitar la reducción de su producción por temor a la escasez en el invierno y destinar a la exportación el excedente de su producción.

Ante estos proyectos, que significaría el fin del monopolio de abastecimiento ruso hacia los mercados europeos, y en el marco de una diplomacia energética, Moscú lanzó la iniciativa *South Stream* (mapa número siete).¹²⁶ Este gasoducto se propone atravesar el Mar Negro para poder entrar por Bulgaria en el mercado comunitario sin depender de Ucrania. Se trata de un proyecto arriesgado, ya que es más costoso y técnicamente más complejo que *Nabucco*, además de que para Rusia supone una duplicación excesiva de rutas de comunicación con Europa, dado que el gran gasoducto *Hermanidad*, que atraviesa Ucrania, alcanza los mismos mercados que el *South Stream*. Sin embargo, la importancia de esta vía, es impedir que las relaciones entre Ucrania y Rusia afecten el abastecimiento a los mercados europeos y Moscú continúe con el monopolio de las rutas de tránsito hacia Europa. De ello da cuenta el compromiso de Gazprom de concluir en 2015 el gasoducto que le permitirá conservar este monopolio evitando a Ucrania y una

¹²⁶ *Idem.*

nueva guerra del gas que ponga en peligro el suministro a su principal importador, Europa.

Con relación al mercado de oriente, China ya ha logrado eliminar el control ruso sobre el gas de Turkmenistán a través de la construcción y puesta en marcha, del oleoducto China-Asia Central en diciembre de 2009. Este gasoducto pasa por Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán hasta la provincia china de Xinjiang. El proyecto fue financiado mayoritariamente por la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) que se comprometió al desarrollo socioeconómico de las regiones por las que atraviesa el gasoducto, como parte de la cooperación energética mutuamente benéfica y en el marco de los organismos multilaterales. Este proyecto es para China un medio para impulsar otras áreas de cooperación como la económica así como de establecer una base sólida para la institucionalización y el aumento de la cooperación de la región, con miras a la creación de más infraestructura que permita satisfacer la demanda de hidrocarburos de éste país. Asimismo y al igual que el petróleo, el proyecto beneficia a Turkmenistán ya que no dependerá únicamente de Rusia para sus exportaciones; en este sentido el presidente de éste país, mencionó que el proyecto no tiene sólo valor comercial o económico, sino también político.¹²⁷

2.5 Factores emergentes en la dinámica regional

Tras la independencia de los Estados de la región, es posible observar la emergencia de diferentes factores que se suman a la dinámica regional y la modifican. Por un lado, se encuentran factores como la convergencia de intereses de los actores emergentes, y Rusia en su condición de actor tradicional. Por otro lado, existen factores que tras la independencia de las repúblicas de la región, han adquirido una nueva dimensión e importancia en la dinámica de la zona, ya que si bien se encontraban presentes, hoy día no se encuentran administradas por un solo actor como lo fueron en su momento los imperios zaristas y posteriormente, la Unión Soviética. Estos factores son la naturaleza de los regímenes políticos y el

¹²⁷ BBC de Londres, “China consolida su presencia en Asia Central”, lunes 14 de diciembre de 2009, en http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/12/091214_china_gasoducto_jp.shtml (ví febrero de 2010)

factor cultural y religioso. Por tanto y con la finalidad de conocer el impacto de estos factores es la importancia de abordarlos en el presente trabajo. Es importante señalar que en las siguientes líneas no se mencionan los actores extrarregionales ya que se revisaron sus intereses líneas arriba al abordar la existencia de nuevos actores

2.5.1 La convergencia de intereses de los actores regionales

Con relación a la convergencia de intereses, en primer lugar se abordará el caso de Rusia. Sus principales objetivos en la región al margen de la materia energética y las pretensiones históricas ya revisadas, se encuentran los relacionados con la seguridad y la inversión económica. En la aplicación de estos intereses, a diferencia de otros actores en la región, Rusia posee una capacidad diferente que se relaciona con el *soft power*. El factor cultural es uno de los medios con mayor fuerza ya que las elites de poder aun continúan siendo rusas y el idioma permanece como constante en los Estados de la región a pesar de algunos intentos por limitar a los cargos públicos a quienes no dominen el idioma local. Es necesario señalar que todas las iniciativas hacia la región se presentaron en los gobiernos posteriores a Yeltzin ya que su gobierno, privilegió una relación con Estados Unidos y la Unión Europea dejando de lado la relación con Asia Central y el Cáucaso.

En términos de seguridad, uno de los intereses es el afianzamiento de una zona de influencia que ponga freno a la expansión de potencias regionales como Irán y Turquía ya que la región es la primera línea de defensa en el caso de una invasión extranjera del oeste, a ello responde los estrechos lazos con Kazajstán quienes comparten más 6,846 Km. de frontera (el doble de la frontera México-EEUU) y el interés de hacer frente a amenazas como el terrorismo y el fundamentalismo islámico provenientes de los países de la región, así como la protección a los rusos que habitan en los Estados de la zona.¹²⁸

¹²⁸ *Idem* p. 129

Una de las estrategias que han seguido los gobiernos de Vladimir Putin y Mendeiev ha sido mantener la estabilidad en los gobiernos, sin importar si son o no democráticos, ya que la seguridad va en función de la estabilidad que en los Estados exista.¹²⁹ Estas posiciones le dieron a Rusia un beneficio ya que los gobiernos de la región nunca tuvieron el apoyo de ningún gobierno y fueron criticados por organizaciones de derechos humanos. A ello respondió el apoyo ruso al gobierno tayiko después de la revolución a pesar de ser una revolución que terminó con el primer gobierno heredado por la Unión Soviética en la región.

Durante la revolución, Moscú envió tropas con la finalidad de conservar el territorio y no en apoyo a ninguna de las partes en conflicto. Al igual que Turquía e Irán, los intereses de Rusia en la región son promovidos tanto en el ámbito bilateral como en el multiregional. Este último hacia los Estados con menor grado de relación bilateral como Turkmenistán. En lo bilateral, y después del gobierno de Boris Yeltzin, Rusia se ha interesado en colocar bases militares en la región y lo ha logrado a excepción de Turkmenistán. Como se menciona anteriormente, los intereses de seguridad de Rusia son excluyentes con los de Irán y Turquía. De esto da cuenta la intención de algunos círculos rusos de dominar el Cáucaso a través de la colocación de tropas en la frontera turca-armenia y turca georgiana.¹³⁰

En materia económica, desde la independencia de los Estados de Asia Central éstos pretendieron romper cualquier lazo que los mantuviera ligados a Moscú con la finalidad de evitar cualquier intento de reconquista o influencia por parte de un solo actor. Diferentes circunstancias fueron las que durante los primeros años de independencia Moscú no tuviera relaciones estrechas con Asia Central. Entre ellas se encuentra el interés atlantista de la política exterior a principios de la década y la poca capacidad económica de Moscú para financiar proyectos en la región y

¹²⁹ Jos Boonstra, "Russia and Central Asia: From disinterest to eager leadership", en *The EU-Russia center review. Issue eight: Russian Foreign Policy*, Octubre de 2008, p. 70-79 <http://www.fride.org/publicacion/519/rusia-y-asia-central-del-desinteres-al-liderazgo-ambicioso> (ví 18 de marzo de 2010)

¹³⁰ Gareth M. Winrow, "Turkey and the newly independent states of Central Asia and the Transcaucasus", en *MERIA*, Vol. 1 Num. 2 Julio de 1997, p. 34-42

mantener subsidios. Sin embargo, y debido a la estrecha dependencia económica, derivada de dos periodos de colonización en donde ambas economías se complementaban y Asia Central era una zona de explotación de recursos, las relaciones económicas fueron aumentando progresivamente.

Desde la llegada de Vladimir Putin y el giro de la política exterior rusa hacia la región, las relaciones comerciales comenzaron a incrementarse en materia de importaciones y exportaciones, principalmente de algodón y otras materias primas a cambio de productos derivados del petróleo, maquinaria pesada y cereales. Actualmente es este modelo el que ha prevalecido desde la llegada de Putin y hasta la actualidad ha permitido que Rusia sea el principal socio comercial de los cinco Estados de la región siendo el más representativo el caso de Uzbekistán cuya balanza comercial creció un 50% en 4 años.¹³¹ En ese sentido, Hooman Peimani menciona que “...*The Russians need to maintains ties with Central Asia for their strategic economic considerations, among other factors. Central Asia wish to maintain ties with Russia are also necessary for balancing the influence of foreign countries in Central Asia...*”¹³². Asimismo, este autor está convencido de que las relaciones entre Rusia y los Estados de la región no mejorarán ya que han llegado a su límite y ambos necesitan buscar mercados que ofrezcan un beneficio mayor.

En lo que se refiere a lo social, los rusos forman la minoría más grande en cada estado de los países de Asia Central debido a los dos periodos de colonización y la migración que fomentaron los gobiernos zaristas y soviéticos en el marco de la ingeniería étnica. Actualmente, estas minorías forman grupos de presión considerables en la política de éstos Estados, sin embargo, se ha experimentado una migración hacia Rusia debido a los intentos nacionalistas, principalmente de Kirguistán y Tayikistán que amenazan los privilegios de éstas. De igual manera, las elites rusas en el gobierno, herederas del poder, han visto mermada su

¹³¹ Hooman Peimani. *Regional Security and the Future of Central Asia: The Competition of Iran, Turkey and Russia*. PRAEGER. Washington, 1998. p. 103

¹³² *Idem*. p. 104

influencia en estos países. Por ello, el principal interés de Moscú es la protección de sus minorías y el mantenimiento de sus derechos. A excepción de Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán, el tema de las minorías en Kazajistán es muy sensible ya que se encuentran localizadas en la frontera con Rusia y existe temor del gobierno kazajo de movimientos separatistas, por ello, el gobierno ha combatido los movimientos nacionalistas y favorecido a la sociedad multicultural.

Para Irán el interés en la región, al margen de la cuestión energética, es contrarrestar la política de aislamiento a la que se encuentra sujeta por parte de Estados Unidos y la Unión Europea al ser considerado una amenaza a la seguridad internacional así como lograr posicionarse en el escenario internacional a través de una influencia mayor en la región de Asia Central y el Cáucaso. Los mecanismos de los que depende son únicamente económicos y de seguridad ya que el factor ideológico consolidaría la percepción internacional de peligro, además de que los gobiernos de los Estados de la región no aceptarían una intervención ideológica que amenace la independencia y consolidación de los mismos. A pesar de ello, Peimani explica que el factor islámico es una carta importante de Irán y existe temor de algunos Estados de que sea utilizada, principalmente de Uzbekistán y Turkmenistán quienes son los que poseen mayor número de habitantes iraníes en la región. Sin embargo, la política de Irán ha sido muy cautelosa en este sentido ya que el uso del factor religioso disminuiría los lazos con Rusia quien es su principal socio comercial y distribuidor de armamento.¹³³

En materia económica, la relación de Irán con los Estados de la región ha ido creciendo de manera gradual, a diferencia de Turquía que ha ido disminuyendo, en función de las capacidades económicas y la convergencia de intereses. Tras la independencia de la región, los países que la conforman no mostraron ningún interés en Irán ni en su modelo económico, a excepción de Tayikistán que por razones culturales fue el único en solicitar abiertamente el apoyo iraní. En ese

¹³³ *Idem.* p. 81-83

sentido, ambos Estados firmaron acuerdos comerciales en materia de inversiones, intercambio de materias primas y la apertura por parte de Teherán, de créditos a largo plazo. Posteriormente, las relaciones económicas con el resto de los Estados se establecieron y aumentaron derivado de la importancia geográfica de Irán ya que ésta ofrece ser un puente con mercados poco explorados para Asia Central como Saudí Arabia, el Golfo Pérsico y los Emiratos Árabes Unidos.

Bajo estas circunstancias y el interés de Asia Central de diversificar sus mercados y no solo depender de un sólo polo de poder, los países han firmado acuerdos en materia de transporte y ferrocarriles, incluso incluyendo a Turquía y China. De este modo se firmó en 1993, un acuerdo para la creación de una línea ferroviaria que va desde Beijing hasta Estambul. Consecuencia de lo anterior, se inauguraron líneas férreas que conectan a los Estados de la región con Medio Oriente a través de Turkmenistán y hay acuerdos en materia de inversión, paso vía aérea y marítima así como acuerdos fronterizos ya que Irán comparte una frontera de 1,300 Km. con Turkmenistán. De este modo Irán tiene acuerdos en la materia con Kazajstán (1992), Uzbekistán y Kirguistán (1993) que le han permitido un crecimiento en comercio, al margen de la energía de un 56% en dos años.¹³⁴

En lo que se refiere a la influencia cultural, Irán tampoco pretendió involucrarse en éste ámbito después de la independencia de la región debido a la limitada herencia cultural, a diferencia de Turquía, con los Estados de Asia Central salvo con Tayikistán, con quien comparte una historia común. Basado en una política exterior no religiosa, por temor a minar sus relaciones con Rusia, Irán se ha limitado a exportar productos culturales como libros, programas de televisión, películas y periódicos. La excepción ha sido Tayikistán que a petición del gobierno, de tendencia islámica, solicitó desde su independencia el apoyo de Irán para remplazar el alfabeto Cirílico por el persa e hizo oficial esta lengua desde su independencia. Al margen de ello, Irán solo ha proveído de libros, literatura y

¹³⁴ *Idem.* p. 112

algunos cursos, poco frecuentados, sobre política exterior en Uzbekistán y Kirguistán.

Las ventajas de Irán sobre la región, son calificadas por algunos politólogos como Mohammad Reza-Djalili, de paradójicas ya que éstas pueden convertirse en sus mayores puntos débiles en razón de que Irán es un país amenazador y amenazado: amenazador por ser una potencia regional y por su programa nuclear; y amenazado, por la presencia estadounidense en el golfo Pérsico y el rol de Turquía. Con relación a las fortalezas-debilidades, menciona que su condición de país más antiguo de la región lo ha convertido en un país atrapado en su propia historia. En segundo lugar, se refiere al tema demográfico considerando que la población, es joven, crecientemente urbanizada y consta de unas tasas de natalidad que se van acercando a la media europea. Sin embargo, tiene un alto índice de paro, una fuga de cerebros y una creciente adicción a la droga entre los jóvenes. Con relación a la geografía menciona que si bien Irán es un Estado con alta centralidad también se encuentra rodeada de focos de inestabilidad. Finalmente, y con relación al *soft power*, a pesar de que el chiísmo y el discurso religioso, tienen mucha influencia en otros países, esta estrategia es cada vez menos popular entre la población de Asia Central.¹³⁵

En el caso turco, y al igual que Rusia, uno de los principales objetivos es la protección de minorías turcas en la región, y ser un modelo de democracia y libre mercado a través de la recreación de un pasado histórico común, que le permita, además de consolidar su alianza con una potencia mundial, crear una zona económica y política influenciada para garantizar su seguridad en la región. Los instrumentos utilizados se han basado en éste capital cultural a través de becas, bolsas de estudio y empleo, principalmente en Uzbekistán, y a través de asesoría militar en los Estados de la región. En materia económica, uno de los intereses de Turquía es el gran mercado que representa la región para la exportación de sus

¹³⁵ Mohammad-Reza Djalili. Conferencia “Irán: Fortalezas y debilidades de una potencia regional” Instituto Internacional de Estudios árabes y del Mundo Musulmán y Fundación CIDOB. 16 de mayo de 2007.

productos como una alternativa ante la incertidumbre de su ingreso a la Unión Europea a pesar del Protocolo Adicional financiero de 1970 que le permite tener una relación privilegiada con los miembros de esta institución internacional. Las relaciones económicas, al igual que las políticas y de seguridad muestran una gran actividad en 1991 y posteriormente una disminución e incluso, un retroceso a mediados de la década.

Para demostrar lo anterior basta con observar que desde la independencia de los países de la región Turquía estableció relaciones económicas con los Estados tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral. Este entusiasmo turco se vio conjugado con el interés de los nuevos gobiernos de adoptar un modelo occidental que pudiese ser una alternativa a sus nacientes economías. En este marco, el primer acercamiento, cuyos resultados no fueron materializados por ser a largo plazo y bajo la cuestión cultural, se planearon en la conferencia lingüística de noviembre de 1992. Estas iniciativas tanto bilaterales como multilaterales, serán revisadas en el siguiente capítulo debido a la importancia y lo significativo en el presente trabajo.

2.5.2 Los regímenes políticos y el mosaico multicultural

Así como la convergencia de los intereses de los actores emergentes y Rusia, son un factor nuevo en la dinámica regional, existen otros factores relevantes a considerar en la dinámica de la zona. Estos factores son los regímenes políticos, que en su naturaleza no son diferentes al régimen bolchevique por ser autoritarios, y el factor cultural y religioso. Si bien, estos factores por sí solos no han tenido un impacto significativo que pueda influir en las capacidades de poder de las potencias regionales, si se suman como elementos en la nueva dinámica regional. Es importante señalar que para algunos autores como Nora Sainz, consideran que estos factores representan un punto de inflexión en la región por ser portadores de cambio en una región nueva e independiente, ya que si bien, han estado

presentes, con la independencia de las repúblicas han adquirido una nueva dimensión.¹³⁶

En el ámbito político, la evolución de los regímenes no ha sufrido cambios considerables desde su independencia en 1991, de hecho, en tres de las cinco repúblicas de la región aún gobiernan los primeros presidentes, salvo Kirguistán debido a un pacto tras el derrocamiento del presidente Akayév en la llamada “revolución de los tulipanes” y en Turkmenistán debido a la muerte del presidente Niyazov en 2006 (Nazarvayév en Kazajistán, Ismael Karimov en Uzbekistán y Emomali Rajmonov en Tayikistán). Esta situación puede explicarse ya que las estructuras de poder son heredadas de la Unión Soviética y los actuales gobiernos pertenecen a las élites burocráticas o líderes de los partidos comunistas en las repúblicas. A diferencia del Cáucaso, las repúblicas de Asia Central no tienen un referente como entidades estatales, ya que su organización, hasta antes de la ocupación zarista, se basaba en kanatos y federaciones tribales que eran modelos lejanos al del Estado moderno. Políticamente, hay continuidad en el modelo de administración estatal ya que se mantiene la centralización y las entidades autónomas son cada vez menos autónomas. La evolución de las repúblicas se ha decantado hacia regímenes autoritarios o semiautoritarios con el predominio de un partido único y el papel preponderante del personalismo presidencial.

De este modo, todos los regímenes de la región son sistemas presidenciales muy fuertes, en donde no existe de facto, la división de poderes. Los parlamentos se asemejan más a los *soviets* supremos que a las asambleas legislativas modernas y aprueban reformas para que los presidentes puedan reelegirse o ampliar sus periodos de gobierno o bien, aprueban prerrogativas para cuando dejen el poder como en el caso de Kazajstán en donde el presidente tiene inmunidad vitalicia y puede hacer recomendaciones a sus sucesores o la ampliación del periodo de poder de 5 a 7 años en el caso de Tayikistán o en Turkmenistán en donde la

¹³⁶ Cf. Nora Sainz, “Asia Central en 2005: ¿El cambio en la transición?”, en Anuario Asia Pacífico 2005, Fundación CIDOB d’Aferes Internacionals, p. 43-45

asamblea nombró presidente vitalicio a Niyazov en 1999.¹³⁷ En ningún Estado existe un multipartidismo de facto, la oposición es nombrada por el presidente y la verdadera oposición es perseguida. Los medios de comunicación son todos oficiales y no son permitidas las ONG's. La corrupción y nepotismo son denominadores comunes en las elites de poder de los Estados de Asia Central. En suma, todos los regímenes de la región son autoritarios al extremo. Según Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, esta situación se explica porque estas repúblicas accedieron a la independencia sin haberla pedido y obtuvieron la independencia por "defecto" ya que en el referéndum que se organizó en 1991 sobre el futuro de la Unión Soviética las repúblicas de Asia Central apoyaron masivamente su mantenimiento. Asimismo, ante la ausencia de elites nacionalistas formadas en la lucha por la descolonización, como África o Asia, fueron los miembros de la Administración soviética quienes se arrojaron al poder.¹³⁸

Con base en lo anterior, los autores citados crearon una escala de autoritarismo en la región que, para fines del presente trabajo, nos permitirá observar qué estados son más autoritarios que otros. En esta escala se encuentran en el último lugar y siendo los más democráticos Kirguistán y Kazajstán y en lo más alto, siendo los mas autoritarios, Uzbekistán y Turkmenistán. Es importante señalar que estos últimos, tienen frontera común con Kirguistán, que ha mostrado señales democráticas, y temen de una *contaminación democrática* hacia sus territorios. En el caso de Kazajstán, el presidente Nazarbayev obtuvo, en diciembre de 2005, el 91% de los votos que le permitirá gobernar hasta el 2012 siendo ésta su tercera reelección. Las elecciones fueron objeto de cuestionamientos internacionales y sospechas de fraudes así como asesinatos políticos. Tras el triunfo de las elecciones, el gobierno creó una comisión para reformar la constitución con la finalidad de impulsar las reformas necesarias para convertir al país en lo que

¹³⁷ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner. Regímenes políticos de Asia Central: Crisis de legitimidad, violencia política y perspectivas inciertas en *Revista CIDOB d'Aferes Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 35-40.

¹³⁸ *Idem* p. 54

alguno autores llaman un *sultanato constitucional* similar a las monarquías constitucionales de España o Jordania”.¹³⁹

Como ya se mencionó, Kirguistán, después de la revolución de los tulipanes se sitúa en el segundo lugar de la escala democrática en la región, sin embargo, aun posee grandes problemas de gobernabilidad ya que existe un conflicto institucional entre la oposición y el gobierno que surgió de la revolución. La oposición no ha logrado crear los pactos ni las reformas necesarias para la consolidación de reformas que presentan un equilibrio mayor entre los poderes. En el caso de Turkmenistán la situación no es muy diferente a pesar de la muerte de su presidente en 2006. Como menciona Roger Serra, Niyazov basó su gobierno en el culto a su persona, dejando un legado más bien preocupante de aislacionismo internacional, intervencionismo económico y represión de la sociedad civil, gobernó el país como si de su finca particular se tratara y creó políticas excéntricas como autoproclamarse *Turkmenbashi* (padre de los turkmenos) y presidente vitalicio, su aniversario se convirtió en el día de la nación, el mes de enero fue rebautizado por el de *Turkmenbashi* y el de abril por el nombre de su madre entre otros actos excéntricos.¹⁴⁰ Tras su muerte y la elección del entonces ministro de salud y perteneciente al mismo grupo de poder del difunto presidente, Berdymukhammedov, la situación ha permanecido sin cambio relevante en materia política, económica y social.

Es importante señalar que en el caso de Uzbekistán, tras la represión del gobierno sobre las manifestaciones en la ciudad de Andiján en 2005 y que fue calificada como masacre por organizaciones de derechos humanos y consecuencia de una represión gubernamental contra un grupo de manifestantes, el gobierno declaró que provenía del exterior y modificó su alianza con los países occidentales negando visas a ciudadanos europeos y estadounidenses; incluso, a todas las organizaciones no gubernamentales. Esta situación obligó al gobierno uzbeko a

¹³⁹ Roger Serra. *Asia Central: Una Reforma sin Rumbo*. Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB. Barcelona 2006. p. 51-52

¹⁴⁰ *Ibidem*.

estrechar lazos con China y Rusia y a solicitar al gobierno estadounidense a retirarse de la base militar en la ciudad de Karshi-Khanabad. De este modo, Uzbekistán sembró el precedente que muestra que los Estados de la región, al contar con diferentes actores considerados potencias regionales o globales en su periferia, pueden modificar sus alianzas en política exterior.

Como se puede observar, en lo referente al factor de los regímenes de los estados de Asia Central el único actor con capacidad de influir y que presenta una constante en el desarrollo de la política interior de las nuevas repúblicas es Rusia. Esta situación se explica ya que es la misma élite soviética la que continúa gobernando en estos Estados, por lo que, los cambios al interior y en la política exterior de estos países así como las relaciones con otros actores regionales, dependerá de los próximos regímenes y del desarrollo de la oposición. Asimismo, la inestabilidad política al interior de las repúblicas ha creado grandes vacíos de poder que son sustituidos por poderes fácticos. Esta situación de inestabilidad ha fomentado otros elementos de cambio en la región como son los conflictos regionales y los vinculados a las minorías étnicas y fronterizas así como los relacionados con los flujos de narcotráfico y tráfico de armas. En materia económica, el desarrollo de la industria, ajena a los energéticos se ve casi imposibilitada debido a la corrupción de los gobiernos, los niveles de corrupción, los sistemas legales imperfectos y las infraestructuras en deterioro, contribuyen a empeorar la situación empresarial diferente a los recursos estratégicos ya revisados.

Un segundo factor en la dinámica regional es el relacionado con el mosaico multicultural que representa una característica de suma importancia en la región y en las pretensiones de los actores en la misma. Sin embargo, al igual que los regímenes políticos, representa una continuidad en el cambio ya que siempre ha estado presente en la región, pero tras su independencia, ha adquirido una nueva dimensión de importancia como un elemento de presión por parte de los nuevos actores. El origen del mosaico multicultural de la región se encuentra en la

ingeniería soviética que pretendió la división de las culturas para evitar nacionalismos en la región y movimientos separatistas negando la propuesta de una sola unidad administrativa que se hubiera llamado Turkestán. Con relación al Cáucaso, la situación fue diferente ya que las repúblicas de esta región poseían una estructura consolidada antes de los periodos de dominación soviéticos. A pesar de ello, el conflicto de Nagorno-Karabaj responde a los errores de la ingeniería étnica de la entonces Unión Soviética.

Al considerar lo anterior y el factor lingüístico revisado en el primer capítulo, es evidente que los pueblos predominantes en la región coinciden, por razones históricas con Rusia, y con dos actores emergentes que son Turquía e Irán. Por lo anterior, y por las pretensiones históricas de estos actores, el factor étnico-lingüístico es un factor potencialmente utilizable por los actores para influir cultural y políticamente en los Estados independientes. Las primeras acciones en este sentido fueron realizadas por Turquía a principios de la década de los noventa al intentar construir una especie de *Commonwealth* turca. Asimismo, Rusia ha mantenido, a pesar de los intentos de las repúblicas de consolidar el estado nacional, que sus ciudadanos (eslavos) continúen en las elites de poder y ha favorecido la permanencia de sus ciudadanos en la región. En el caso de Irán, aunque en menor medida, el factor étnico, pero más religioso, se ha utilizado a través del apoyo a los grupos islámicos en Tayikistán como al Partido de la Resistencia Islámica.

Es por la consideración anterior que algunos autores geopolíticos modernos denominan a la región como *Balcanes Euroasiáticos* haciendo referencia a los Balcanes europeos que también cuentan con una heterogeneidad étnica y lingüística en la región. Además de esta diversidad, como menciona Zbigniew Brzezinski, a la región se le suma la importancia energética y la participación de actores regionales y no regionales que hacen de la región una recompensa

geopolítica en la lucha por la supremacía mundial situación por la cual estos Balcanes Euroasiáticos poseen una mayor complejidad.¹⁴¹

Al interior de los Estados, la diversidad étnico-lingüística ha sido un factor que obstaculiza la consolidación de los Estados nacionales y representa una limitante en el uso de este factor como medio de influir en su población. Al escribir estas líneas, Tayikistán es el Estado más homogéneo desde el punto de vista étnico ya que dos tercios de su población son tayikos y alrededor del 25% son uzbekos mientras que los rusos en el territorio representan cerca del 3%. Sin embargo, existe una seria rivalidad entre uzbekos y tayikos por diferencias entre ciertos puntos fronterizos después de su independencia. Uzbekistán ocupa el segundo lugar en homogeneidad étnica con el 75% de uzbekos y el resto conformado por tayikos y una pequeña minoría rusa. La situación no es tan diferente en Turkmenistán que ocupa el tercer lugar en cuanto a la homogeneidad étnica de la región ya que aproximadamente el 75% de su población son turkmenos y los uzbekos y rusos representan un 10% cada uno de ellos. En este Estado, también podemos encontrar que existen dos grupos étnicos diferentes que son el eslavo y el turco. Kirguistán le siguen en homogeneidad compuesto por 55% de kirguizos, 13 % de uzbekos y entre el 15 y el 20% de rusos. El Estado menos homogéneo es Kazajstán ya que el 35% de su población es rusa y otro 20% esta conformado por uzbekos, ucranianos y otros grupos lingüísticos provenientes de diferentes etnias.¹⁴²

En el caso del Cáucaso, la diversidad no es diferente y es igual de compleja. Sin embargo, y diferencia de Asia Central, los conflictos étnicos han motivado intervenciones armadas en donde han participado los actores tradicionales, emergentes y nuevos. Los conflictos más relevantes desde la independencia han sido el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por el territorio de Nagorno-Karabaj en donde participan las etnias armenias y azeríes, los intentos de secesión de

¹⁴¹ Zbigniew Brzezinski. *Op. Cit.* p. 129-135

¹⁴² *Idem.*

Abjasia y de Osetia del Sur en Georgia; donde los protagonistas son los georgianos; pertenecientes al pueblo caucásico y los osetios y rusos pertenecientes al pueblo indoeuropeo. Otro conflicto relevante es la intervención rusa en Chechenia tras la declaración de su independencia en 1991.

Un tercer factor que se puede observar en la dinámica regional es la religión. A través de la literatura sobre la región, mucho se ha especulado sobre la importancia del Islam en Asia Central y el Cáucaso, sin embargo, y a pesar de ser una región que limita con Estados como Afganistán y Pakistán en donde el Islam tiene un papel importante en la política, en Asia Central no existe una politización de la religión. Lo anterior es consecuencia de que el Sufismo es la corriente del Islam Sunnita que predomina en la región. Esta corriente permite una separación de lo público y lo privado y no muestra interés de incorporar la religión en la práctica política. La adopción del Sufismo en la región responde a que Asia Central, al no formar parte del proceso de arabización y su consecuente propagación del Islam Chiíta, conservó prácticas locales que son permitidas por esta corriente del Islam.¹⁴³ Otro elemento importante a considerar en la ausencia de una politización religiosa en la región, es que ha tenido una cultura diferente al Islam Político tradicional debido a que estuvo sometida a dos etapas de colonización (ruso y soviético) que evitaron la politización del Islam por considerarla peligrosa a sus proyectos.¹⁴⁴

De este modo, Asia Central es una de las zonas con mayor número de órdenes sufíes como las Kubrawiyya, Yasaviyya y Naqshbandiyya así como con mayor número de “tendencias liberales islámicas” como la escuela de jurisprudencia *Hanafi*, que permite el mantenimiento de tradiciones pre-islámicas, y el movimiento reformista denominado Jidadismo que fue creado por Ismael Bey Gasprinskii y

¹⁴³ Alberto Priego. “¿Son el Islam y la Democracia Incompatibles?: El Caso de Asia Central” en *Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, No. 21, 2009. p. 232-247

¹⁴⁴ *Idem.*

que será la base para la escuela *panturquista* que se verá mas adelante.¹⁴⁵ Actualmente los niveles de religiosidad en la región son menores que en otras zonas donde se practica el Islam. Lo anterior se puede observar tras hacer una revisión de los Estados con mayor número de practicantes en donde más del 50% de la población se consideran musulmanes pero las prácticas religiosas no ocupan un papel central en la vida cotidiana.¹⁴⁶ En términos políticos, todas las constituciones de los Estados independientes establecen la separación entre el Estado y la religión y únicamente existe un partido político islamista que es el Partido de la Resistencia Islámica de Tayikistán y un movimiento radical en Uzbekistán autodenominado Movimiento Islámico de Uzbekistán (también se le conoce como Movimiento Islámico del Turkeistán) y su brazo político *Hizb ut Tahrir*¹⁴⁷.

A lo largo de este capítulo es posible identificar cuatro diferentes conclusiones relevantes para la presente investigación:

1. La existencia de cuatro diferentes tipos de actores como los actores nuevos, los emergentes, los tradicionales y los extrarregionales. Algunos de estos actores son potencias regionales desde las perspectivas que abordan la jerarquización de Estados, es decir, que en la región existen por lo menos dos actores con capacidades iguales o superiores de poder para ejercer como potencias regionales como Turquía, Irán y Rusia.
2. Se observa que si bien Turquía tiene el reconocimiento de otros actores de su *status* de potencia regional, que es un requisito indispensable de esta categoría según el realismo (Susanne Gratus) y la interdependencia

¹⁴⁵ Los *Jadidistas* asumieron que la civilización musulmana había quedado atrasada respecto a otras como la occidental. Según esta corriente, la corrupción de la fe llevó a las sociedades musulmanas a la ignorancia, a la debilidad política e incluso al desfase militar. La novedad introducida por los *Jadidistas* fue no acusar a Occidente sino hacer examen de conciencia y buscar una solución basada en retomar la senda del Islam verdadero, que estaba representado por la vuelta al Corán dejando a un lado las tradiciones y las costumbres que habían corrompido a la religión.

¹⁴⁶ Para conocer las estadísticas completas, es necesario remitirse al trabajo realizado por la ONG *Internacional Crisis Group* y su documento *Is Radical Islam Inevitable in Central Asia?* disponible en <http://merln.ndu.edu/archive/icg/centralasiaradicalislam.pdf> (ví marzo de 2010)

¹⁴⁷ *Idem.*

(Joseph Nye), éstos actores también compiten por los mismos intereses y ejercen sus elementos de poder para el cumplimiento de ellos.

3. Se observa que el ejercicio de poder de Turquía se ha visto limitado por la pretensión de actores extrarregionales para el cumplimiento de sus intereses relacionados con los recursos estratégicos, situación que hace que sus elementos de poder tradicionales se ejerzan en función de éstos intereses como son los oleoductos, y no de los propios.

4. Es posible afirmar que la conjugación de los diferentes actores con los factores nuevos y la importancia de los recursos estratégicos en el espacio físico, es decir, la dinámica regional, hacen insuficientes los recursos tradicionales de poder de las potencias regionales para ejercer como tal, así mismo se observa que la participación en los conflictos regionales, Rusia es el actor mas significativo en su condición de actor tradicional y potencia global. En suma, al igual que en otras regiones del mundo como África y Medio Oriente, en la región convergen intereses de potencias regionales y globales. Sin embargo, y a diferencia de ellas, en Asia Central existe una dinámica diferente debido a la existencia de los elementos ya observados. Ante ello, es fundamental conocer cómo se ha insertado Turquía en la nueva dinámica, así como identificar cuáles han sido los obstáculos más relevantes que le impiden ejercer su papel como potencia regional y de que manera ha intentado minimizarlos.

3. La inserción de Turquía en la dinámica de la región

Una vez revisados los actores, los conflictos y la importancia geoestratégica de la región después de la independencia de las repúblicas de Asia Central y el Cáucaso, podemos considerar que la dinámica regional es un elemento que influye directamente en el ejercicio de poder de los actores que tienen pretensiones regionales y que puede influir a su favor o en su contra. Sin embargo y a pesar de que éste factor no se ha considerado en la literatura sobre la jerarquización de poder, no es el único. Existen otros elementos a considerar dentro de la política interna de los Estados; por ello, es necesario conocer los actores, los factores y los fundamentos de la política exterior turca para identificar posteriormente, el marco en que son aplicados los elementos de poder sobre Asia Central y el Cáucaso tanto en lo bilateral como en lo multilateral. Además de lo anterior, las siguientes líneas tienen como objetivo identificar los límites a los que se ha enfrentado este ejercicio de poder y conocer si éstos, junto con la dinámica regional, influyen, hacen insuficientes o matizan las características de Turquía como potencia regional observadas en el primer capítulo.

La política exterior de cualquier país es un proceso conformado por diferentes etapas. En cada una de ellas, intervienen actores y factores tanto estatales como gubernamentales. En la literatura sobre la política exterior los actores, los factores y los fundamentos coinciden en su contenido, aunque con diferentes términos. Para Rafael Velázquez Flores los elementos o factores que más influyen en el diseño de la política exterior se pueden dividir en condicionantes internos como la situación social, política, económica, la geografía y la historia y en condicionantes externos a los que incluye los actores internacionales, el grado de polarización internacional, la distribución de poder y la presencia y alcance de los regímenes internacionales. En lo que se refiere a los actores, menciona como fundamentales los tres niveles de gobierno, la sociedad civil y en menor grado, la opinión pública. Con relación a las etapas en el proceso de la política exterior; Rafael Caldach, identifica la elaboración, que incluye un

sinnúmero de factores que se deben considerar, la ejecución y el control o evaluación de dicha política.¹⁴⁸

Para fines del presente trabajo, consideraremos los elementos propuestos por Rafael Velázquez y en consecuencia, su definición de política exterior que define como "...aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, que se fundamentan en el interés nacional y en objetivos concretos. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación específico y depende de la capacidad de negociación del Estado..."¹⁴⁹ Por lo anterior, en las siguientes líneas se considerarán los actores más relevantes en el diseño de la política exterior de Turquía y en los condicionantes externos, es decir, los cambios que en la periferia de Turquía tuvieron lugar después de la independencia de los países de Asia Central y el Cáucaso. Asimismo, se abordarán los principios elementales que influyen en la formulación de cualquier política exterior y en particular, en la de Turquía.

3.1 Actores, factores, y fundamentos en la formulación de la política exterior turca

Con la finalidad de explicar la política exterior turca, es necesario conocer los principales procesos históricos que llevaron a la fundación del Estado, ya que es en éstos, en donde se forjaron los lineamientos generales de política exterior. El declive del Imperio Otomano se materializó al final de la Primera Guerra Mundial en el armisticio de Mudros firmado el 30 de octubre de 1919 mismo que sentaría las bases para la firma del Tratado de Sevres firmado en agosto de 1920. Este tratado pretendió desmembrar al Imperio Otomano estableciendo una administración conjunta sobre los estrechos turcos y dividiendo el territorio en zonas de influencia dominadas por las potencias vencedoras del conflicto. Este tratado redujo al Imperio Otomano a sólo algunos kilómetros de la Península de Anatolia. Esmirna y las tierras de su interior fueron cedidas a Grecia, así como Tracia Occidental que es la porción de tierra turca que se encuentra en Europa. Se otorgó una zona de influencia al

¹⁴⁸Rafael Calduch Cervera. *Dinámica de la Sociedad Internacional*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces SA, Madrid, 1993, p. 3-23

¹⁴⁹Rafael Velásquez Flores. *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, Plaza y Valdés, Ciudad de México, 1993, p. 19-42

sur de Anatolia a Itraia; Armenia logró su independencia y, por primera vez en la historia, se consideró la existencia de un Estado kurdo.¹⁵⁰ Asimismo, existieron pretensiones al interior como la del obispo de Trebizonda quien manifestó su deseo de reconstruir el Imperio del mismo nombre, y reclamó para él el trono. El Tratado también estableció sanciones no territoriales como el desarme y la entrega de sus finanzas a una comisión designada por los vencedores de la guerra. Lo que para Alemania fue Versalles, Sevres lo fue para Turquía, ambos tratados fueron el impulso del nacionalismo en los dos países.

En 1920 y con la legitimación del Tratado de Sevres, el Primer Ministro de Grecia, Eleutherios Venizelos actuó con el beneplácito de las potencias europeas y ocupó Esmirna llegando hasta Bursa. Para Leonore G. Martín, el objetivo de los griegos no sólo era expulsar a los turcos de Europa, sino también hacer de la Península de Anatolia parte del territorio griego.¹⁵¹ Gran Bretaña apoyó la ocupación pensando que Grecia sería un buen garante de los intereses británicos en el Mediterráneo; sin embargo, la primera batalla de la resistencia ganada por el Comandante de las fuerzas nacionalistas turcas, Mustafa Kemal, fue la primera de muchas batallas ganadas por los turcos. Tras diferentes derrotas griegas, Reino Unido retiró el apoyo a Grecia. De manera paralela a estas derrotas, existieron otros factores intencionales como el triunfo de la revolución rusa en 1917 que es relevante ya que fue con ayuda de la Unión Soviética que los turcos lograron algunos triunfos.¹⁵²

Lo anterior, creó las condiciones para que la comunidad internacional considerara el tratado anterior y se firmara un armisticio que posteriormente convocó a una nueva Conferencia de Paz que aboliría el Tratado de Sevres y daría paso a un nuevo acuerdo. Esta Conferencia de paz se celebró en la

¹⁵⁰ Cfr. María de Lourdes Sierra Kobeh. *La influencia del factor externo en la conformación del Medio Oriente Moderno y sobre sus relaciones internacionales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México, 2007, p. 44

¹⁵¹ Leonore G. Martin, “The historical Background of Turkey’s Foreign Policy” en Leonore G. Martin y Gimitris Keridis (eds), *The Future of the Turkish Foreign Policy*, Pennsylvania, Harvard University, 2004, p. 16

¹⁵² Cfr. María de Lourdes Sierra Kobeh. *La influencia del factor externo en la conformación del Medio Oriente Moderno y sobre sus relaciones internacionales*. Op. Cit., p. 44-45

ciudad suiza de Lausana, que daría el nombre del nuevo Tratado. La convocatoria para la conferencia antes mencionada fue dirigida al sultán, quien era el jefe legítimo del Estado. Esta situación no gustó a los nacionalistas turcos quienes dieron un semi-golpe de Estado y obligaron a Mohammed VI a exiliarse en la isla mediterránea de Malta estableciendo una junta militar dirigida por Mustafa Kemal. La firma del Tratado fue benéfica para los turcos ya que las potencias europeas dieron prioridad a sus asuntos internos y estuvieron dispuestos a abandonar su influencia en Turquía. El Tratado se firmó en julio de 1923 y tres meses más tarde Mustafa Kemal fue proclamado jefe legítimo del Estado Turco. Con los límites de la nueva Turquía y con un gobierno establecido, Mustafa Kemal pretendió hacer de Turquía un Estado al modelo europeo, es decir, secular, republicano y nacionalista. Para ello estableció un sinnúmero de reformas y eliminó todas las instituciones relacionadas con el Islam y con el Imperio Otomano. Desde entonces, Turquía ha pretendido formar parte de Occidente.

En términos constitucionales Turquía es una República democrática representativa y secular, por lo que el proceso en la toma de decisiones depende de distintas instituciones. En materia de política exterior los principales actores, como en la mayoría de las repúblicas, son el poder ejecutivo y el legislativo, sin embargo, y a diferencia de la mayoría de las repúblicas, el ejército posee una influencia particular en dicha política. Con relación al poder ejecutivo es el artículo 104 de la constitución el que se refiere a las capacidades y obligaciones del presidente y en las que se encuentran las facultades en materia de política exterior como la firma de tratados, la aceptación del ministro de exteriores y la representación del país en el extranjero. En cuanto al poder legislativo, son los artículos 90 y 92 los que otorgan facultades en esta materia, como la ratificación de tratados, la declaración de guerra y la aprobación del uso de sus bases militares. Sin embargo, y a pesar de la constitución, los actores fácticos que han diseñado la política exterior se encuentran en lo que Alan Makovsky y Sabri Sayari denomina una *triada de élite* conformada por el primer ministro, el ministro de exteriores y los altos mandos militares. Según los autores señalados, el peso

específico del primer ministro va en función de la intensidad de los intereses de Turquía en el exterior.

En Turquía el ejército es un actor fundamental tanto en la política interna como en la formulación de la política exterior desde el nacimiento de ésta país como Estado independiente en 1923. Lo anterior responde a la propia participación del ejército en la guerra de independencia; en este marco, Mustafa Kemal *Atatuk* otorgó al ejército una importancia significativa sobre las organizaciones civiles cuando mencionó que “la nación no podía abandonar su administración política y militar a un cuerpo de representación compuesto por personas arbitrarias, sin ninguna relación o experiencia en dichos asuntos” .¹⁵³ Al considerar lo anterior, el profesor de la Universidad de Princeton, Ümit Cizre, resume la importancia del ejército cuando menciona que éste, excede el nivel de sus homólogos en otras democracias occidentales, porque las Fuerzas Armadas no son únicamente una organización militar profesional sino el elemento nuclear del sistema político del Estado, es el guardián del laicismo que definen y redefinen continuamente. De éste modo, cuestiones consideradas políticas, sociales, económicas y culturales en democracias normales se convierten en cuestiones de seguridad nacional ya que las nociones tradicionales turcas sobre las amenazas ya están definidas de forma amplia y centrada en la protección del Estado.¹⁵⁴ El órgano por el cual el ejército ejerce su influencia es el Consejo de Seguridad quien es el facultado de tomar decisiones relacionadas con la seguridad interna y la política exterior. Este órgano está conformado por el primer ministro; el jefe de personal; el ministro de defensa; el ministro de exteriores y los jefes de la armada, fuerza aérea y marina así como el presidente de la república.

Las facultades militares que le otorga la constitución al ejército se han materializado en tres ocasiones a través de tres golpes de Estado. El primero en 1960 cuando el Primer Ministro Adan Menderes pretendió la subversión del

¹⁵³Bill Parks, “Relaciones cívico-militares: el caso de Turquía” en Athanasios Hristoulas (Coord.), *Las Relaciones cívico-militares en el nuevo Orden Internacional*, Ciudad de México, ITAM, 2002, p.117

¹⁵⁴ Ümit Cizre, “El Papel Político del Ejército en el Siglo XXI: Democracia, Laicismo y Golpes con Hermosos Seudónimos”, en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, núm.32, julio-septiembre 2009, p.46-47

régimen sirio e intervino en los asuntos de Irak en 1958 tras el derrocamiento de la monarquía, situación que el ejército interpretó como el abandono al principio aislacionista de política exterior y por tanto, de la constitución. Tras la ejecución del Ministro Menderes y los ministros de Asuntos Exteriores y Hacienda en septiembre de 1961, el ejército devolvió el poder a los civiles con una reforma constitucional que dividió al poder legislativo en el Parlamento y el senado. La segunda intervención considerable se presentó en 1971, contra el gobierno de Demirel, como respuesta al establecimiento de relaciones diplomáticas con el Egipto de Nasser y el voto a favor de una resolución propuesta por la Unión Soviética en la que se identificaba a Israel como agresor en el conflicto de la guerra de 1967 rompiendo con la política tradicional prooccidental.

La tercera intervención se presentó en 1980, como consecuencia de la ingobernabilidad presentada en las calles turcas por conflictos entre grupos paramilitares y comunistas así como la inestabilidad creada tras la intervención a Chipre a finales de la década de los setenta. En esta ocasión, el jefe militar del Consejo de Seguridad, Kenan Evren disolvió los poderes de la Unión y sometió a votación la constitución en 1982 lo que le permitió ser presidente de la república. Posteriormente, el poder fue recuperado por los civiles a través de elecciones democráticas y logrando la mayoría Turgot Ozal.

El Consejo de Seguridad se ha visto reformado constitucionalmente en dos ocasiones. La primera fue en 1982 cuando, en el marco de la ola democratizadora, el presidente recibió mayores poderes en materia de política exterior en perjuicio de los mandos militares. La segunda reforma se presentó el 3 de octubre de 2001, en el marco de la adopción del Acuerdo Europeo de Derechos Humanos y las reformas necesarias como requisito para el ingreso a la Unión Europea. En éstas reformas se aumentó el número de miembros civiles en el Consejo de Seguridad y su función se redujo como observador en materia de seguridad. Ambas reformas han sido consideradas por la cúpula militar como

una amenaza a su influencia ya que las reformas reducen al ejército como observador en las decisiones.¹⁵⁵

Es importante señalar que tras la llegada de un gobierno islamista moderado que busca un mejor acercamiento con Medio Oriente y la disminución de poderes a la cúpula militar, se han formado diferentes grupos nacionalistas. El principal de ellos es *Ergenekon* quien ha sido acusado de conspirar contra el gobierno al sembrar el caos para justificar un golpe de Estado al Gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). Entre sus medidas de desestabilización se pueden mencionar las siguientes: la colocación de bombas en mezquitas de Estambul durante el rezo del viernes, el intento de derribar un caza turco sobre el mar Egeo para implicar a la aviación griega y el intento de asesinato del premio Nóbel de literatura Orhan Pamuk. Durante los meses de febrero y marzo de 2010, la justicia turca ha detenido a más de 30 militares en activo pertenecientes a esta organización. Lo anterior, demuestra que hasta ahora el ejército sigue pretendiendo ser la última línea de defensa del laicismo en Turquía.

Como ya se mencionó, una vez que los militares tomaron el gobierno, el interés del Estado turco fue el de consolidar los cambios al interior del Estado para hacer de éste un Estado moderno, políticamente independiente y acercarlo más a Occidente. El cumplimiento de dicho objetivo implicó necesariamente evitar fricciones con sus vecinos y desarrollar una política de buena vecindad al exterior con la finalidad de concentrarse en las tareas domésticas, el líder turco lo explicó así durante su primer discurso a la nación:

“In the formulation of our foreign policy we pay particular attention to the safety and security of our country and to our capability to protect the rights of the citizenry against any aggression. It is quite natural and therefore simple to explain the fact that a country which is in the midst of

¹⁵⁵ Cfr. David L. Phillips, “Turkey’s Dreams of Accession” en *Foreign Affairs*, vol. 83 num. 5, Nueva York, Foreign Affairs, 2004.

fundamental reforms and development should sincerely desire peace and tranquility both at home and in the world”.¹⁵⁶

El discurso anterior sentó las bases de tres principios, que si bien no se encuentran plasmados en la ley, si han servido como fuente de derecho en el diseño y la ejecución de la política exterior turca desde 1923. Estos tres principios son los de ser un país protector de las naciones oprimidas, la independencia nacional bajo una sola identidad y el principio de “paz en casa, paz en el mundo”¹⁵⁷ En el marco de estos principios, Turquía ha pretendido el desarrollo de relaciones amistosas, primero con los países limítrofes y luego con el resto del mundo, la colaboración internacional, la solución pacífica de controversias y la contribución a la paz, la estabilidad y la prosperidad regional. Los principios antes señalados se suman a los seis principios fundamentales de la república turca establecidos por Mustafá Kemal Atatürk de nacionalismo, reformismo, secularismo, republicanismo, populismo y estatismo que se encuentran desde entonces elevados a rango constitucional.

Estos principios fueron funcionales ya que le permitieron mantener una posición neutral en los conflictos de su periferia y de éste modo, recibir reciprocidad que era necesaria para evitar intervenciones en el proceso de consolidación del país, es decir, en la utilización del balance de poder para consolidar la independencia y mantener la integridad territorial.¹⁵⁸ Tras consolidar la república, los principios mostraron una funcionalidad adaptándose al orden internacional. De este modo, durante la Segunda Guerra Mundial Turquía firmó un pacto de asistencia mutua con Francia y Gran Bretaña para posteriormente romper la neutralidad el primero de marzo de 1945 al declarar la guerra a los países del eje tras presiones provenientes de las potencias aliadas.

¹⁵⁶ Bilge Criss y Pinar Bilgin, “Turkish Foreign Policy Toward the Middle East”, en Middle East of International Affairs Journal, Vol. 1 No. 2, Research in International Affairs Center, Washington, 1997.

¹⁵⁷ Ismael Cem. *Turkey in the New Century*, Rustem Publishing, Ankara, 2001, p. 2

¹⁵⁸ Andrew Mango, “Reflections on the Atatürkist Origins of Turkish Foreign Policy and Domestic Linkages en Turkey’s New World” en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey’s New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p. 9-19

A lo largo de su historia, la posición geoestratégica de Turquía la ha hecho un actor fundamental en el diseño de la política internacional de los actores globales. En el marco de la Guerra Fría, Turquía modificó su tradicional política exterior de neutralidad y estableció lazos con el bloque occidental por diferentes razones, la principal, el contrarrestar la influencia a la Unión Soviética.¹⁵⁹ Su posición fue aceptada por el bloque occidental y posteriormente, Turquía funcionó como un satélite de Occidente en el orden bipolar y fue fundamental en el diseño de la política de contención estadounidense. De este modo funcionó como *pivote* ante el comunismo y se benefició de la Doctrina Truman y el Plan Marshall que le destinaron más de cincuenta millones de dólares para combatir la influencia soviética en el país.¹⁶⁰ En este marco, se incorporó a la Organización para la Cooperación Económica Europea (posteriormente la OCDE), al Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo y formó parte de todos los organismos europeos a excepción de la Unión Europea. Una vez que estaba garantizada su pertenencia al bloque occidental, en 1952 se integró a la Organización del Tratado del Atlántico Norte que facilitó a Estados Unidos no sólo el contener a la Unión Soviética a través del control de los estrechos turcos, sino también poseer un control más efectivo en el Mediterráneo para evitar la navegación de submarinos nucleares soviéticos.

Tras considerar la participación *sui generis* del ejército en la formación del Estado, los intereses del grupo en el poder y las circunstancias internacionales en la periferia, es válido señalar que los ejes de la política exterior turca desde su independencia y hasta la Guerra Fría, tuvieron dos ejes principales: acercarse lo más posible a Occidente y sus instituciones, y mantenerse al margen de los asuntos ocurridos en su periferia con la finalidad de obtener reciprocidad y evitar intervenciones. Con el fin de la Guerra Fría y un cambio en su periferia, Turquía se enfrentó a retos diferentes a los de un mundo bipolar y una política de contención, por lo que surgieron nuevas visiones al interior de

¹⁵⁹ Cfr. María de Lourdes Sierra Kobeh. *El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México, 2007, p. 26-27

¹⁶⁰ Feroz Ahmad. "The Historical Background of Turkey's Foreign Policy" en Leonore G. Martin y Dimitris Keridis (eds.), *The Future of Turkish Foreign Policy*, Washington, BCSIA Studies in International Security, 2002, p. 18

los grupos de toma de decisiones sobre que hacer con la política exterior del país.

A pesar de los cambios en la periferia, Turquía continuó siendo el punto de encuentro de tres continentes y su ámbito de influencia se multiplicó como ningún otro Estado al crearse nuevas alternativas y oportunidades en política exterior. Lo anterior responde a que hacia el noroeste surgieron nuevos Estados en los Balcanes, al norte se encontró con la oportunidad de establecer relaciones bilaterales con una Ucrania independiente, hacia el noroeste se independizaron países potencialmente influenciables como Georgia, Armenia y Azerbaijón, mientras que en Asia Central también se independizaron cinco Estados con población mayoritariamente de origen turco. De este modo, la importancia geoestratégica del Estado no se colapsó junto con la Guerra Fría, sino que se transformó.

El cambio en la región adyacente de Turquía cuestionó la política tradicional kemalista dirigida hacia occidente y complicó su agenda al colocar a éste país en el centro geográfico y cultural de regiones convulsionadas.¹⁶¹ Es importante señalar, aunque se verá más adelante, que el cambio en la periferia no sólo lo fue para Turquía, sino también ocurrió para otras potencias regionales como Rusia e Irán y que en ellas también existió la necesidad de replantear la estrategia de política exterior en general y hacia Asia Central y el Cáucaso en particular. De lo anterior dan cuenta el gran número de organizaciones multilaterales en la región patrocinadas por diferentes Estados como la Comunidad de Estados Independientes motivada por Rusia (y su extensión como Organización Económica de Cooperación) y el Consejo del Mar Capiro patrocinado por Irán como contrapeso al proyecto de Cooperación Económica motivado por Turquía.

¹⁶¹ Craig Nation, "The Turkic and Other Muslim Peoples of Central Asia, the Caucasus, and the Balkans" en Vojtech Mastny (ed.), *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Washington, Westview, 2000, p. 97-99

En el marco de ésta nueva gama de oportunidades, surgieron diferentes corrientes que cuestionaron el sentido de la política exterior prooccidental al considerarla carente de una perspectiva histórica, cultural y geográfica que necesariamente Turquía debe aprovechar para el ejercicio de su política exterior. En este sentido, Ismael Cem menciona que el reto de Turquía para el siglo XXI es hacer del país un “país de mundo” entendido como un país que utilizando su posición geográfica, cultura e historia materialice las oportunidades que le ofrece su nueva periferia. Bajo este mismo concepto, también considera necesaria la inclusión de una dimensión asiática a la política exterior, es decir, que aunque Turquía se encuentre en dos continentes, su política exterior no debe ser excluyente de ambas regiones:

“...So too was he declaration that Turkey is both an European and Asian country and is not obliged to make a choice between east or west; that Turkey derives her European dimension from her history and culture; that membership in EU is a goal for Turkey but not an obsession ; that contemporary Turkey has an important part to play as a role model for societies with an Islamic dimension...”¹⁶²

Si bien los principios fueron cuestionados por la academia y algunos actores políticos a principio de la década de los noventa, en la práctica fue evidente el abandono de los principios aislacionistas y de integridad territorial que se mantuvo desde la independencia hasta los años noventa. Este abandono se materializó cuando Ankara manifestó de manera pública el apoyo a Chechenia, el apoyo diplomático a Azerbaiyán, con relación al conflicto de Nagorno-Karabaj, y el apoyo diplomático a Georgia en mantener su integridad territorial y evitar que las provincias de Osetia del Sur y Abjasia logaran su independencia en sus primeros intentos en 1996.

3.2 La emergencia de nuevas visiones de política exterior tras el cambio en la periferia de Turquía

Como se mencionó líneas arriba, la periferia turca cambió de manera considerable con el fin de la Guerra Fría y la independencia de las repúblicas

¹⁶² Ismael Cem. *Op. Cit.* p. 20-21

de Asia Central y otras regiones. Esta situación, ofreció oportunidades sin precedente en la política exterior turca, así como riesgos al enfrentarse a conflictos regionales de manera más activa como el separatismo checheno, el conflicto de Nagorno-Karabaj y la participación en conflictos nuevos como el separatismo de las provincias de la República de Georgia de Osetia del Sur y Abjasia. Ante estos cambios, existieron reacciones y propuestas diferentes, a las que se denominan *visiones de política exterior* y están relacionadas con *el qué hacer* ante la coyuntura turca de la posguerra fría en materia de política exterior. Estos grupos coincidieron principalmente en la necesidad de repensar la política exterior tradicional ante las nuevas oportunidades y los riesgos en la periferia al considerar que el principio de “*paz en casa, paz en el mundo*” había perdido vigencia.

Estas visiones no han dominado de manera clara aunque sí han influido en los gobiernos posteriores a la coyuntura. Por un lado se encuentran aquellos quienes persisten en la política tradicional que mira a Occidente y persiste en realizar las reformas necesarias para el ingreso a la Unión Europea. En este sector se pueden identificar a los grupos militares y los partidos políticos más conservadores como el Partido Republicano del Pueblo fundado por Mustafa Kemal Atatürk y que gobernó hasta 1989 con miembros del ejército. Es relevante señalar que seis de los siete presidentes turcos anteriores al fin de la Guerra Fría fueron militares y mantuvieron una política basada en los principios arriba mencionados y que el primer presidente civil Celal Bayar, fue derrocado por el ejército por no apegarse a las políticas tradicionales. Este grupo de “pro occidentales” o atlantistas, ha visto reducida su capacidad de influencia en el sistema democrático principalmente por las constantes negativas de la Unión Europea para aceptar a Turquía en la Unión.

En segundo lugar se encuentran aquellos quienes pensaron que la nueva periferia representaba una oportunidad para romper con el principio aislacionista de política exterior. A esta corriente o visión se le denomina *panturquismo* y retoma las ideas de Ismael Bey Gaspiralí y Ziya Gökalp quienes abogaron por un reagrupamiento de todos los pueblos túrquicos en un mismo Estado a través de una comunidad lingüística que reuniera a las lenguas

uralo-altáicas. Las ideas de éstos autores se presentaron en el marco del expansionismo zarista en la región de Asia Central a finales del siglo XIX al verse amenazadas las minorías turcas dentro del imperio ruso. Posteriormente, fueron utilizadas por los jóvenes turcos para crear un estado nacional y fueron retomadas por algunos actores políticos después del fin de la Guerra Fría quienes la consideraron como una mejor opción a la política tradicional de Atatürk. Entre estos actores se encuentran el Partido de Acción Nacionalista (MPH) que es considerado como un partido de ultraderecha y pretendió crear un Gran Imperio Turco desde el occidente de Turquía hasta la provincia China Uigur de Xingjian.¹⁶³

Un tercer grupo puede ser identificado dentro del Islam Político y sus diferentes corrientes quienes representan a la Turquía rural, campesina, pobre, tradicionalista y religiosa que no participó en las reformas de Atatürk por encontrarse en pueblos alejados de las grandes ciudades, según algunos autores como Angel Rabasa y Stephen Larrabee. Esta corriente, cuyos adeptos se encuentran en su mayoría en la periferia rural, pretende el renacimiento de los valores islámicos, en algunos casos en perjuicio de occidente y, en otros, a través de la conciliación de ambos. El Islam político, que nace con el sistema multipartidista en 1946, ha abanderado las causas de las minorías rurales entre ellas, la reducción de políticas seculares y las restricciones culturales así como el regreso a los valores islámicos. El primer partido que se identificó con esta corriente fue el Partido Demócrata de Adnan Menders en 1950 mismo que fue abolido en 1960 por ser considerado una amenaza a los principios seculares de la república. Posteriormente, en 1970 y como respuesta a un movimiento denominado *Milli Gorus* nace el Partido del Orden Nacional dirigido por Necmettin Erbakan cuyos principios fueron crear un orden nacional islámico y terminar con los valores occidentales a través de un acercamiento con los países musulmanes. En el mismo orden se crea el Partido de la Salvación Nacional (MPS) cuyo lema de campaña fue “*A Great Turkey Once Again*” y sus propuestas fueron las de crear un mercado común islámico en la región y una Alianza de Defensa Islámica regional. Tras la prohibición de estos partidos en

¹⁶³ Alev Cinar y Burak Arıkan “The Nationalist Action Party: Representing the State, the Nation or the Nationalists” en Barry Rubin (ed.). *Political Parties in Turkey*, Routledge. Londres, 2002, p. 25-41

1980, y la de sus líderes de participar en la vida política por diez años, se creó en 1983, y con los mismos principios, el Welfare Party (WP) que manifestaba la misma hostilidad hacia occidente y el interés por crear una política exterior más activa e integradora con los países musulmanes de la región.

El WP llegó al poder y posteriormente fue presionado por la cúpula militar por dejar de lado los principios kemalistas y tener una agenda de política exterior islámica (Promoción del Grupo Económico Islámico como alternativa a la Unión Europea y su participación activa en Libia) que llevó al gobierno a dimitir y ceder al ejército el control del gobierno. Tras este “golpe virtual” el Islam Político se fracturó creando dos corrientes. Por un lado los tradicionalistas liderados aún por Erbakan y Recai Kutan quienes a través del Partido de la Virtud (FP) continuaron promoviendo la campaña islámica y antioccidental; y por el otro, los reformistas o modernistas bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdogan y Abdulla Gul quienes fundaron el AKP, que a diferencia del primero, manifiesta una fidelidad a la Constitución, definiéndose no como un partido islámico, sino como uno democrático similar a los partidos democráticos de Europa del Este que vela por los valores democráticos, los derechos humanos y considera a Estados Unidos y a la Unión Europea como grandes aliados.¹⁶⁴ A pesar de las críticas de los grupos islámicos, el AKP dice ser un partido que sigue representando la periferia social y cultural islámica, pero con una agenda modernizadora que no necesariamente es excluyente, es decir y en palabras del secretario del partido, Ihsan Dagi, lo importante no es que el Islam influya en la política, sino cómo debe hacerlo.¹⁶⁵ Como se verá más adelante, esta corriente ha creado una doctrina de política exterior, que por su importancia, merece ser mencionada aparte.

En una cuarta visión del qué hacer de Turquía en el nuevo contexto de su periferia, podemos identificar el pensamiento de Ismael Cem, quien fungió como ministro de cultura y posteriormente de exteriores de 1997 a 2002 además de ser un académico altamente prestigiado en Turquía. El

¹⁶⁴ Angel Rabasa y Stephen Larrabe. *The Rise of Political Islam in Turkey*, RAND Corporation, National Defense Research Institute, Pitsburg, 2008, p. 47

¹⁶⁵ *Idem*. P. 54

pensamiento de Cem puede catalogarse como revisionista, en el sentido que considera necesaria la conjunción de la historia turca, la influencia cultural para el establecimiento de un “estado de mundo” que no limita sus prioridades a una sola región y que considera necesaria la dimensión islámica para lograrlo. Es decir, considera necesaria una revisión de lo convencional en política exterior aprovechando su inigualable posición geográfica. En sus palabras: *“Turkey is actually poised to reconsider her historical civilization and strategic assets; to redefine her mission and to envision her contribution to the long march of mankind towards a more human, more prosperous, and more equitable world”*.¹⁶⁶

En ese sentido, para Cem, se deben dejar de lado las visiones excluyentes y considera una única visión del mundo en donde la Unión Europea se convierta en un objetivo y no en una obsesión y la dimensión islámica una oportunidad para influir en la región de Asia Central a través de un modelo democrático, secular y humanista que su posición geográfica le otorga al ser tanto europea como asiática. En la práctica, los objetivos de Turquía durante su administración fueron el ingreso de Turquía a la UE y el jugar un rol determinante en Eurasia. Para ello, consideró necesario redefinir a “Occidente” y aprovechar su ventaja geográfica. La visión anterior le permitió negociar en la cumbre de Helsinki de 1999 su reconocimiento como candidato oficial a la UE, asimismo, las relaciones con Grecia mejoraran de manera considerable.

Como se mencionó líneas arriba, la doctrina de política exterior del AKP, que a diferencia del Islam político no considera ni a la religión ni el discurso antioccidental como capital político, merece ser mencionada de forma independiente por la propuesta que ésta contiene y por ser la política actual de gobierno. La política denominada por su autor y actual ministro de exteriores, Ahmet Davutoglu, como “política de cero problemas” es similar a la propuesta de Ismael Cem en el sentido que considera que el país debe tomar una postura más activa en la región. Esta política, en principio y llamada por algunos autores neo-otomanista, también rompe con el espíritu aislacionista de Ataturk

¹⁶⁶ Ismael Cem. *Op. Cit.* p. 1-30

ya que deja de lado la polarización o el aislacionismo tradicional y considera que es posible y necesaria la solución de problemas a través del diálogo. Es importante señalar que este principio de política exterior es sólo la parte de política internacional de una estrategia global creada por Davutoglu y que se encuentra en un documento titulado *Turkey's Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007*.

En este documento, el autor parte de la idea de que existen diferentes tipos de estados desde el punto de vista geopolítico. Entre ellos se encuentran los estados continentales que no se encuentran en diferentes regiones, los estados insulares y los estados de la periferia. En esta categorización, Turquía pertenece a una categoría especial que denomina "central" ya que pertenece a dos regiones (Asia y Europa) a diferencia de Alemania que sólo pertenecen a una. Lo explica de la siguiente manera:

"There are continental countries such as the United States and Australia. Countries in this category, which are continents themselves in some cases, are located away from Afro-Eurasian heartland. One may include even Europe, India and China in this category. In territorial terms, they are geographically big enough so that they are not defined by reference to an external geographical region. They are self-sufficient in many respects and have developed distinct cultures of their own. Another cluster of countries could be considered island countries such as Japan and the United Kingdom. Situated at the edges of a continent, they maintain special relations with the continental powers. Peripheral countries constitute a distinct category in that they belong to a region and could be defined by the characteristics of that region..."

"Among all these classifications, Turkey holds a special position. Turkey's geography gives it a specific central country status, which differs from other central countries. For example, Germany is a central country in Central Europe, which is far from Asia and Africa. Russia is another central country in the lands of Europe and Asia, which is far from Africa. Iran is a central country in Asia, which is far from Europe and Africa. Taking a broader, global view, Turkey holds an optimal

*place in the sense that it is both an Asian and European country and is also close to Africa through the Eastern Mediterranean. A central country with such an optima geographic location can not define itself in a defensive manner. It should be seen neither as a bridge country which only connects two points, nor a frontier country, nor indeed as an ordinary country, which sits at the edge of the Muslim world or the West...*¹⁶⁷

Bajo estas consideraciones y una nueva visión, el autor establece cinco principios de política exterior, que como se puede observar son opuestos al aislacionismo de Atatürk, y que actualmente se encuentran en práctica. En primer lugar se encuentra el de establecer un balance entre seguridad y democracia bajo la premisa de que la legitimidad de todo régimen político se encuentra en el poder otorgar seguridad a sus ciudadanos sin perjuicio a los derechos civiles y humanos. El segundo principio es el ya citado *zero problem policy toward Turkey's neighbors* que pretende el mejoramiento de las relaciones con sus vecinos de manera pragmática, es decir, que aunque Turquía distingue entre amigos y vecinos, la relación con ambos debe ser cordial. En este marco, el gobierno del AKP ha mejorado sus relaciones con Siria e Irán y ha establecido relaciones diplomáticas con Armenia a través de la denominada, por los medios de comunicación, “diplomacia del fútbol”.

El tercer principio que distingue Ahmet Davutoğlu es el del mejoramiento de las relaciones más allá de sus vecinos ya que la influencia del país, como ya se mencionó, es multirregional e impacta en diferentes lugares del mundo. Lo anterior, según el autor, debe estar acompañado del cuarto principio que es el de una política exterior multidimensional en donde las relaciones con diferentes actores no sea excluyente sino complementaria. Por último el autor se refiere al quinto principio como una “diplomacia rítmica” que le permite, a través de organismos multilaterales, ganar influencia en las regiones a las que pertenece. Es así como se puede explicar el gran número de organismos multilaterales a los que pertenece el país incluyendo las invitaciones de la Liga Árabe y su condición de observador en la Unión Africana de Naciones.

¹⁶⁷ Ahmet Davutoğlu, “Turkey's Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007”, en *Insight Turkey*, SETA Foundation for Politics, Economic and Social Research, vol. 10, núm.8, 2008, p. 77-96

El profesor de Estrategia de Seguridad Nacional, Omer Taspinar, resume ésta visión neo-otomanista al mencionar que Davutoglu sostiene que la política exterior turca ha carecido de equilibrio y puesto un excesivo acento en los lazos con Occidente con el consiguiente descuido de los intereses de Turquía, en relación con otros países, particularmente en Medio Oriente. Según esta visión, Turquía debe redescubrir su legado imperial y buscar un nuevo consenso nacional en donde convivan las múltiples identidades turcas; aspira a una perspectiva menos militante del laicismo en el país y una influencia turca “blanda” en los antiguos territorios otomanos. De igual manera, esta perspectiva tiene un sentido de grandeza y auto confianza en política exterior; considera a Turquía como una potencia regional y su visión estratégica refleja el alcance geográfico de los imperios otomano y bizantino.¹⁶⁸

Para el ejército y los grupos kemalistas, cuya visión es atlantista, ésta corriente de pensamiento es ambiciosa y carente de realismo. A su juicio, constituye un peligroso alejamiento de las normas republicanas como la apertura a la cultura kurda y el espacio político al Islam. Esta visión es considerada por este grupo como potencialmente dañina para los intereses nacionales del Estado por ir en contra de un nacionalismo laico dentro de las fronteras del Estado y favorece una política cautelosa con otras regiones. De este modo, para la visión atlantista, hoy en la oposición, el mantenimiento del *status quo* es primordial y va en contra del activismo y el cambio del neo-otomanismo y sus políticas que miran a otras regiones potencialmente influenciables para Turquía.

Una vez consideradas las diferentes ideas sobre el quehacer de la política exterior de Turquía por diferentes actores y en diferentes etapas, y tras observar que durante la independencia de los Estados de Asia Central y el Cáucaso predominó una visión panturquista en los gobiernos, es necesario observar e identificar de que manera los elementos de poder fueron ejercidos en la región.

¹⁶⁸ Omer Taspinar. “La Compleja política turca para Oriente Medio, *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías, Op. Cit.*, p.108-109

3.3 El ejercicio de los elementos tradicionales de poder hacia la región

Antes de abordar el ejercicio de poder de Turquía hacia Asia Central y el Cáucaso es importante abordar, *grosso modo*, las regiones de los Balcanes y el Medio Oriente ya que por su propia dinámica y particularidades, constituyen elementos fundamentales en el diseño de la política exterior turca e influyen de manera directa en el resto de sus regiones adyacentes como Asia Central. Estas regiones poseen una dinámica, complejidad, actores, regímenes, ideologías y circunstancias totalmente distintas a la región que se está estudiando en este trabajo. Sin embargo, en ambos casos, la presencia del Imperio Otomano y el retiro de éste son causas fundamentales en las tres regiones. En términos muy generales y según Craig Nation fueron tres causas las que crean el contexto actual de los Balcanes y su relación con Turquía: La falta de reformas en el Imperio Otomano que consolidara instituciones, el nacionalismo cristiano y el abandono de la población musulmana en la región al colapsar el Imperio Otomano.¹⁶⁹

En términos geográficos y por extensión, Turquía es un Estado balcánico con intereses en la región como son el mantenimiento de la paz y la estabilidad, ya que ésta región es el puente geográfico al mercado de la Unión Europea. Otro interés significativo es el gran porcentaje de población de origen turco en los Balcanes. Al igual que el Cáucaso, la región es un mosaico multiétnico que crea el epicentro de las relaciones de Turquía con los Estados de la región. En ese sentido, y al igual que con los países de Asia Central, la primera actividad oficial del gobierno turco además del reconocimiento tras su independencia, fue la firma de un Tratado de Amistad, Cooperación y Buena Vecindad con Albania, Bulgaria, Rumania, Macedonia y la entonces Yugoslavia.

Para Turquía, la región balcánica es considerada como una unidad dentro de las relaciones exteriores y no como la suma de relaciones bilaterales por lo que la política en la región es integral¹⁷⁰. En este sentido, la participación más activa de Turquía en la región es a través de organizaciones multilaterales como el

¹⁶⁹ Craig Nation, *Op. Cit.* p. 114

¹⁷⁰ Sule Kut, "Turkish Policy toward the Balkans" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p. 89

South East European Countries Cooperation Process (SEECP), el *Regional Cooperation Council (RCC)*, la Fuerza Multinacional de Europa del Sudeste de Mantenimiento de Paz así como su participación activa en las misiones de paz de la ONU como la UNMIK y KFOR. Además de los organismos antes mencionados, Turquía apoya el ingreso de los “países de la carta del Adriático (Albania, Macedonia y Croacia)” a la OTAN. Oficialmente, el principal interés de Turquía en la región es el del mantenimiento de la paz y la estabilidad y lo lleva a cabo bajo los principios de respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial así como la no intervención. Las relaciones bilaterales y de asistencia y cooperación se realizan a través de la *Turkish International Cooperation and Development Agency* que es la institución formal para estos asuntos con los nuevos estados independientes.

En el ámbito bilateral, son la antigua Yugoslavia y Bulgaria los Estados con conflictos significativos en la relación con Turquía. Las relaciones con la antigua Yugoslavia se mantuvieron en buen estado hasta la desintegración de aquel país ya que al ser inevitable su desmembramiento, Ankara planeó el reconocimiento de Croacia, Macedonia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina en enero de 1992 a pesar de la visita de Slobodan Milosevic para disuadir al gobierno de ello. El país cuyo cambio de régimen impactó de forma considerable en las relaciones con Turquía fue Bulgaria. Durante el régimen de Todor Zhikov la población turca, que es la minoría más grande en los Balcanes con el 10% de la población, sufrió un proceso denominado “bulgarificación” basado en una persecución e intimidación a las minorías del país, principalmente la turca, bajo el argumento del nacimiento de movimientos independentistas patrocinados por el gobierno de Ankara. Con el arribo del primer gobierno no comunista de Zhelu Zhelev las relaciones con Turquía mejoraron ya que el presidente promovió la creación de un partido político de mayoría turca: el Movimiento de Derechos y Libertad (MRF por sus siglas en inglés) y en diciembre de 1997 se firmó un tratado que finalizó con las diferencias fronterizas del Mar Negro que sirvió para terminar con el conflicto antes mencionado.

Al igual que con los Balcanes, las relaciones con la región de Medio Oriente son igual de complejas y poseen características diferentes, tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral, debido a que los intereses en la región son diferentes aunque igual de importantes. Igual que con la región balcánica, Turquía es geográficamente un Estado de la región. Como se mencionó líneas arriba, el estudio de esta región no es el tema central del presente trabajo, por lo que se abordará únicamente la relación, *grosso modo*, durante la Guerra Fría y después de éste orden internacional. Si bien los recursos y las capacidades de Turquía no son suficientes para considerarlo como un actor geoestratégico o potencia global debido a la naturaleza e intervención de otras potencias así como la convergencia de sus intereses, la misma dinámica de la región tiene un impacto significativo en el diseño y ejecución de la política exterior turca. Las relaciones actuales tanto en el ámbito bilateral como el multilateral, se centran básicamente en la integridad territorial de los Estados debido al interés del gobierno turco de contener el separatismo kurdo y el conflicto de Medio Oriente en donde se desprenden temas centrales como su relación con Israel, Palestina, Líbano, Siria y su papel como aliado de Estados Unidos en el conflicto de la región así como la lucha contra el terrorismo y la carrera armamentista.

A principio de la Guerra Fría la política exterior turca y de seguridad fue en función de su relación con Europa y Estados Unidos. A principios del periodo de contención, Turquía jugó un rol activo hacia occidente a través de la creación del Pacto de Bagdad (CENTO) mismo que duró hasta la caída de la monarquía iraquí en 1958. Posteriormente, la política exterior turca hacia la región fue de no intervenir en sus asuntos y volvió a mirar hacia occidente hasta la llegada de Ozal al gobierno turco. La política de Ozal, que se revisará a fondo más adelante, así como los constantes desencuentros con Europa Occidental, el conflicto con Chipre, el golpe económico derivado de la crisis del petróleo y la llegada del LIKUD al gobierno de Israel, llevaron a que Turquía mirara con más empeño a Medio Oriente estableciendo relaciones con la OLP, relaciones bilaterales con Irak, Irán y Libia así como la propuesta de un acueducto que

garantizara el abasto de agua a Siria. Asimismo se crearon inversiones en los países de la región.¹⁷¹

Tras el fin de la Guerra Fría, la relaciones más activas de Turquía se presentaron con Irak y Siria, mientras que con el resto de los Estados de la región (Autoridad Palestina, Egipto y Jordania) se mantuvieron en el marco de las iniciativas internacionales lanzadas después de 1992. En el caso de Irak, el principal interés de Turquía es el mantenimiento de su integridad territorial y su consolidación como Estado con la finalidad de contener los movimientos separatistas kurdos del norte de Irak (*Partido Democrático del Kurdistán* y *La Unión Patriótica del Kurdistán*) así como garantizar la seguridad energética proveniente de los yacimientos petrolíferos ya que Turquía es el principal consumidor tanto de gas como de petróleo iraquí¹⁷². Es importante señalar, que con base en este interés y durante la intervención estadounidense en Irak, Turquía vio amenazada y con recelo, la alianza estadounidense bajo el temor de un apoyo a los kurdos a favor del derrocamiento de Hussein.

A partir de lo anterior se explica la negativa, por primera vez, en el uso de bases militares turcas para la realización de operaciones militares estadounidenses. Tras el fin del orden bipolar, las relaciones con Siria no variaron mucho aunque estuvieron y están marcadas por tres temas centrales que son el apoyo al separatismo kurdo, el tema del agua y las reivindicaciones de la provincia de Hatay. En el caso del agua, Turquía ha logrado controlar el flujo de agua a través de la construcción de diferentes presas como la Keban y Karakaya en 1970, y principalmente la presa Ataturk y Birecik construidas a principios de la década de los noventa en el marco del Proyecto del Sudeste de Anatolia como ya se mencionó en el capítulo primero. La creación de estas presas ha sido interpretada por Siria como una agresión por parte del gobierno turco ya que el 85% del suministro del agua hacia este país depende de los ríos Tigris y

¹⁷¹ Kemal Kirisci, "Turkey and the Muslim Middle East" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p. 42-45

¹⁷² *Idem.* p. 46

Eufrates¹⁷³. Actualmente y en el diseño de una política exterior más activa y en principio islamista, Turquía ha adoptado un enfoque más activo en la región, principalmente en el conflicto árabe-israelí, y ha contribuido a las fuerzas de la ONU en Líbano; asumió una posición de liderazgo en la Conferencia Islámica; asistió a las conferencias de la Liga Árabe y estableció estrechos lazos con Irán y Líbano. Estas relaciones que han ido en aumento en la región es un elemento que suele desconcertar a sus aliados convencionales y ha minado sus esfuerzos en ingresar a la Unión Europea, a pesar de que es uno de los gobiernos que ha trabajado más en mejorar esta posibilidad.

3.3.1 El ámbito bilateral

Con la independencia de las repúblicas de Asia Central, existió una euforia hacia la región por parte de las instituciones encargadas de la política exterior al considerarla una oportunidad sin precedentes, consecuencia de la afinidad histórica, cultural, étnica y lingüística de Turquía con las nuevas repúblicas que se muestran en el mapa número ocho. En este marco, Turquía fue el primer país en reconocer la independencia de éstas repúblicas. La actividad diplomática de Ankara tuvo el visto bueno e incluso, fue motivada por Estados Unidos bajo el interés de consolidar la democracia en la región y hacer de Turquía el modelo de las nuevas repúblicas. En este sentido, el entonces secretario de Estado estadounidense, James Baker, invitó en 1991 a los gobernantes a adoptar el modelo turco de democracia, laicismo y de economía de mercado.¹⁷⁴

En el marco de las nuevas oportunidades que se le presentaron a Turquía existió un consenso por parte de los actores que participaron en la formulación de política exterior adoptando un modelo panturquista y de abandono a la política exterior tradicional. Es importante señalar que la conjugación de éstos elementos, explica la participación activa de Turquía en la Guerra del Golfo Pérsico en 1990-1991. Asimismo, y con relación a Asia Central y El Cáucaco,

¹⁷³ Cfr. Michael T. Klare, *Resources Wars*. Washington, Henry Holt and Company, 2001, p. 175

¹⁷⁴ Gareth M. Winrow. "Turkish Policy toward Central Asia and the Transcaucasus" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p. 117

Turquía manifestó de manera abierta ser un modelo para las nuevas repúblicas a través de declaraciones oficiales como la del entonces Primer Ministro Suleyman Demirel quien declaró en 1992 que “un gigantesco mundo turco había nacido desde el Mar Adriático hasta la Muralla China”. Asimismo, estas declaraciones fueron acompañadas por diferentes acciones y en diferentes ámbitos. En el económico, se firmaron alrededor de 160 protocolos y acuerdos de cooperación en materias como infraestructura, telecomunicaciones, acuerdos comerciales, negocios y cooperación cultural entre Turquía y Asia Central¹⁷⁵. Asimismo, el entonces presidente Turgot Ozal anunció en 1992, la creación de la Agencia Turca Internacional de Cooperación y Desarrollo (TICA) que funcionó como plataforma para coordinar todos los acercamientos y las negociaciones entre los Estados de la región y Turquía. También la TICA coordinó la creación de un Banco para el Desarrollo y de la Unión de Cámaras de Comercio de Eurasia; asimismo coordinó las Conferencias de la lengua que fue otro intento por acercar a la región con Turquía. En Turkmenistán se reportó una inversión de 1.6 billones de dólares, 1.5 billones en Kazajstán, 928.4 millones de dólares en Uzbekistán y 279 millones en Kirguistán. Las exportaciones hacia la región fueron básicamente de textiles, maquinaria industrial y equipo de transporte y más 70% de los acuerdos comerciales fueron en materia energética.¹⁷⁶

En materia económica, Turquía otorgó 75 millones de dólares en créditos a Turkmenistán y Kirguistán y 500 millones a Uzbekistán además de créditos para la compra de alimentos, principalmente, de cereales. A Kazajstán le fueron facilitados créditos por una cantidad de 280 millones. En la región, Turquía distribuyó alrededor de 1.5 billones de dólares para la compra de alimentos y garantías comerciales.¹⁷⁷ Además de los esfuerzos gubernamentales, la inversión privada también firmó acuerdos con los nuevos gobiernos de la región, siendo el Estado más receptor Uzbekistán en materia de turismo, comunicaciones y bancos. Sin embargo, a mediados de la década, parte de éstos créditos fueron congelados y otros renegociados debido a

¹⁷⁵ La cantidad mencionada es la suma de acuerdos firmados tanto en el ámbito bilateral como el bilateral.

¹⁷⁶ Gareth M. Winrow. *Op.Cit.* p. 119

¹⁷⁷ *Idem.* p. 96-97

diferentes circunstancias, principalmente las siguientes: Los nuevos gobiernos de la región no quisieron adoptar un modelo económico que los volviera a hacer dependientes; la capacidad de inversión turca mostró ser limitada en proyectos grandes y solo se limitó a proyectos de pequeña y mediana escala dejando de lado proyectos que atrajeran mayor capital a los Estados como proyectos en materia energética debido a la poca capacidad y experiencia por parte de Turquía. De éste modo, los créditos otorgados por Ankara sólo fueron destinados a la creación de fábricas y compra de granos y azúcar. Otro factor importante fue la poca capacidad de Turquía para conectar los mercados europeos y de la región debido a la carencia de infraestructura. Después de cinco años de cooperación, el balance mostró que sólo una tercera parte de los acuerdos de cooperación se materializaron entre Turquía y las repúblicas de Asia Central durante los primeros cinco años. Estas acciones permitieron que Turquía se convirtiera, para 1996, en el segundo país en inversiones en la región después de Rusia.¹⁷⁸

En términos generales, las ventajas competitivas que ofrecía Turquía no fueron significativas ni diferentes a las iraníes además que los gobiernos de la región no pretendieron depender de un modelo cuyas finanzas no eran sanas. Una de las causas de oferta limitada turca fue que el modelo de libre mercado tenía una década de ser considerado y apenas dos años de haberse consolidado, en 1989 y bajo el gobierno de Ozal, dando resultados poco significativos ya que los indicadores macroeconómicos no eran suficientemente fuertes para sostener el modelo. Es necesario señalar que ésta debilidad económica derivaría en la crisis de 1994 y continuaría durante la década, misma que algunos autores denominan los “años perdidos”.¹⁷⁹ De manera paralela a estas limitantes de la economía turca, el nuevo gobierno ruso, que conocía el mercado y contaba con la infraestructura necesaria, dejó la visión Atlantista de Yelltzin y consideró a la región la prioridad más alta en su política exterior. Si bien ha existido un cambio en los actores principales en la región en esta

¹⁷⁸ R. Craig Nation, “The Turkic and Other Muslim Peoples of Central Asia, the Caucasus, and the Balkans” en Vojtech Mastny y R. Craig Nation (eds.), *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Boulder, Westview, 2000, p. 105

¹⁷⁹ Mustafa Kutlay. “La Economía durante la era Republicana: Un Terreno Resbaladizo” en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías, Op. Cit. p. 61-64*

nueva etapa de independencia, la generación de políticas, en diferentes ámbitos, continúa siendo una constante en Asia Central por parte de actores ajenos a las mismas unidades que componen la región.

En el ámbito cultural también hubo una estrategia articulada. El gobierno y los diferentes grupos panturquistas, concentrados en el Partido del Movimiento Nacionalista (MHP) crearon y fomentaron organizaciones dedicadas a la promoción cultural. A principios de la década se creó la organización *Turkish States and Communities Friendship, Brotherhood, and Cooperation Foundation* (TUDEV) cuya finalidad fue el estudio de la expansión de la cooperación turca hacia las nuevas repúblicas a través de la cultura, la lengua y los medios de comunicación, incluso, incluyó a provincias rusas de Barshkortostán, Tatarstán y Yakutia. La organización fue financiada y apoyada por los gobiernos de Ozal, Demirel y posteriormente Celler, quienes adoptaron ideas del panturquismo. De igual manera se crearon grupos no gubernamentales que promovieron, bajo la fachada de organizaciones culturales, intereses políticos o secesionistas como el Kaf-Der y *Nurcus* quienes apoyaron el movimiento checheno. Otras organizaciones creadas con este fin y en este periodo, fueron el *Research Foundation of the Turkish World*, *The Turkish Cultural Research Association*, *The Turkish Clubs Association* y el movimiento nacionalista de Fethullah Gulen. En materia cultural, el Ministerio de Cultura y Educación desarrolló proyectos para influir en las nuevas repúblicas a través de los libros de texto que fueron modificados de modo que se explicara una historia turca homogénea y que incluía a las nuevas repúblicas. Posteriormente, el Ministerio creó el *Turkic Cultures and Arts Joint Administration* (TŞRKSOY) que tenía como finalidad promover los valores culturales en la región a través de la creación de centros culturales en las nuevas repúblicas, la promoción de becas y el apoyo a la infraestructura estudiantil requerida por las nuevas repúblicas.

La creación y participación de estas organizaciones fue observada con resentimiento e incluso, considerada por algunos círculos en Rusia, como un acto injerencista sobre su territorio y política interna. Para algunos autores como Gareth M. Winrow y Zya Onis, el apoyo ruso al separatismo kurdo es una respuesta al apoyo de las organizaciones proturcas, principalmente las no

gubernamentales, en el Cáucaso Norte (Chechenia, Osetia del Norte, Ingushetia, Daguestán, Kabardino-Balkaria, Karachevo-Cherkesia y Adiguea) y su participación en la guerra de Chechenia en 1994-1996¹⁸⁰. Según los mismos autores, Rusia considera a Turquía como una amenaza ya que es un instrumento de expansión de la OTAN y como respuesta a ello, Moscú ha apoyado de manera considerable a Armenia, enemigo histórico de Turquía, en el secesionismo del enclave Nagorno- Karabaj. De ahí que Azerbaijón a través de su ministro de Exteriores en 1991, Vafa Guluzade, propusiera el ingreso del país a la OTAN para contrarrestar el apoyo ruso a Armenia. La propuesta fue considerada, pero no aceptada por el entonces presidente Aliyev.

Como se ha observado, Turquía implementó una estrategia que le permitió influir en ésta región de manera activa y sin precedentes a través de los ámbitos políticos, económicos y sociales, sin embargo, las iniciativas se vieron disminuidas a medida que el tiempo fue transcurriendo y la independencia fue asimilada por los diferentes actores estatales. De este modo, y como ya se observó, el gobierno actual adoptó el principio de “cero problemas”. A través de éste principio, Ankara ha intentado mejorar las relaciones con sus vecinos adoptando una estrategia más acorde con la realidad internacional de su periferia y dejando de lado las pretensiones históricas y religiosas. Armenia fue el Estado con el que esta política fue puesta en marcha. Para hacer referencia a éste caso en particular, es necesario señalar que desde las deportaciones ocurridas y la muerte de armenios entre 1915 y 1916, la sociedad internacional ha sido sensible al tema del genocidio y han solicitado al gobierno de Ankara su responsabilidad. Esta presión aumentó tras el reconocimiento por parte del Congreso de EEUU en octubre de 2007. Los grupos nacionalistas y kemalistas, hoy en la oposición, han calificado esta presión como no sostenible y provenientes de Estados carentes de autoridad, además de acusar a los *lobbies* armenios de querer compensaciones territoriales y económicas apoyados por terceros Estados como Rusia que reconoció el genocidio en 1991. Actualmente, existen grupos turcos que consideran que el

¹⁸⁰ Gareth M. Winrow. “Turkish Policy toward Central Asia and the Transcaucasus” en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Op. Cit.* p. 120

reconocimiento por parte de EEUU es consecuencia de la negativa turca de facilitar sus bases durante la última intervención en Irak.¹⁸¹

Fue a través de lo que los medios de comunicación llamaron “la diplomacia del fútbol” la puesta en marcha de la nueva política exterior turca ya que fue durante un partido de fútbol que se dio el primer encuentro entre los presidentes de Turquía y Armenia desde la independencia de éste Estado en 1991 (Gul y Sarkisian respectivamente). Durante este encuentro ambos presidentes intentaron discutir un acercamiento en el marco de la situación del Cáucaso, mismo que concluyó con el restablecimiento de relaciones diplomáticas, un día antes del partido de vuelta de las eliminatorias mundialistas en octubre de 2009. Como consecuencia de ello, y con referencia al conflicto de Nagorno-Karabaj, la posición oficial de Turquía es el firme apoyo a la población Azerí que se encuentra en la región y al gobierno de Azerbaiján. A cambio de ello, el apoyo de Azerbaiján para la construcción de oleoductos y gasoductos que favorecen a Turquía no se ha visto modificado hasta la fecha¹⁸². A pesar de ello, y la diplomacia de cero problemas, en marzo de 2010, Turquía retiró por primera vez en su historia al embajador en Washington en protesta por la aprobación en la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de Estados Unidos de una moción a favor del reconocimiento del genocidio.

3.3.2 El ámbito multilateral

Al igual que el ámbito bilateral, el ámbito multilateral fue un instrumento tanto para los actores emergentes como para los nuevos actores. Para los primeros, fue un medio para influir y representar sus intereses, principalmente en seguridad y los relacionados con los recursos estratégicos de la región. Para los segundos, el ámbito multilateral le permitió consolidar su independencia a través del reconocimiento internacional. De este modo, el 2 de marzo de 1992, todos los Estados de la región fueron admitidos en Naciones Unidas y más tarde, en los principales fondos, programas y agencias especiales de la ONU.

¹⁸¹ Donald Bloxham. “La Cuestión Armenia” en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, Op. Cit. p. 78-83

¹⁸² Gareth M. Winrow. “Turkish Policy toward Central Asia and the Transcaucasus” en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Op. Cit.* p. 122

En el ámbito regional, los organismos multilaterales tuvieron diferentes motivaciones que van desde acuerdos arancelarios pasando por acuerdos comerciales hasta organizaciones de carácter militar y en algunos casos, la combinación de ambos para el cumplimiento de fines políticos.

En materia de seguridad las iniciativas de los organismos multilaterales se crearon en función de mantener la estabilidad de los estados ribereños de los dos lagos interiores que se encuentran en la región que son el Mar Caspio y el Mar Negro. En este marco Turquía fomentó la Cooperación Económica del Mar Negro que incluye a cinco ex repúblicas soviéticas, Georgia, Armenia, Azerbaijón, Ucrania y Moldavia y a tres Estados europeos ex comunistas como Albania, Rumania y Bulgaria además de la misma Rusia, Grecia y Turquía. Salvo éstos dos últimos Estados, el resto siempre se habían basado en una economía planificada y centralizada. Por lo anterior, la finalidad de este organismo es la de crear una estabilidad política en la región a través de una cooperación económica basada en el libre mercado y aprovechando la proximidad geográfica de los miembros, que les permita desarrollar las instituciones necesarias para integrarse a la economía global de mercado. Según el marco jurídico de esta organización, en sus artículos V y VII, el pertenecer a ésta organización no excluye a los miembros de participar en otros organismos que pretendan los mismos objetivos.¹⁸³

Es importante señalar que si bien Turquía ha desarrollado instituciones multilaterales en la región, también Irán como actor emergente y Rusia como actor tradicional en la región, impulsaron organizaciones con la finalidad de promover sus diferentes intereses en la zona. De este modo, podemos encontrar a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) patrocinada por Rusia ante el temor de quedar desprotegida en sus fronteras por el destino incierto de las nuevas repúblicas y el intento de armonizar las políticas monetarias y comerciales de la región. Dentro de esta organización, se creó la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (TSC) formado por Armenia, Kazajstán, Kirguizistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán en 1992 que según

¹⁸³ Bulent Gültekin y Ayse Mumcu. Turkey Between East and West New Challenges for a Rising Regional Power. *Op. Cit.* p. 180-188

algunos autores fue la continuación del Pacto de Varsovia¹⁸⁴. Esta Organización se convertiría a la postre en la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que Rusia ha convertido en el medio para la defensa de sus intereses militares en la región como se verá mas adelante. Otra organización en el marco de la seguridad es la Organización de Cooperación de *Shangai* (SCO), antes llamado *Shangai Five* e integrado por China, Kazajstán, Kyrgistán, Rusia, Tayikistán, y Uzbekistán que tiene por objeto una solución pacífica de problemas fronterizos entre sus miembros y que es patrocinada por China y Rusia. En este sentido, Rusia ha aplicado una política de integración asimétrica entendida como una participación activa en aquellas instituciones en las que puede influir y dejando de lado aquellas patrocinadas por otros actores en la región.

En el ámbito económico igualmente podemos identificar diferentes organizaciones como la Organización de Cooperación de Asia Central (OCAC) y sus precedentes la Unión Centro Asiática y la Unión Económica de Asia Central. Esta organización no ha logrado acuerdos regionales significativos en materias económicas y comerciales debido al proteccionismo que aún persiste entre las relaciones económicas de los países de Asia Central. En el ámbito económico y patrocinado por Turquía, se encuentra la Organización de Cooperación Económica (ECO), que es heredera de la dimensión económica del la Organización del Tratado Central (CENTO) creada en la Guerra Fría en el marco de la política de contención. Tras la inclusión de las nuevas repúblicas de Asia Central, en 1992 Turquía y Estados Unidos apoyaron al organismo con el fin de atraer a estos países bajo la influencia económica de Irán, Turquía y Pakistán, alejándolos de la rusa. Con relación a este organismo y a la CEI, Miguel Ángel Pérez Martín menciona que *“...de acuerdo a sus orígenes históricos, ambas han sido herederas de organizaciones más antiguas que han ido mutando a lo largo de la historia, en base a contextos regionales e internacionales cambiantes pero que, en suma, representan la pugna que han*

¹⁸⁴ Lluç López i Vidal, “Regionalismo e inserción de Asia Central en el Concierto Internacional”, en *Asia Central: Gobierno, cooperación y seguridad*, CIBOD, Barcelona, núm. 18, 2007, pp. 83

*mantenido tradicionalmente durante siglos Turquía, Rusia e Irán por atraer a Asia Central a su zona de influencia...).*¹⁸⁵

En éste ámbito y bajo el patrocinio chino también se encuentra el Foro de Cooperación Económica de Asia Central (FCEAC) creado en 1997 con el objetivo de mejorar los niveles de vida de la zona y reducir la pobreza a través de la cooperación económica y el desarrollo de infraestructura de transporte. El foro esta conformado por Afganistán, Azerbaijón, China, Kazajstán, Kirguizistán, Mongolia, Tayikistán y Uzbekistán así como por seis instituciones multilaterales (Banco de Desarrollo Asiático, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, Fondo Monetario Internacional, Banco de Desarrollo Islámico, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial). Es importante señalar que las iniciativas chinas se han desarrollado, al igual que las rusas, en el marco de una política exterior que considera a la región como una de sus prioridades. En el caso chino es la política de ascensión pacífica y van dirigidos a los temas de seguridad, los recursos estratégicos y el desarrollo económico. En este marco se puede localizar la estrategia denominada *go west* que pretende desarrollar cooperación económica con sus vecinos centroasiáticos para establecer una zona de estabilidad que se encuentra continua a la provincia de Xinjiang.

Si bien han existido diferentes iniciativas en el marco multilateral, los obstáculos para su funcionamiento son diversos. Entre ellos podemos encontrar la poca capacidad económica, el interés de los Estados de la región de no depender de un sólo polo de poder y consolidar su independencia mirando hacia diferentes potencias regionales así como la escalada de conflictos interétnicos así como los intentos de los Estados de la región por organizarse en función de sus propios intereses. Lo anterior ha facilitado una duplicidad de funciones en diferentes organismos regionales. En este sentido, y como menciona Lluç López i Vidal, “la amenaza más evidente viene probablemente por la duplicidad de organizaciones en el seno del espacio

¹⁸⁵ Miguel Ángel Pérez Martín, “Cooperación o Competición Económica en Asia Central” en *Working Papers Doctorado de Relaciones Internacionales Universidad Autónoma de Madrid*, febrero de 2001, Madrid, <http://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP02-2001.pdf> (ví: 1 de marzo de 2010)

regional centroasiático, puesto que las repúblicas, y también las potencias externas, priman uno u otro proyecto en función de los intereses individuales, por lo que tal actitud actúa de freno para el desarrollo de auténticas iniciativas cooperativas¹⁸⁶. Otros factores que han influido en la poca operabilidad de las organizaciones regionales son el llamado “efecto spaghetti” entendido como la combinación de acuerdos bilaterales y multilaterales que se solapan mutuamente, o bien, que se duplican así como la ausencia de intereses comunes entre los Estados de la región.¹⁸⁷

En el caso de Turquía, además de las organizaciones relacionadas con los recursos estratégicos y culturales ya revisados, su participación en el marco multilateral ha tenido coherencia con su política encaminada, durante el *panturquismo*, a promover el desarrollo, la prosperidad, a mantener el orden en su periferia y solucionar los conflictos con sus vecinos. En este sentido, forma parte importante de organismos regionales como la Cooperación Económica del Mar Negro (BSCE), el Grupo de área de Colaboración del Mar Negro (BLACKSEAFOR) y las organizaciones en los Balcanes ya mencionadas. Así mismo, y aunque incluye a otras regiones, es miembro y preside la Organización de la Conferencia Islámica desde 2005. Es importante señalar que en lo multilateral, Turquía fue perdiendo presencia en la medida que otros actores fueron promoviendo los organismos regionales para la defensa de sus intereses como Rusia y China. Además de lo anterior, Lluç López i Vidal menciona otros factores que han limitado la actividad multilateral en la región:

“...Inmediatamente después de la desaparición de la URSS, todo parecía indicar que Turquía tomaría rápidamente ventaja en la creación de estas cinco repúblicas, habida cuenta de las relaciones históricas, lingüísticas y culturales entre ambas zonas. Pero pronto una marcada acción exterior dirigida hacía su ingreso en la Unión Europea y su relativo peso económico –dañado tras su crisis económica de 2000- , desvanecieron el sueño “panturquista” de consolidar influencia en Asia Central. Desde entonces, la presencia de Ankara en las cinco repúblicas se ha limitado a la de algunos sectores económicos, como la

¹⁸⁶ Lluç López i Vidal, *Op. Cit.* p. 85.

¹⁸⁷ *Idem.* P. 90-92

*construcción y la colaboración educativa, puesto que ambas regiones comparten una misma familia lingüística”.*¹⁸⁸

En lo que se refiere al ámbito multilateral en la región, los expertos coinciden en que es una cooperación *sui generis* al atribuirle términos como los de *cooperación virtual* y *cooperación a la carta*.¹⁸⁹ Por lo tanto y como se ha podido observar, el papel de los actores emergentes como Irán y Turquía queda relegado a un papel mínimo comparándolo con la importancia que le otorgan Rusia y China a la relación multilateral en la región. En este sentido, es válido concluir que si bien Turquía tiene gran presencia en los organismos multilaterales de la región, que es una característica necesaria para considerarla potencia regional, la naturaleza de la cooperación en la región y sus características *sui generis* matizan la importancia de ésta característica para actores emergentes como Turquía. Para ilustrar lo anterior, el cuadro número tres muestra las organizaciones de cooperación más importantes en el espacio postsoviético y la importancia que tienen Rusia y China en éstas.

¹⁸⁸ *Idem.* P. 100-101

¹⁸⁹ *Cfr.* LLuc López i Vidal, “Regionalismo e inserción de Asia Central en el Concierto Internacional”, en *Asia Central: Gobierno, cooperación y seguridad*, CIBOD, Barcelona, núm. 18, 2007, p. 81-92

CUADRO No. 3

ORGANIZACIONES DE COOPERACION EN EL ESPACIO POST SOVIETICO



FUENTE: LLuc López i Vidal, "Regionalismo e inserción de Asia Central en el Concierto Internacional", en *Asia Central: Gobierno, cooperación y seguridad*, CIBOD, Barcelona, núm. 18, 2007, p. 86.

3.4 Límites en el ejercicio de los elementos tradicionales de poder en la región

Una vez revisadas las bases y principios de política exterior de Turquía, las diferentes visiones sobre el quehacer de la política exterior en el nuevo contexto internacional tras la independencia de la región, así como el ejercicio de los elementos cuantificables de poder tanto en el ámbito bilateral como en el multiregional, es posible afirmar que Turquía ejerció durante los primeros años de la década los elementos considerados como mínimos de las características de las potencias regionales revisadas en el primer capítulo.

Sin embargo, como se ha mencionado a lo largo de éstas líneas, el peso de Turquía en la región no ha sido tan relevante como el de otros actores. Por lo anterior, es necesario identificar los principales obstáculos a los que se ha enfrentado a pesar de contar y ejercer con las características de las potencias regionales. De este modo, las siguientes líneas abordan tanto el desgaste del modelo turco como una opción a las nuevas repúblicas, así como el papel de otros actores, principalmente Rusia, en la región tras la llegada de un gobierno con prioridades diferentes al que gobernaba durante la coyuntura de la independencia a principios de los años noventa.

3.4.1 El desgaste del modelo turco como alternativa a las repúblicas de Asia Central y el Cáucaso

Antes de abordar el modelo económico turco como alternativa para las nuevas repúblicas y como elemento indispensable en la caracterización de potencias regionales, es necesario abordar la situación económica de la región tras la independencia con la finalidad de observar las condiciones en las que Turquía se relacionó con las nuevas repúblicas y las iniciativas presentadas en la zona. La economía de las repúblicas de Asia Central y el Cáucaso nació con el modelo de una economía centralizada y sus deficiencias en el marco del orden internacional. Durante su pertenencia a la Unión Soviética, administrada bajo una sola provincia, la región funcionó como suministradora de productos agrícolas y energéticos que requería del poder central; de este modo, su economía se basó en el sector agrícola y el desarrollo de la industria fue muy limitado. La principal actividad desarrollada en la región fue el cultivo de

algodón. En términos generales, las nuevas repúblicas presentaron las mismas características en 1991 según Hooman Peimani, heredadas de la economía planificada: las repúblicas tenían el mismo patrón de importaciones/exportaciones en donde se exportaban productos agrícolas e importaban productos industriales; las economías se caracterizaron por el desempleo y la inflación; y si bien, poseían recursos estratégicos, dependían en casi un 100% del suministro ruso de gas y petróleo debido a la infraestructura desarrollada por la Unión Soviética.¹⁹⁰

Si bien Turquía fue la alternativa económica a las nuevas repúblicas en 1991 y éstas la adoptaron como tal a principios de la década, a excepción de Tayikistán, el modelo de libre mercado y la oferta de Turquía fueron limitados a pesar de ser una economía fuerte con relación a las nuevas debido a sus propias particularidades. La economía turca nació en 1923 con un modelo de economía mixta en donde los lineamientos principales de la economía fueron dictados por el Estado, pero con cierta apertura comercial dentro de la dinámica del orden económico de los años veinte. Lo anterior le permitió alcanzar un grado considerable de industrialización que le facilitó lograr un crecimiento promedio del 5% anual durante las dos primeras décadas posteriores a la creación del Estado.¹⁹¹ Tras este periodo, y en el marco de la crisis internacional de los años veinte, el gobierno adoptó un modelo de sustitución de importaciones en donde el Estado se convirtió en el factor más importante en la economía y se crearon un sinnúmero de empresas paraestatales. Este modelo perduró durante toda la década hasta la Guerra Fría y para algunos especialistas es considerada como una década perdida en materia económica¹⁹². Durante la Guerra Fría y en el marco ya revisado de su importancia estratégica, la economía adoptó un modelo liberal en donde existió un financiamiento estadounidense utilizados para el financiamiento del déficit creado en los periodos anteriores. Este modelo permaneció hasta el golpe de Estado de 1960, en donde los gobiernos establecidos por el ejercito regresaron

¹⁹⁰ Hooman Peimani. *Op. Cit.* p. 92-93

¹⁹¹ Ziya Önis, "The State and Economic Development in Contemporary Turkey: Estatism to liberalism and Beyond" en Vojtech Mastny y R. Craig Nation (eds.), *Op. cit.*, p. 155

¹⁹² *Idem*, p. 158

a un modelo de sustitución de importaciones acompañado de mecanismos de control de capitales. Tras crisis económicas y políticas que derivaron en el Golpe de Estado de 1980, los gobiernos posteriores volvieron a adoptar un modelo neoliberal que le permitió integrarse al entorno financiero internacional. Sin embargo, los indicadores macroeconómicos no fueron estables como se puede observar en el cuadro número 4. Lo anterior junto con los débiles gobiernos de coalición y los problemas estructurales, ocasionaron que para principios de los noventa, Turquía se enfrentara a una inminente crisis económica.¹⁹³

Cuadro No. 4	
Principales Indicadores macroeconómicos 1991-2005.	
RUBRO	1991-1995 (PROMEDIO)
CRECIMIENTO	3.30%
INFLACION	80.40%
BALANZA COMERCIAL (MILLONES)	-9.8
DEUDA TOTAL DEL SECTOR PUBLICO/ PNB	42.90%
CUENTA CORRIENTE/PNB	-0.70%
BALANZA PRIMARIA/PNB	0.80%

Fuente: Mustafa Kutlay. "La Economía durante la era Republicana: Un Terreno Resbaladizo" en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, Op. Cit. p. 61-64

Para 1991, año de la independencia de Asia Central y el Cáucaso, la economía turca se encontraba enfrentando los problemas de la adopción de su segundo periodo de liberalismo, entre ellos, la transformación de su economía caracterizada por la inversión estatal y la manufactura, por una economía generadora de industria principalmente eléctrica, de transporte y energética. Como se ha observado, es la industria, que se desarrollaba en Turquía, lo que la región independiente requería para consolidar sus economías nacientes. En

¹⁹³ Mustafa Kutlay. Op. Cit. p. 63-66

este sentido, las exportaciones y las relaciones comerciales entre Turquía y la región se basaron en la importación de bienes de consumo, alimentos e industria ligera no relacionada con la construcción de infraestructura, que era lo que requería la región. Es necesario señalar que Turquía, durante ese periodo, consideró a la región como una alternativa y como medio de presión tras recibir constantes prórrogas para la aceptación de su solicitud en la entonces Comunidad Económica Europea. Al igual que en lo político, en lo económico existió una euforia *panturquista* hacia la región creando las instituciones ya revisadas, participando en los organismos multilaterales y a través de las relaciones bilaterales apoyadas por Estados Unidos con la pretensión de integrar a las nuevas repúblicas a la economía de mercado. Sin embargo, y de igual manera que en lo político, la actividad económica fue disminuyendo en la medida en que las repúblicas fueron madurando sus instituciones y otros actores participaron en materia económica en la región.

Es importante señalar que en los primeros años de independencia de las Repúblicas de la región, Rusia no representó un modelo serio por diferentes causas, principalmente, por el interés de prevenir el regreso a la dependencia de Moscú. De manera paralela, Moscú mostró desinterés en participar activamente en la región debido al desarrollo de una política atlantista. Sin embargo, y tras la ausencia de un Estado que les brindara lo que requerían, principalmente industria e infraestructura, a mediados de la década los Estados de la región fueron manifestando interés en la economía rusa a través de diferentes acciones como la adopción del rublo como moneda nacional y declaraciones en los organismos multilaterales. Es importante señalar que estas acciones se presentaron de manera paralela al cambio de prioridades de política exterior en Rusia.¹⁹⁴ En el caso de Irán la situación no fue diferente en los primeros años. Salvo Tayikistán que no pretendió adoptar un modelo turco, el resto de los Estados no la consideraron como un Estado que les pudiera ofrecer los elementos que necesitaban. Sin embargo, a mediados de la década, Irán logró ser una alternativa seria para el desarrollo económico de la región. Principalmente fueron dos los elementos que se presentaron para ello: Irán

¹⁹⁴ Hooman Peimani. *Op. Cit.* p. 101-105

contaba con necesidades primarias de la economía de la región y la posición geográfica que le permitió ser a Irán el puente de conexión entre la región y el mercado de los Estados del Golfo Pérsico. Si bien la primera también la tuvo Turquía, la segunda no. En este sentido, las relaciones económicas entre Irán y la región fueron caracterizadas por inversiones en materia de transportes para el logro de éste fin.

Además de la presencia de diversos actores en la región y la falta de una oferta con valor agregado por parte de Turquía, existieron otros elementos que permiten observar los motivos por los que Turquía fue perdiendo presencia económica en la región a mediados de la década. Uno de ellos es la poca capacidad de inversión en lo que la región demandaba, la elite comercial turca carecía de experiencia técnica en los sectores industriales y el ámbito energético. Para Hooman Peimani, los Estados de la región percibieron a Turquía como un instrumento de Estados Unidos para integrarlos a una economía de mercado, en este sentido menciona que: “...it became apparent that its economic succes was more a promotional tactic designed by Turkey its self, and also by the US, as a means for pushing the Central Asian toward Turkey and keeping them from Iran...”.¹⁹⁵ Otro factor importante es el descubrimiento de los Estados de Asia Central de que a través de relaciones bilaterales, sus productos y los recursos estratégicos podían ser negociados sin necesidad de un tercer Estado que representara sus intereses. Con relación a los Estados del Cáucaso, la situación no fue diferente y se encuentra en los mismos contextos económicos y regionales. A pesar de ello, las relaciones entre Turquía y estos Estados se presentó en el ámbito multilateral a través de las ya revisadas instituciones ECO y BSCE, salvo con Azerbaiján, con quien estableció estrechos lazos de cooperación y de manera conjunta establecieron un embargo a Armenia como consecuencia al conflicto de Nagorno-Karabaj, conflicto, que para algunos académicos, es un elemento más en los obstáculos de cooperación económica entre Turquía y el Cáucaso.¹⁹⁶

¹⁹⁵ *Idem.* p. 97-98

¹⁹⁶ William Hale, “Economic Issues in Turkish Foreign Policy” en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p. 20-37

3.4.2 El renacimiento de Rusia y sus visiones de política exterior

Como se mencionó líneas arriba, el cambio en la región de Asia Central y el Cáucaso no sólo lo fue para Turquía, sino que también ofreció las mismas oportunidades a Irán como actor emergente y a Rusia como actor tradicional. A diferencia de Irán que no ha experimentado un cambio de régimen desde la revolución de 1979 y cuya política exterior no ha tenido grandes cambios hacia la región, Rusia experimentó la transformación de su “cercano extranjero” y ha tenido tres cambios de gobierno y por tanto, de lineamientos de política exterior. Ziya Oniz explica que tras la pérdida de territorio y las pretensiones y acciones de Turquía sobre la región, existieron diferentes movimientos nacionalistas en Rusia que se materializaron a la llegada del Vladimir Putin al gobierno¹⁹⁷. Ante la pérdida de esta región, y al igual que Turquía, existieron diferentes debates sobre las visiones de la política rusa, muchas de ellas, excluyentes de las turcas ya revisadas y que algunas retoman líneas de pensamiento forjadas en el expansionismo zarista. En este sentido tanto Tsygankov como Dmitri Sidorov identifican seis escuelas de pensamiento geopolítico ruso, las cuales se han desarrollado en función de la interpretación de lo que en el pensamiento ruso se conoce como la *Tercera Roma*.¹⁹⁸

La primera escuela es la denominada Nacionalista Ortodoxa representada principalmente por Mijail Nazarov y Mitrofanova quienes promulgan la restauración de un espacio bizantino libre de fronteras entre los territorios de religión ortodoxa añadiendo un significado fundamentalmente religioso al desarrollo de las ideas geopolíticas¹⁹⁹. En este sentido religioso se encuentra la segunda escuela que Dimitri Sidorov denomina *geoapocalíptica* y que es representada por Tsymburskii, quien a diferencia de los nacionalistas ortodoxos, cree que no es posible fundar la resurrección rusa en las raíces de su decadencia que fue el eslavismo y sugiere un cinturón de culturas (Gran Limítrofe) al sur del Estado. Este proyecto lo denomina *la isla rusa* entendido como la concentración de intereses en la parte sur del territorio e incorpora de

¹⁹⁷ Ziya Oniz, “Turkey and Post-Soviet Status: Potential and Limits of Regional Power Influence”, en *Middle East Review of International Affairs*, MERIA, Ciudad, vol.5, núm.2, 2001, p. 66-72

¹⁹⁸ Tsygankov, A. “Space in Eurasia: Russians Geopolitical Thinking alter the Soviet Iraq UP”, en *Communist and Post-Comunist Studies*, 2003, No. 36, 9. 101-130

¹⁹⁹ Dmitri Sidorov. *Post-Imperial Third Romes: Resurrections of a Russian Orthodox Geopolitical Metaphor*, California, Editorial Routledge, 2006, p. 326-327.

manera novedosa, la reducción de territorio con la finalidad de que se permita la concentración de los intereses en la parte sur del país, incluso sugiere que la capital se traslade de Moscú a los Urales.²⁰⁰

La tercera escuela de pensamiento geopolítico ruso es la Paneslavista, cuyo proyecto geopolítico contempla un espacio constituido por todas las naciones eslavas del este de Europa, principalmente Rusia, Bielorrusia y Serbia y se basa en las ideas de Danielevski (1822-1885) y Narochnistskaia. Este último autor critica las visiones occidentales de la geopolítica, principalmente *el pivote geográfico* de Mackinder al que denomina *espacio post bizantino*²⁰¹. La cuarta corriente es el Eurasianismo que se forjó en la década de los veinte con Alexander Dugin y posteriormente con Nikolai Trubetskoi y Peter Savitskii quienes consideran a la ortodoxia rusa como la unión de todas las culturas y religiones de Asia Central, en ese sentido, la subsistencia de Rusia depende de la vitalidad de la región euroasiática²⁰².

Con una influencia clara del Eurasianismo, se encuentra la corriente denominada Nueva Cronología, que trata principalmente de la evolución de la Tercera Roma. Esta corriente se sustenta en una idea mesiánica en la que Rusia tiene la obligación de cohesionar a todos los pueblos del mundo a través de su expansión territorial ya que considera que Rusia está obligada a ser la Tercera Roma después de Alejandría y Constantinopla. La sexta y última corriente identificada por Dmitri Sidorov es la Neoortodoxia Comunista que logró materializar un poco su proyecto al desarrollar la imagen de la Unión Soviética como un actor autosuficiente en la región de Asia Central y el Cáucaso a la que considera como dos regiones inherentes al desarrollo soviético.

Durante la independencia de la región fue la corriente del Eurasianismo la que se encontraba en desarrollo dentro de las elites académicas y que posteriormente sería materializada en el ámbito político. Algunos autores

²⁰⁰ *Ibid*, p 331

²⁰¹ *Ibid*, p 335

²⁰² *Ibid*, p. 337

denominan a ésta corriente como neo eurasianismo y fijan su surgimiento justo en 1990, un año antes de la independencia de la región. El neo eurasianismo retoma ideas de Dugin por los líderes de los partidos Liberal Demócrata (Vladimir Zhirinovskiy) y El Partido Comunista de la Federación Rusa (Gennadii Ziguánov). Los elementos que retoma del Eurasianismo tradicional los explica Marlene Laurelle cuando menciona que:

“...Both thinkers hold the same beliefs: that there exists a cultural unity and a community of historical destiny that is shared by Russians and the peoples of the post-Soviet space, if not also by other peoples of Asia; that the geographic centrality of the so-called Eurasian space in the old continent entails an unavoidable political reality, namely, empire; and that there are cultural invariants which can explain the deeper meaning of contemporary political events. Both propagate a rhetorical cult of national diversity but refuse to grant autonomy to minorities and reject Europe, the West, and capitalism by denouncing the idea of man’s universality; and, finally, both criticize “Atlanticist” domination, considered to be nefarious for the rest of mankind...”²⁰³

La visión académica se transformó en un actor político cuando Dugin crea un movimiento denominado *Evrasiia* que retoma estas ideas y motivan al entonces primer ministro a ser candidato presidencial. Tras la llegada al gobierno de Vladimir Putin, la escuela del Eurasianismo es retomada políticamente ya que a diferencia de su antecesor, consideró a la región de Asia Central como fundamental en el desarrollo del Estado ruso. Actualmente y bajo el gobierno de Medvedev, la orientación no es distinta ya que la estrategia de seguridad rusa publicada en febrero de 2010, menciona que la prioridad de la diplomacia rusa serán las relaciones con sus vecinos, los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectivo (OTSC). Asimismo, señala que la alianza militar post-soviética, que se encuentra en la OTSC, será el principal instrumento de respuesta a las amenazas y desafíos políticos y militares. Es

²⁰³ Marlene Laruelle, “Russia’s Central Asia Policy and the role of Russian Nationalism”, en *Silk Road Paper*, Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program, Abril de 2008 p. 37 Washington, http://www.isdp.eu/images/stories/isdp-main-pdf/2008_laurelle_russias-central-asia-policy.pdf, (ví: diciembre de 2009).

necesario señalar que la estrategia rusa tras el colapso de la Unión Soviética basó las prioridades al interior del país estableciendo éstas en función de garantizar la seguridad al interior y dejando de lado los asuntos internacionales en general y en particular la región de Asia Central y el Cáucaso.²⁰⁴

Tras considerar lo anterior, es posible señalar que las iniciativas de Turquía sobre la región tras la independencia de Asia Central y el Cáucaso, se presentaron en la conjunción de dos elementos: primero, la existencia en el gobierno de la visión del *panturquismo* encabezado por los gobiernos de Demirel, Ozal y posteriormente Celler y la ausencia de una escuela de pensamiento ruso que solo pretendió acercarse a occidente dejando de lado a la región como una prioridad para éste país. Esta situación facilitó que las iniciativas turcas tuvieran cierta presencia en la región, sin embargo, la disminución de estas iniciativas, no sólo es consecuencia de la presencia del *eurasianismo* ruso, sino también la presencia de otros elementos. Zya Oniz menciona uno importante cuando dice que: “...several factors have been responsible for the relative decline of Turkey’s regional aspirations and its attractiveness as a model. First, the newly liberal republics were wary of any type of domination by Turkey as an elder brother...”.²⁰⁵ Si bien, la existencia de una visión rusa sobre la región y el deseo de no tener un modelo por parte de los estados de la región son importantes, no son los únicos.

A lo largo de éste capítulo hemos podido identificar los orígenes de la política exterior turca, el papel fundamental que ha jugado el ejército en el gobierno en general y en la política exterior en particular. Así mismo, la importancia de la región y cómo esta se ha ido modificando a lo largo del tiempo y en función de las visiones de cada gobierno desde las visiones *panturquistas* del gobierno de Ozal, hasta las política actual de “cero problemas”. De igual manera, otros actores han considerado a la región en función de sus gobiernos y sus prioridades como el caso de Rusia. También se ha observado como los elementos tradicionales de poder considerados desde las perspectivas

²⁰⁴ José Miguel Palacios, “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectivas europeas”, en *Revista CIDOB d’Aferes Internacionals*, Barcelona, núm.59, 2003, p. 81-103

²⁰⁵ Zya Oniz. *Op. Cit.* p. 68

abordadas en este trabajo fueron ejercidas en la región tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral. El primer marco fue en donde los intereses políticos y estratégicos se presentaron y en donde al interior de Turquía, se crearon las instituciones que pretendieron ejercer la ventaja competitiva, *soft power*, considerando elementos históricos, culturales y sociales. En el ámbito multilateral, se promovieron los intereses económicos ante la ausencia de una ventaja competitiva en esta materia, como modelo a ofrecer en la región.

Las líneas anteriores nos han dado las herramientas para poder mencionar que los elementos de poder de Turquía, a pesar de sus debilidades, se presentaron en los primeros años de la independencia de la región y fueron disminuyendo a lo largo de la década debido a diferentes factores, principalmente, la consolidación de la independencia de los nuevos actores que les permitió negociar de manera bilateral sin necesidad de una potencia regional que les representara, el aumento de la participación regional de otros actores, principalmente Rusia como actor tradicional capaz de subsanar las deficiencias en la economía de la región, como consecuencia de su relación histórica en la materia y principalmente el ejercicio político del *Eurasianismo* en la doctrina rusa de política exterior.

Conclusiones

Como se ha podido observar a lo largo de éstas líneas, fue a través de la metodología planteada que se ha podido cumplir con el objetivo general y los objetivos particulares mencionados en la introducción del presente trabajo. En primer lugar se logró identificar a la Geopolítica, a través de su presencia en los estudios de la región, como una herramienta útil que permite explicar algunos fenómenos en Asia Central y el Cáucaso y que ha sido fundamental para el estudio de la región. Lo anterior se logró a través de observar que la disciplina ha estado presente en la mayoría de los estudios sobre esta región y que estos estudios, han aportado elementos tanto teóricos como prácticos en la política internacional. Es importante señalar, que si bien es una herramienta útil para alcanzar los objetivos del presente trabajo, principalmente en la delimitación física y geográfica de las regiones, fue necesario retomar otros elementos de diferentes escuelas con la finalidad de ir más allá del determinismo geográfico y no considerar únicamente la importancia del impacto geográfico de Asia Central.

Otros elementos considerados en el trabajo, y en el marco de la geopolítica de los sistemas complejos, en donde se consideran diferentes disciplinas, fue la consideración de la población y como ésta ha influido en el espacio físico; la dinámica social que se presenta en las regiones y cómo la interacción humana, a través de la política y los recursos naturales, modifican el espacio geográfico. El carácter multidisciplinario de los sistemas complejos también permitió un análisis de la importancia económica de la región que permite la intervención de actores con capacidades diferentes así como el análisis poblacional e incluso religioso.

Tras lo anterior, fue posible observar que en la literatura especializada sobre la jerarquización de poderes en el escenario internacional, no ha existido un consenso sobre los conceptos ni las características que los Estados deben de tener para considerarlas dentro de una jerarquía. Lo anterior responde a que la mayoría de estos conceptos fueron creados en teorías de las Relaciones Internacionales que surgieron o tuvieron especial auge en el marco de la Guerra

Fría, situación por la cual, ninguna de ellas por sí sola puede explicar el poder de los Estados y las características que deben tener en un escenario multipolar en donde los Estados y las regiones, no pertenecen a un solo bloque de poder. Esta situación obligó a enumerar las características comunes de conceptos similares para poder tener un punto de partida de la jerarquía de poder en general y de las potencias regionales en particular. Considerando las características comunes, y al margen de los diferentes conceptos, fue posible observar que Turquía ha ocupado una posición por debajo de los grandes poderes y por arriba de los poderes medios debido a la posesión de diferentes elementos y por su posición geográfica, elemento fundamental para considerarla en ese nivel. El factor geográfico es crítico ya que otros Estados, como Sudáfrica y Corea del Sur, poseen los mismos recursos y su influencia en el escenario internacional no ha sido tan relevante como la de Turquía.

A pesar de la relevancia histórica de Turquía; el cumplimiento de ciertos factores de poder, tanto tangibles como intangibles, y su posición geográfica como puente de dos continentes; la importancia de su papel en la región no es tan significativa debido a diferentes causas. En primer lugar, y como se observó en el capítulo segundo de esta investigación, por la complejidad de la dinámica regional en donde intervienen elementos geográficos, políticos, económicos y sociales. Con relación al factor geográfico, fue posible observar que no existe un consenso sobre la delimitación geográfica de la región por lo que fue necesario hacer uso de los sistemas complejos para delimitarla a través de un mayor número de variables con la finalidad de hacer una definición más completa. Es importante señalar que tras lo anterior, el resultado de la definición creada es muy similar a la definición de la UESCO en donde se incorporan algunas provincias de Rusia y la provincia china de Xinjiang. Con relación al factor político, es posible observar la existencia de diferentes actores y factores que se suman a la complejidad regional. Es importante señalar que con relación a los actores, en la región convergen distintos actores con capacidades iguales e incluso superiores a las de Turquía como Irán y Rusia respectivamente. Actualmente, la existencia de dos potencias regionales en

una misma región es exclusiva de Asia Central y el Cáucaso, no así la de la existencia de potencias globales o hegemónicas.

En el ámbito político, la región de Asia Central y el Cáucaso es la más reciente de todas las regiones del mundo. Al momento de escribir estas líneas, es junto con África, la región con mayor número de conflictos tanto al interior de los Estados como de conflictos internacionales. Si bien los Estados que la conforman tienen afinidad con dos potencias regionales y una potencia global, tras la revisión de los conflictos es posible observar que el Estado con mayor influencia en los conflictos regionales es Rusia en su condición de “actor tradicional” debido a su legado de años de colonización. De éste modo, la participación de potencias regionales como Turquía e Irán no representan un peso específico en los conflictos regionales y su condición de potencias regionales no es significativa debido a la presencia de un actor con mayores capacidades que ellos y por que su legado histórico no es el inmediato anterior.

Tras revisar la multiplicación de actores en la región y su relación con los conflictos regionales, en la investigación se observó que existen elementos que hacen diferente a la región de las del resto del mundo, principalmente, la existencia de hidrocarburos y su posición geográfica que le permite ser una zona de tránsito de los mismos. Si bien no existe un consenso sobre la importancia de las reservas de hidrocarburos y que las cifras que hacen referencia a ellas responden a diferentes intereses, tanto corporativos como estatales, es una realidad que la región representa una alternativa seria a la oferta que ofrecen otras regiones en conflicto como Medio Oriente. En lo que se refiere al tránsito, la región se ha convertido en una ruta alterna al monopolio ruso.

Como se observó en la investigación, Rusia dejó de poseer los hidrocarburos de las repúblicas de Asia Central y el Cáucaso, pero heredó de la Unión Soviética el monopolio de su transportación a través de su extensa red de oleoductos y gasoductos que le permiten ser la única vía de abastecimiento a los mercados

Europeos y al chino. Por tanto, en la región confluye el interés de otros actores de minar el monopolio ruso de tránsito, situación que explica, el número tan elevado de proyectos de infraestructura relacionados con los oleoductos y gasoductos. Por un lado, Europa busca evitar que las tensas relaciones bilaterales de Rusia con Ucrania y Bielorrusia, afecten el suministro de hidrocarburos a través de Nabucco, mientras que China ha invertido y desarrollado en infraestructura carretera y de transporte en la región con la finalidad de no depender de la red de oleoductos y gasoductos de Rusia. Esta situación ha creado una carrera de inversiones en la región por parte de actores extrarregionales como China y la Unión Europea.

Como puede observarse, los actores más activos en la búsqueda de alternativas al monopolio ruso son actores que poseen capacidades mayores a las potencias regionales y cuyas características corresponden a la categoría de potencias globales o grandes potencias como China y la Unión Europea. El papel que juegan las potencias regionales en esta dinámica de competencia energética, como Turquía e Irán, se limita únicamente a ser Estados que permiten la creación de estas alternativas y su condición de potencias regionales no son significativos más allá de ser un medio geográfico para los actores globales. Lo anterior no significa que las características de las potencias regionales no sean importantes, ya que la influencia que éstas tengan, pueden atraerles beneficios políticos y económicos relacionados con inversiones.

A la complejidad de la región conformada por sus recursos estratégicos, la multiplicación de actores y los conflictos regionales, a la región se le suman tres factores importantes consecuencia del vacío de poder creado tras la ausencia de un poder central como lo fue la Unión Soviética. Estos tres factores son la convergencia de intereses de los actores, los regímenes políticos y el mosaico multicultural. En este momento es importante señalar que el aumento de intereses en la región, no es directamente proporcional al aumento de actores en la misma, sino que es mayor. Durante el dominio de la Unión Soviética sobre la región existían los intereses de otros actores globales, sin embargo, tras la

independencia de las repúblicas, ahora se suman ocho intereses (los Estados), más la suma de los intereses de los actores extrarregionales sobre cada uno de los nuevos actores.

Tras identificar los tres nuevos factores que se suman a la dinámica regional y que tienen un impacto significativo en la región, se observó que estos factores estuvieron presentes durante el dominio de la Unión Soviética, pero que tras la independencia, han adquirido una dimensión diferente al obtener una dimensión internacional. Con relación a la confluencia de intereses, fue posible observar que el mayor interés de los nuevos actores y los actores extrarregionales, al margen de los recursos estratégicos, se encuentra relacionado con la seguridad ya que la región representa un “tapón” en esta materia tanto para Turquía e Irán, en su condición de potencias regionales, como para Rusia y China, en su condición de potencias globales. Lo anterior no significa que no existan otros intereses como el de la promoción y difusión cultural, pero no son prioritarios para los diferentes actores.

En lo que se refiere a los regímenes políticos fue posible observar que al igual que los intereses, éstos se multiplicaron. El nacimiento de ocho Estados nuevos trajo consigo ocho diferentes soberanías y sus respectivas instituciones al interior que van desde congresos hasta poderes fácticos. Lo anterior hace complicado la realización de acuerdos y negociaciones ya que en lugar de que éstos se realicen *vis a vis* con un solo régimen como se hacía durante el dominio de la Unión Soviética, tanto los actores nuevos y emergentes como los extrarregionales, tienen que negociar con ocho gobiernos diferentes, cada uno con sus diferentes instituciones. Asimismo, es importante señalar que la naturaleza de los regímenes no es muy diferente a la Unión Soviética debido a que algunos gobiernos de la región continúan con la misma estructura. Lo anterior responde a que fueron miembros del buró soviético quienes crearon las instituciones de los Estados de Asia Central y en algunos casos continúan gobernando. Lo anterior también se explica por que algunas de las hoy independientes repúblicas no querían la

independencia y adoptaron modelos políticos parecidos a los de antaño y caracterizados por el autoritarismo.

En lo que se refiere al mosaico multicultural, éste también es un factor que se suma a la importancia regional ya que ha funcionado como un medio de presión por parte de algunos actores regionales y extrarregionales. Es importante señalar que toda la población de la región tiene vínculos históricos con dos potencias regionales y una potencia global. Si bien las características son diferentes a los Balcanes europeos, es posible identificar algunos elementos comunes aunque sería aventurado que el desarrollo será el mismo. La utilización del factor cultural en la región se ha manifestado de diferentes formas. La primera es al interior de los Estados que pretenden crear un Estado nacional y que han intentado creado políticas que disminuyen la participación política de culturas diferentes a la mayoría como el caso de los rusos en Kazajstán. En segundo lugar, el factor cultural ha funcionado como un medio de presión de las potencias regionales en general y de Turquía en particular, para establecer vínculos políticos y ejercer influencia a beneficio de sus propios intereses como lo demuestran las acusaciones de Rusia a Turquía de apoyar el separatismo chechenio.

En suma, tras revisar los elementos anteriores, la investigación nos permitió observar algunos elementos relevantes y relacionados. El primero es que en la región convergen intereses de potencias regionales y globales, así como de actores extrarregionales a diferencia de otras regiones del mundo. Otro elemento relevante es que, a pesar de contar con todas las características de las potencias regionales, el papel de Turquía en la región es poco significativo debido a la existencia de otros actores con mayores capacidades de poder como son Rusia y China. Por tanto, los factores nuevos, que se suman a la complejidad de los recursos estratégicos, han creado una dinámica que en conjunto, hacen insuficientes los recursos tradicionales de poder de las potencias regionales según las perspectivas teóricas revisadas en el primer capítulo. Una vez revisados los elementos regionales, en la investigación fue necesario considerar los elementos

que al interior de Turquía influyen para ejercer como potencia regional en Asia Central y el Cáucaso.

Tras revisar los actores, las bases y los fundamentos de la política exterior turca, es posible afirmar que los principios de política exterior, considerados como los lineamientos generales para conducir al Estado en el escenario internacional, no se encuentran elevados a rango constitucional y mucho menos, existen instituciones que los representen. Ante la ausencia de instituciones que incorporen estos principios a instituciones del Estado, los gobiernos determinan su política exterior en función de sus intereses haciendo de esta, una política de gobierno y no una política de Estado. Esta situación hace que aunque Turquía cuente con los elementos de poder de las potencias regionales, los distintos gobiernos adopten alguna de las visiones observadas a lo largo de la investigación como el kemalismo, el panturquismo, el Islam político, el revisionismo y actualmente, la política de “cero problemas”. Lo anterior explica, en parte, el papel tan importante que ha tenido el ejército en el desarrollo de la política interior de Turquía ya que, ante la ausencia de instituciones, es a través de sus interpretaciones que consideran la existencia de un giro a los principios tradicionales en materia de política exterior y en consecuencia, su intervención.

Por lo anterior, el comportamiento en el ejercicio de los elementos de poder de Turquía como potencia regional no ha sido constante ni es institucional. Lo anterior es confirmado después de observar las acciones de política exterior tanto en el ámbito multilateral como en el bilateral, ya que se pudieron observar algunos fenómenos importantes. El primero es que el ejercicio multilateral en la región es diferente al de otras regiones ya que los organismos son creados y promovidos por actores extrarregionales con la finalidad de perseguir sus propios intereses, de ahí, que se le atribuyan conceptos como *cooperación virtual* o *cooperación a la carta*. Otro fenómeno relevante es que la mayoría de las organizaciones están auspiciadas por actores con mayores capacidades de poder que las potencias regionales, situación que deja de lado las organizaciones creadas por los estados

de la región. En este sentido, se pudo observar que la participación de Turquía en el ámbito multilateral es mayúscula, sin embargo, no es un medio efectivo para ejercer los elementos de poder debido a la duplicidad de organizaciones multilaterales y la presencia de actores extrarregionales. Si bien la participación multilateral es un requisito de las potencias regionales, en el caso de Asia Central y el Cáucaso, no es un indicador confiable debido a su propia naturaleza de cooperación. En lo que se refiere al ámbito bilateral, se observó que la actividad diplomática con los Estados de la región fue mayor en los primeros años de la independencia y disminuyó en la segunda parte de la década.

La falta de fuerza y presencia significativa de Turquía durante este periodo responde a diferentes causas, una de ellas es que los Estados de la zona comenzaron a conocer sus propias capacidades de negociación. Lo anterior se demostró al observar que los Estados fueron aceptando inversiones de actores extrarregionales sin necesitar la mediación de potencias regionales. Otras causas importantes en la disminución de la influencia de Turquía sobre la región son el desgaste del modelo turco, auspiciado por Estados Unidos en su condición de potencia hegemónica, como una alternativa seria a las nuevas repúblicas y el giro de prioridades en materia de política exterior de otros actores con intereses en la región como Rusia.

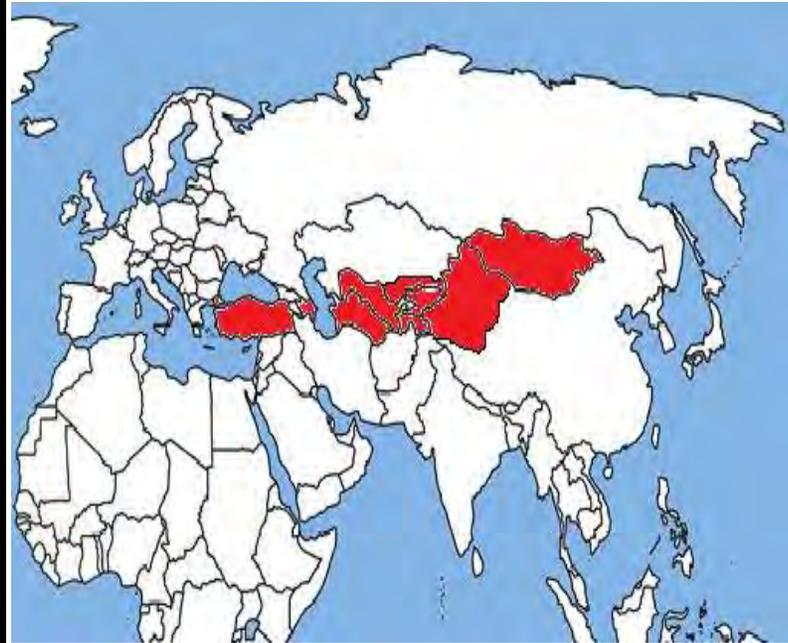
Con relación al primer punto es importante señalar que en el ámbito económico, los indicadores macroeconómicos de Turquía muestran que no era lo suficientemente sólida, no contaba con la capacidad de inversión suficiente para desarrollar a la región y no poseía ventajas competitivas, es decir, no tenía la capacidad de ofrecer lo que requerían los Estados como industria pesada y maquinaria. Con relación al segundo punto, fue con la llegada al gobierno de Vladimir Putin que Rusia modificó su política hacia la región en perjuicio del “atlantismo” y en aumento de una política euroasiática basada en las ideas de Alexander Dugin. Lo anterior es posible afirmarlo tras revisar el documento que establece las prioridades de la estrategia de seguridad rusa de 2010 y que

menciona que las prioridades en materia de política exterior están dirigidas hacia Asia Central y el Cáucaso. De manera paralela, los gobiernos de los Estados de la región se percataron que el único actor que podía satisfacer sus necesidades económicas era Rusia por lo que incrementaron un acercamiento hacia éste país. Un elemento importante que motivó lo anterior, fue la presencia de matices en la percepción de peligro que significaba establecer relaciones con su ex colonia.

En suma, la región de Asia Central y el Cáucaso posee características y elementos diferentes, tanto por su situación geográfica, sus recursos naturales como por sus características políticas consecuencia de una historia de dominación por diferentes actores, mismos que aun tienen intereses en la región al igual que otros actores fuera de ella. Con base en lo anterior y considerando que las características de la jerarquía de poderes en general y de las potencias regionales en particular, fueron desarrolladas en el marco de un orden internacional diferente al actual, se ha observado que los elementos otorgados por estas perspectivas son necesarias, pero no suficientes para poder clasificar a los Estados en una jerarquía de poder en el escenario regional actual. Turquía es el ejemplo más claro de ello, ya que considerando las características de las perspectivas abordadas en la investigación, su papel como potencia regional debería ser más relevante. Sin embargo, la dinámica regional conformada por todos los elementos ya mencionados, hacen insuficientes las características de las potencias regionales, al menos, en el caso revisado en estas líneas. Lo anterior obliga a reflexionar sobre la necesidad de considerar otros elementos en la jerarquía de los poderes en la región y probablemente, en el resto de las regiones del escenario internacional.

MAPAS

MAPA No. 1
PUEBLOS DE ORIGEN TURCO EN LA ZONA RIMLAND



Fuente : Elaboración propia

Mapa No. 2
Bases aéreas y navales en territorio turco.



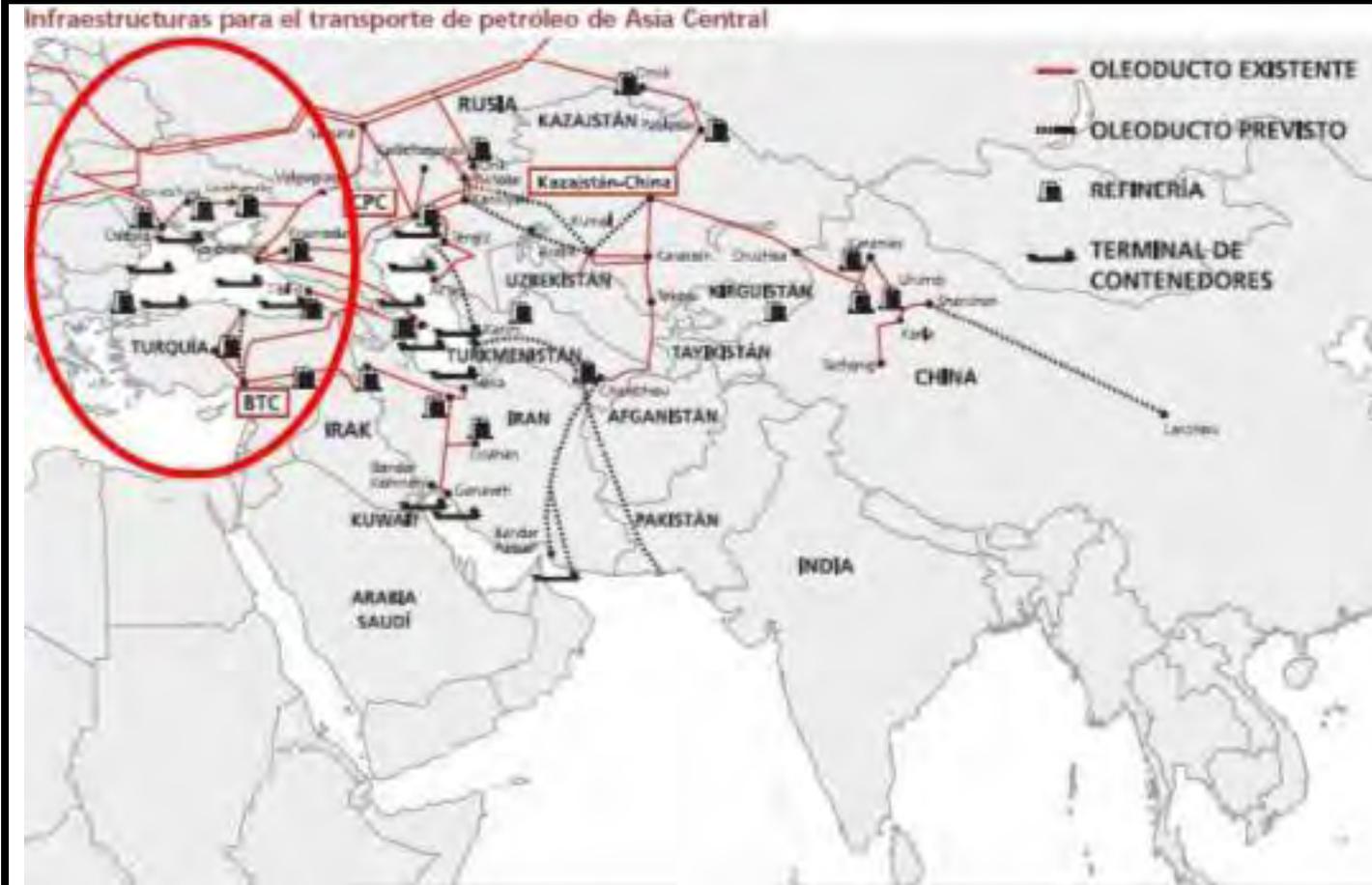
Fuente: Elaboración propia

Mapa No. 3
Asia Central bajo la perspectiva geopolítica de los sistemas complejos.



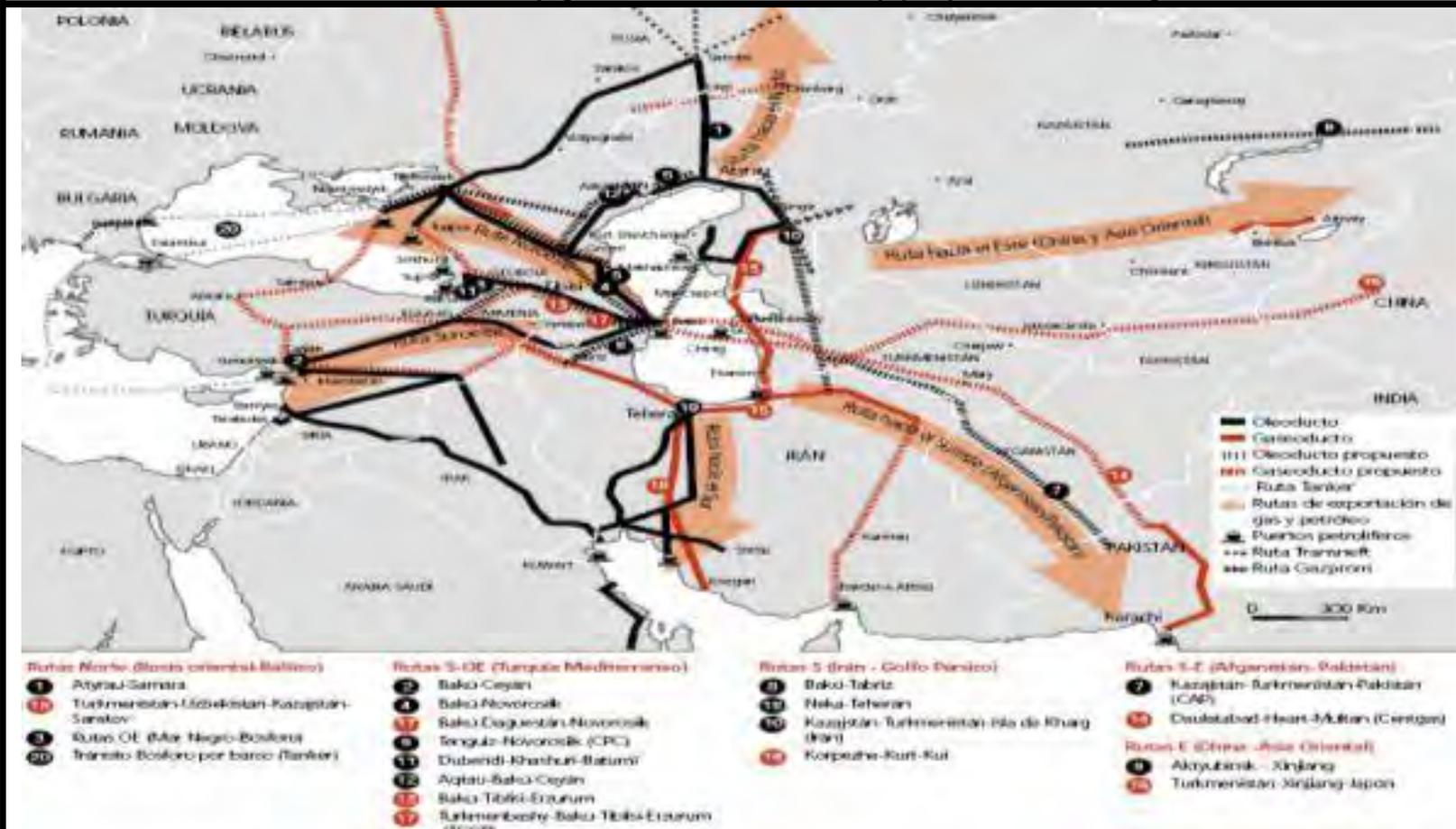
Fuente: Elaboración propia

Mapa No. 5
Principales oleoductos en la región



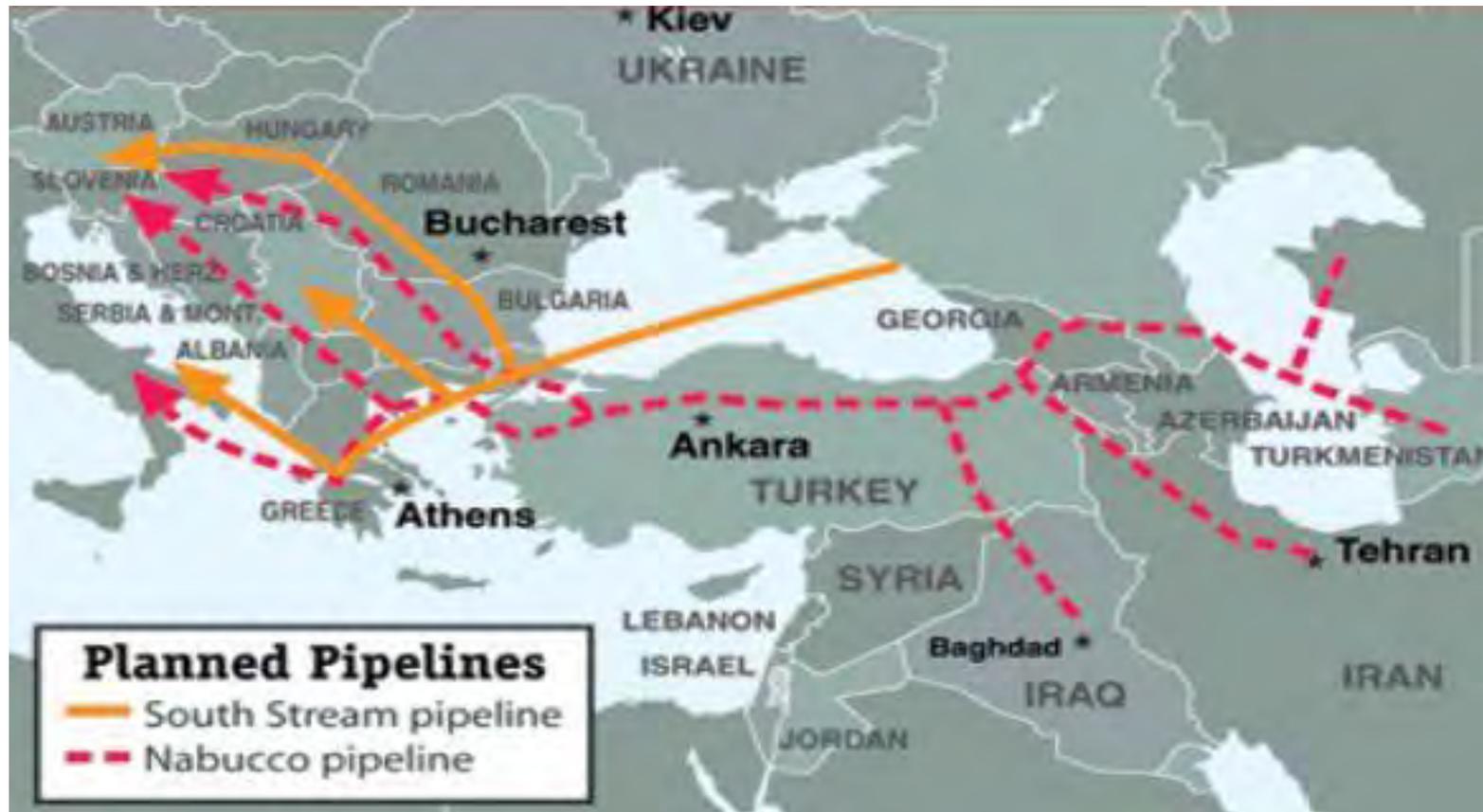
Fuente: Agencia Internacional de energía

Mapa No. 6
Red de oleoductos y gasoductos existentes y proyectos en la región



Fuente: Revista d'Afers Internacionals 70-71 (2005). Fundació CIDOB.

Mapa No. 7
PROYECTO SOUTH STREAM Y NABUCCO



Fuente: Agencia Internacional de energía

MAPA 8
EL CAMBIO EN LA PERIFERIA DE TURQUÍA



Elaboración propia

Bibliografía

AHMAD, Feroz. "The Historical Background of Turkey's Foreign Policy" en Leonore G. Martin y Dimitris Keridis (eds.), *The Future of Turkish Foreign Policy*, BCSIA Studies in International Security, Washington, 2002.

ARON, Raymond. *Paz y Guerra entre las Naciones*, Madrid, Editorial Alianza, 1985.

AKINER, Shirin. *Geopolítica en Asia Central*, Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB, Barcelona, 2006

BAGLEY, Bruce, "La Globalización y la Delincuencia Organizada" en *Foreign Affairs* en español, ITAM, abril-julio de 2003

BLOXHAM, Donald, "La Cuestión Armenia" en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, Num. 32, julio-septiembre 2009

BRZEZINSKI, Zbigniew. *The Grand Chessboard*. Nueva York, Basic Books, 1997.

BUZAN, Barry y WEAVER, Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

CADENA MONTENEGRO, Jose Luis, "La geopolítica y los delirios imperiales: de la expansión territorial a la conquista de mercados", en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá, Vol.1, núm.1, 2006, p.115-141.

CALDUCH CERVERA, Rafael. *Relaciones Internacionales*, Madrid, Editorial Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991.

_____. *Dinámica de la Sociedad Internacional*, Centro de Estudios Ramón Areces SA, Madrid, 1993.

CEM, Ismael. *Turkey in the New Century*, Rustem Publishing, Washington, 2001

CINAR, Alev y ARIKAN, Burak "The Nationalist Action Party: Representing the State, the Nation or the Nationalists" en Barry Rubin (ed.) *Political Parties in Turkey*, Routledge, Londres, 2002

CIZRE, Ümit, "El Papel Político del Ejército en el Siglo XXI: Democracia, Laicismo y Golpes con Hermosos Seudónimos", en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, núm.32, julio-septiembre 2009, p.46-47

CRISS, Bilge y BILGIN, Pinar, "Turkish Foreign Policy Toward the Middle East", en *Middle East of International Affairs Journal*, Vol. 1 No. 2, Research in International Affairs Center, Washington, 1997.

- DALBY, Simon. *Creating the Second Cold War*, Londres, Pinter. 1990.
- DAVUTOGLU, Ahmet, "Turkeys Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007", en *Insight Turkey*, SETA Foundation for Politics, Economic and Social Research , vol. 10, núm.8 , 2008, p. 77-96
- DE PEDRO, Nicolás. *Las democracias simuladas, el malestar social y la rivalidad geopolítica en Asia Central*. Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB, Barcelona, 2007
- FERNANDEZ, Rafael, "La UE y el Gas Natural de Asia Central: ¿es Nabucco la Mejor Opción?" en *Real Instituto El Cano*, Observatorio de Asia Central, Barcelona, núm.102-2009, p. 23-30
- GRATIUSS, Sussan. "Las Potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?", en FRIDE <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes-estabilizadoras-o-desestabilizadoras>, (ví: noviembre de 2009)
- GUTIERREZ DEL CID, Ana Teresa. *El Fénix de Oriente: Rusia como potencia global en el siglo XXI*. Montiel & Soriano Editores. Ciudad de México, 2009
- HALE, William, "Economic Issues in Turkish Foreign Policy" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, The Washington Institute for Near East Policy, Washington, 2000
- HOLBAARD, Carsten. *Las Potencias Medias en la Política Internacional*. Ciudad de México, FCE, 1984.
- ISELL, Paul. *Las Rutas del Petróleo en Asia Central*. Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB, Barcelona, 2007
- KAPLAN, Robert, "La Venganza de la Geografía", en *Foreign Policy en Español*, Madrid, núm. Junio-julio 2009, p. 55-60
- KENNAN, George, "Las fuentes de la Conducta soviética", en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 24 Num. 1, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2004.
- KENNEDY, Paul, Robert S. Chase, Emily B. Hill, "Pivotal States and US Strategy" en *Foreign Affairs*, Vol. 75 Num. 1, Foreign Affairs, 1996.
- KIRISCI, Kemal, "Turkey and the Muslim Middle East" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, The Washington Institute for Near East Policy, Washington, 2000.
- KLARE T, Michael. *La Guerra por los Recursos*. Barcelona, Editorial Urano, 2003.
- _____, *The New Geography of conflict*, en *Foreign Affairs*, vol., mayo-junio de 2001

_____, "The new Geopolitics", en *Monhley Review Magazine*, Vol. 55. Num. 3, Julio-agosto 2003. p. 30-45

KUT, Sule, "Turkish Policy toward the Balkans" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, The Washington Institute for Near East Policy, Washington, 2000.

KUTLAY, Mustafa, "La Economía durante la era Republicana: Un Terreno Resbaladizo" en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, núm.32, julio-septiembre 2009, p.46-47

LACOSTE, Yves. *La Geografía: Un arma para la Guerra*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1990.

LEMKE, Douglas. *Regions of War and Peace*. Cambridge University Press, Nueva York, 2002.

LOPEZ I VIDAL, Lluç, "Regionalismo e inserción de Asia Central en el Concierto Internacional", en *Asia Central: Gobierno, cooperación y seguridad*, CIBOD, Barcelona, núm. 18, 2007, p. 83

MANGO, Andrew, "Reflections on the Ataturkist Origins of Turkish Foreign Policy and Domestic Linkages en Turkey's New World" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000.

MAÑE Estrada, Aurélia, "Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm.70-71, p. 87-113

MARTIN, G. Leonore. "The historical Background of Turkey's Foreign Policy" en Leonore G. Martin y Gimitris Keridis (eds), *The Future of the Turkish Foreign Policy*, Harvard University, Pensylvania, 2004.

MASTNY, Vojtech y NATION, Craig. *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Washington, Westview, 1996.

MAKOSKY, Alan y SABRI, Sayari. *Turkey's New World Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000.

MORGENTHAU, Hans. *Politics among Nations*, Nueva York, McGraw Hill 7a. Ed., 1993.

NATION, Craig, "The Turkic and Other Muslim Peoples of Central Asia, the Caucasus, and the Balkans" en Vojtech Mastny (ed.), *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Westview, Washington, 2000.

NEUMANN, Iver. (ed.) *Regional Great Powers in International Politics*. Basingstoke. St. Martin's Press. 1992.

NEUMAN, Iver. *Regional Great Powers in International Politics*. St. Martin's Press, Basingstoke, 1992.

NOTLE, Detlef. *Potencias Regionales en la Política Internacional: Conceptos y Enfoques de Análisis*. German Institute of Global and Regional Studies, 2006. En: http://www.gigahamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp30_nolte_abstract.pdf

NYE, Joseph. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York, Public Affairs, 2004.

ÖNIS, Ziya, "The State and Economic Development in Contemporary Turkey: Estatism to liberalism and Beyond" en Vojtech Mastny (ed.), *Turkey between East and West: New Challenges for a Rising Regional Power*, Westview, Washington, 2000.

_____, "Turkey and Post-Soviet Status: Potential and Limits of Regional Power Influence", en *Middle East Review of International Affairs*, MERIA, Ciudad, vol.5, núm.2, 2001, p. 66-72

PALACIOS, José Miguel, "Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectivas europeas", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Barcelona, núm.59, 2003, p. 81-103

PALOU, Jordi, "El Concepto de Potencia Media. Los casos de España y México", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, num. 26, 1993, p. 8-9

PARKS, Hill. "Relaciones cívico-militares: el caso de Turquía" en Athanasios Hristoulas (Coord.), *Las Relaciones cívico-militares en el nuevo Orden Internacional*, ITAM, Ciudad de México, 2002.

PEIMANI, Hooman. *Regional Security and the Future of Central Asia: The Competition of Iran, Turkey and Russia*. PRAEGER. Washington, 1998

PEREZ Martín, Miguel Ángel, "Cooperación o Competición Económica en Asia Central" en *Working Papers Doctorado de Relaciones Internacionales Universidad Autónoma de Madrid*, febrero de 2001, Madrid, <http://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP02-2001.pdf>

PHILLIPS, David, "Turkey's Dreams of Accession" en *Foreign Affairs*, vol. 83 num. 5, Nueva York, Foreign Affairs, 2004

PICHARDO ARROYO, Graciela, en "Las Relaciones Internacionales del siglo XX: Un Nuevo Paradigma Metodológico para su Estudio", FCPyS, UNAM, Ciudad de México. Enero-Abril 2008, num. 100. p. 11-32

PINOCHET UGARTE, Augusto. *Geopolítica*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1968.

PORTILLO, Alfredo, "Una visión a las Aportaciones Geopolíticas Globales", en Revista Geográfica Venezolana, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, vol.45, núm.2, 2004, p.289-295

PRIEGO, Alberto. "¿Son el Islam y la Democracia Incompatibles?: El Caso de Asia Central" en *Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, No. 21, 2009. p. 232-247

_____, "El Nuevo *American Road Map* en Asia Central", 2008, en <http://spanish.safe-democracy.org/2008/02/08/el-nuevo-american-road-map-en-asia-central>

RABASA, Angel y LARRABE, Stephen. *The Rise of Political Islam in Turkey*, RAND Corporation, National Defense Research Institute, Pittsburg, 2008.

REZA DJALILI, Mohammad y KELLNER, Thierry, "Regímenes políticos de Asia Central: Crisis de legitimidad, violencia política y perspectivas inciertas" en *Revista CIDOB d'Aferes Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 35-40

_____, Conferencia "Irán: Fortalezas y debilidades de una potencia regional" Instituto Internacional de Estudios árabes y del Mundo Musulmán y Fundación CIDOB. 16 de mayo de 2007.

ROCHA Valencia, Alberto y MORALES Ruvalcaba, Daniel, "El Sistema Político Internacional de Post Guerra Fría y el rol de las Potencias Regionales Mediadoras" en *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Jalisco, num. 43, Vol. XV septiembre diciembre de 2008, p. 24-75

ROSAS, Maria Cristina. *México y la política comercial externa de las grandes potencias*, Ciudad de México, UNAM, 1999.

ROSEN, Steven y JONES, Water. *The Logic of International Relations*, Massachusetts, Cambridge, 3a. Ed., 1980.

RUDD, Kevin, "Grandes Temas y Potencias Medias", en *The Economist*, Ciudad de México, num. 03 27 de enero de 2009, p. 58

SAINZ, Nora. *Asia Central en 2005: ¿El cambio en la transición?*, en *Anuario Asia Pacífico 2005*, Fundación CIDOB d'Aferes Internacionals, p. 43-45

_____, "Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 32

SANGUIN, André-Louis. *Geografía Política*, Barcelona, Editorial oikos-tau, 1981.

SERRA, Roger. *Asia Central: Una Reforma sin Rumbo*. Anuario Asia Pacífico. Fundación CIDOB. Barcelona, 2006

SIERRA Kobeh, Ma. De Lourdes. *La influencia del factor externo en la conformación del Medio Oriente Moderno y sobre sus relaciones internacionales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México, 2007.

_____. *El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México, 2007.

SIDOROV, Dmitri. *Post-Imperial Third Romes: Resurrections of a Russian Orthodox Geopolitical Metaphor*, Routledge, California, 2006.

STRIDE, Sebastián, "Identidad y Espacio en Asia Central", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm. 70-71, p. 9-33.

TASPINAR, Omer, "La Compleja política turca para Oriente Medio, en *Vanguardia Dossier: Las dos Turquías*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, núm.32, julio-septiembre 2009, p. 108-109

TEITELBAUM, Michael y PHILIP, Martín en "¿Está Turquía preparada para la Unión Europea?" en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 3 Num. 3, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2003.

TUAHAIL O, Gearóid y Dalby, Simon. *Re-Thinking Geopolitics: Towards A Critical Geopolitics*. University of Minnesota Press and Routledge, Estados Unidos, 1996.

TUAHAIL, Geroid y LUKE W. Timothy, "*Present at the Disintegration: Deterritorialization and Rreterritorialization in the New Order*" en *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 84, Num. 13, septiembre de 1994, p. 381-398.

TSYGANKOV, A, "*Space in Eurasia: Russians Geopolitical Thinking alter the Soviet Iraq UP*", en *Communist and Post-Comunist Studies*, 2003, No. 36, 9. 101-130

VEA Rodríguez, Laura, "La Opción Hidráulica en Asia Central ex Soviética", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona, núm.70-71, p. 150-153

VELASQUES Flores, Rafael. *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, Plaza y Valdés, Ciudad de México, 1993.

VINCNS VIVES, Jaime. *Tratado General de Geopolítica*. Editorial Vincens Vives, Barcelona, 1961.

WINROW M., Gareth, "Turkey and the newly independent states of Central Asia and the Transcaucasus", en *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 1 Num. 2 Julio de 1997

_____. "Turkish Policy toward Central Asia and the Transcaucasus" en Alan Makovsky y Sabri Sayari (eds.), *Turkey's New World: Changing Dynamics in Turkish Foreign Policy*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 2000.